

**Juan Antonio Garmendia Elósegui  
(1937-2013)**



Foto de Joseba Urretabizkaia. *Erretratuak. Tolosa 1* (1993), p. 61.

## SEMBLANZAS

### *JUAN ANTONIO GARMENDIA, UN HOMBRE SIN VANIDADES*

Conocí a Juan Antonio Garmendia en el Colegio de Marianistas, donde nos hemos formado tantos donostiarras. Durante diez años, entre 1944 y 1954, fuimos compañeros de clase, y en algún caso de pupitre, y pude apreciar ya entonces aquellas cualidades que adornarían toda su vida: la indismayable curiosidad intelectual, su respeto hacia el compañero, y también las dificultades para la relación en grupo producto seguramente de su timidez. Cursó brillantemente el bachillerato, más tarde la carrera y finalmente la que sería su ocupación profesional definitiva en la dirección de la Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones, obra social de la Caja de Ahorros Municipal, una benemérita institución que editó a lo largo de tres décadas títulos imprescindibles para conocer la historia y cultura de Donostia y Euskal Herria.

Juan Antonio no era un hombre de despachos e intrigas. Decía lo que pensaba pero siempre eligiendo cuidadosamente las palabras para evitar cualquier sofoco a su interlocutor. De su ingente trabajo recordamos con especial cariño los Argazkiak, colección que recoge gran parte del material gráfico de Kutxa y que Juan Antonio documentó con solvencia, identificando a cada uno de los personajes que en ellos aparecen y escribiendo ajustados pies de foto que centran a la perfección cada una de las escenas.

Era un hombre sin vanidades. Mi descripción estará sin duda matizada por el afecto pero creo responde a la realidad. La de Juan Antonio es modelo de esas biografías en las que el protagonista, habiendo satisfecho plenamente su objetivo no ha cambiado nada de lo esencial. Una vida austera con un único vicio, el tabaco, muy arraigado entre los intelectuales de la época. ¡Qué de charlas mantuvimos en los jardines de la Plaza de Zaragoza, delante de la casa en la que vivía! Su espiritualidad estaba imbuida por las religiones orientales de las que había extraído muchas actitudes, entre ellas la de su permanente sensibilidad hacia la tolerancia.

La palabra que mejor define a Juan Antonio es *discreción*. Me decía: “Lo ideal es no hacerte notar. No hay que aparecer ni en las esquelas”. La practicó toda su vida a pesar de que tenía muchos motivos para hacerse presente en la vida pública. Eficacia profesional y celo para informar correctamente desde la oscuridad personal, eran sus grandes cualidades.

Te recordamos con gran cariño, querido Juan Antonio Garmendia

*Rafael Aguirre Franco*  
Amigo de Número de la RSBAP

*DESDE AZPEITIA, CON GRATITUD*  
*A JUAN ANTONIO GARMENDIA ELÓSEGUI*

Nuestra mutua amistad tuvo como inicio con ocasión del primer aniversario de la muerte del escritor azpeitiano D. José de Arteche, en que coincidiendo con aquella efemérides, el mes de septiembre de 1972, en la Sucursal de la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián en Azpeitia, de la que era su director Ángel Garaizabal, le dedicamos al finado escritor un pequeño escaparate exponiendo todos los libros que él en vida escribió, muestrario para el que recibimos de Juan Antonio Garmendia, entonces responsable de la Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones, S.A. de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País y de la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián, una importante colaboración, así como de los historiadores locales Imanol Elías y Leopoldo Etxeberria.

Pocos años más tarde, en 1978, Juan Antonio Garmendia, en su calidad de Jefe de la Obra Cultural de la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián, me propuso hacerme cargo de la Sección Cultural de la Casa Torre de Empanan de Azpeitia, Obra Socio-Cultural de la citada entidad.

Emprendida mi modesta colaboración en el Empanan el mes de octubre de 1978, que se desarrolló hasta el año 1989 en el que la Casa Torre fue cedida temporalmente al Ayuntamiento de Azpeitia, que la solicitó para ubicar en la misma la Biblioteca Municipal, las relaciones en aquellos diez años con Juan Antonio Garmendia, como responsable que era él de la Obra Cultural de la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián, fueron muy frecuentes. Es justo y grato resaltar, que en cuantas actividades se organizaron

en el Emparan, su orientación y generoso apoyo ejercido desde su noble talante de hombre culto y afectuoso nos resultaron muy valiosos y estimulantes, ya que invitaban por ello, a afrontar nuestra labor en permanente afán de superación al sentirnos en plena sintonía de anhelos y realizaciones culturales que gustosos compartíamos entre ambos.

Fueron numerosas las actividades culturales organizadas en la Casa Torre de Emparan hasta su cesión Ayuntamiento. Y entre las mismas, sólo por citar algunas en las que Juan Antonio, a iniciativa nuestra, pero contando con su singular y necesario apoyo, tuvieron un amplio eco a nivel provincial, en las que desde su modestia habitual, era él en realidad, quien les daba la forma, ambientación y eco necesarios en programas de mano preparados en sus textos complementarios con el contenido que en cada caso requerían, a la vez que se encargaba de la presencia y participación de importantes personalidades del mundo de la cultura. Entre otros, se organizaron el acto conmemorativo del primer centenario de nacimiento de D. Julián Elorza Aizpuru (28-1-1979), el celebrado al cumplirse el quinto año del fallecimiento de D. Ildefonso Gurruchaga (9-12-1979), el del homenaje póstumo a Leopoldo Etxeberria (6-2-1982), id del nacimiento de D. Ignacio Pérez-Arregui (28-7-1984), las conferencias a cargo del P. José Ramón Eguillor, S.J. Responsable del Archivo Histórico de Loyola, sobre *“El Santuario de San Ignacio de Loyola” - Síntesis histórica* - (3 noviembre 1982) - *“Los Maestros Ibero de Azpeitia, en la construcción del Santuario de Loyola”* (23-12-1985), Conferencias sobre diversos temas, exposiciones, conciertos de música en colaboración con la Agrupación Musical Azpeitiana y la Musika Eskola “Juan de Antxieta”, etc.

El cese de actividades culturales en la Casa Torre de Emparan de Azpeitia, por parte de la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián al pasar a manos del Ayuntamiento de Azpeitia para la instalación de la Biblioteca Municipal, afortunadamente, no supuso merma alguna en las relaciones, fundamentalmente culturales, en que nuestra mutua amistad se había cimentado en los más de diez años de actividades que tanto compartimos juntos en la organización de los diversos eventos celebrados en el citado lugar.

Tuve la inmensa suerte de ser testigo admirado y cercano en muchas ocasiones de la trayectoria cultural de Juan Antonio Garmendia Elósegui, tanto la que desde 1971, a propuesta de la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián, realizó en la dirección de la Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones, como la que efectuó a partir de 1975 como Responsable Cultural de la citada entidad financiera, y después, tras la fusión de la Municipal y Provincial, en la Kutxa, así como de sus aportaciones a Eusko Ikaskuntza-Sociedad de Estudios Vascos y a la Real Sociedad Bascongada de

los Amigos del País, sin olvidar, entre otras, su valiosa labor como miembro de la Junta del Orfeón Donostiarra.

### **Obra Cultural de la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián**

Juan Antonio Garmendia Elósegui realizó una extraordinaria labor tanto siendo director de la Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones como al frente de la Obra Cultural de la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián, y tras la fusión de esta entidad con la Caja de Ahorros de Gipuzkoa, en Kutxa.

Sin duda alguna, dio un gran impulso a la Obra Cultural de estas entidades, y el carisma cultural que su personalidad, se reflejó en todas y cada una de las numerosas gestiones que a tal efecto asumió, siendo por ello su trabajo siempre bien valorado, tanto a nivel de la Caja como de las diversas Instituciones como el Gobierno Vasco, Diputación Foral de Gipuzkoa, Ayuntamientos y entidades culturales y personas con las que asiduamente trató.

La presentación de trabajos que hacía en las reuniones de la Caja de los proyectos que se iban marcando en su Dpto. de Cultura, era impecable, tanto por su contenido como por la trascendencia que de su puesta en marcha suponía para la cultura en general.

Como una muestra, siquiera resumida de estos aspectos, nos recuerda, entre otros muchos, el trabajo que preparó con fecha 3 de agosto de 1985, bajo el título de FERIAS DEL LIBRO Y DISCO VASCO - Gobierno Vasco - Eusko Jaularitza:

*El pasado 29 de julio, por convocatoria del Departamento de Cultura y Turismo del Gobierno Vasco y especial e insistente invitación de su Delegado Territorial en Guipúzcoa, D. Imanol Olaizola Etxebarria, asistió el que suscribe a la reunión que, sobre el asunto que se enuncia en el epígrafe, se celebró en la sede donostiarra de Andía, 13.*

*La convocatoria iba dirigida al firmante: directamente como director de la Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones e indirectamente como responsable de las publicaciones de la CAM.*

*Queremos dejar aquí constancia de un hecho a nuestro juicio muy importante. Y es que el Delegado de Cultura mostró públicamente, en numerosas y reiteradas ocasiones, el intenso interés que su Departamento tiene en que las publicaciones de la Sociedad Gipuzcoana de Ediciones y Publicaciones estén presentes en todas las Ferias que Eusko Jaularitza - Kultura eta Turismo Saila prevé organizar, y que se indican en la documentación adjunta. Y que dichas ediciones se muestren en los propios stands del Gobierno Vasco, junto a las publicaciones de las Instituciones*

*culturales más significativas a juicio del Departamento de Cultura: Euskaltzaindia - Real Academia de la Lengua Vasca, Eusko Ikaskuntza-Sociedad de Estudios Vascos, Euskal Herriaren Adiskideen Elkartea-Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, Diputaciones Forales...*

*El Departamento de Cultura, a través de su Delegación Territorial considera, pues, de gran importancia, como aportación a la cultura vasca, nuestro fondo editorial y el contenido de nuestras publicaciones.*

Juan Antonio Garmendia, valoraba mucho y consideraba de interés esta propuesta, prueba de su amplia visión cultural. Las publicaciones de la Caja de Ahorros llevaban ya varios años entre 1973 y 1979 en que recibieron galardones en la Feria del Libro y Disco Vasco de Durango-Euskal Liburu eta Disko Asoka. Sin duda, la aportación personal de Juan Antonio Garmendia y su equipo de colaboradores tuvieron en ello singular trascendencia.

Fueron numerosos y sobre variados temas los libros editados a través de la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián y después en la Kutxa en tiempos de Juan Antonio Garmendia, en gran parte de los cuales su personal colaboración era palpable, fundamentalmente en su presentación, por el carisma que él sabía presentarlos. Quisiera destacar, por la importante implicación que de él requirieron, un trabajo de coordinación excepcional para el que dedicó un plus de horas a tiempo y destiempo, dos libros: Me refiero a *100 años al servicio de Gipuzkoa. La Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián (1879-1979)* y *Gipuzkoako organoak. Organos de Gipuzkoa*, (1998), de José Manuel Azkue, Esteban Elizondo y José María Zapirain, sin olvidar tampoco su singular aportación para edición de los *ARGAZKIAK*, tan bellos gráficamente como históricamente documentados.

### **Eusko Ikaskuntza - Sociedad de Estudios Vascos**

Perteneció a esta entidad cultural desde 1978 hasta su fallecimiento. Ocupó la Vicepresidencia por Gipuzkoa entre 1985-1989 en tiempos en que era Presidente D. José Miguel Barandiarán Ayerbe - Al ser nombrado Vicepresidente de esta Entidad, le escribí con fecha 26 junio 1985 una carta personal enviándole mi sincera felicitación por tan honrosa como merecida distinción, prueba inequívoca del reconocimiento a que se hacía acreedor por la valía de su brillante trayectoria cultural. Como azeitiano, le recordaba que varios antepasados nuestros, que en los comienzos de esta Entidad a raíz del Primer Congreso de de Estudios Vascos celebrado en Oñati el año 1918, estuvieron en los orígenes de la Sociedad: D. Julián Elorza, D. Carmelo Echegaray y D. Ignacio Pérez-Arregui –de un modo especial, D. Julián Elorza–, como Presidente que era de la Diputación de Gipuzkoa.

Con cierto pudor, pero con la noble satisfacción, que entonces como ahora, siento al volver a leer su carta de contestación a la mía, por cuanto trasluce, creo, la entrañable y mutua amistad que nos unía, transcribo el texto íntegro de la misma, cuyo manuscrito original conservo celosamente:

*Donostía-San Sebastián, 4-VII-1985*

*Querido José Ignacio.*

*No tengo palabras para agradecer tu carta con motivo de mi elección en Eusko Ikaskuntza.*

*Yo sé que, por el gran afecto con que me distingues –y sabes que el sentimiento es hondamente mutuo– me concedes, con una gran generosidad que no merezco, unos méritos que bien sé yo, mejor que nadie, lo escasos y modestos que son.*

*Dios premie tu ejemplar conducta y la reconfortante solidaridad y humanismo hacia el prójimo y el bien que haces, a mí particularmente.*

*Me alegra mucho que me hayas recordado los nombres de los beneméritos azpeitianos Elorza, Echegaray y Pérez-Arregui que los tendré muy en cuenta.*

*Solamente quiero decirte, para testimoniar, y en estas entrañables y excepcionales ocasiones hay que decirlo así, que tú ocupas, entre mi gente más querida y admirada, un importantísimo lugar.*

*Un fuerte y muy sentido abrazo.*

*Juan Antonio.*

Juan Antonio Garmendia realizó una gran labor en Eusko-Ikaskuntza y participó en numerosos eventos organizados por esta entidad cultural. Es de resaltar la brillante conferencia que pronunció en el acto de homenaje a D. Julio Caro Baroja, Director de la Revista Internacional de los Estudios Vascos, organizado por la Sociedad de Estudios Vascos - Eusko Ikaskuntza, celebrado en el Salón de Actos de la Diputación Foral de Guipuzkoa, el 8 de noviembre de 1987

Asimismo, publicó en la *Revista Internacional de los Estudios Vascos* - Publicación de Eusko Ikaskuntza - Sociedad de Estudios Vasco, que el año 1986 dedicó esta Entidad a D. Julio Caro Baroja, un documentadísimo e interesante trabajo con el título de *JUGOS FAMILIARES*, sobre una galería de personajes bilbaínos y familias vizcaínas, emparentadas con D. Miguel de Unamuno y Jugo.

En un entrañable y sentido artículo publicado en el periódico *El Diario Vasco*, del 17 de septiembre de 1993, coincidiendo con el 75 aniversario fundacional, Juan Antonio Garmendia manifestaba:

*Eusko Ikaskunta - Sociedad de Estudios Vascos, ha desarrollado desde su constitución en 1918 –tras las interminables e injustas secuelas de la guerra civil–, una gigantesca acción cultural que en fecha tan significativa, hemos de saludar y reconocer incondicionalmente. Hacer un recuento de ello, por leve que fuera, ocuparía un libro: gran parte de esa historia está ya publicada por Idoia Estornés Zubizarreta. Pero al cumplirse hoy 75 años de su fundación, y aunque sea cuestión más que conocida ¿cómo no mencionar ahora, de sus primeros años de vida, los congresos internacionales, sus cursos, asambleas y concursos; la puesta en marcha de Euskaltzaindia; sus formidables publicaciones, becas y pensiones; su toma de postura con respecto a las Ikastolas y la Universidad vasca; su elaboración del Estatuto de Autonomía durante la República?*

*Solamente por ello, Eusko Ikaskuntza está ya escrita en el libro de oro de nuestra cultura.*

### **Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País - Euskalerrian Adiskideen Elkarte**

Llegaba Juan Antonio Garmendia a la Bascongada el año 1972, y tras permanentes actividades en el seno de la misma, el mes de junio de 1997 fue nombrado Presidente de la Comisión de Gipuzkoa. En la primera Junta Rectora celebrada el 24 de julio 1997, tras los saludos de agradecimiento por su nombramiento a los miembros integrantes de la Comisión, transmitió a los/as componentes de la misma un mensaje claro de las líneas de trabajo:

*“TRABAJO, porque la Junta Rectora anterior y las precedentes nos han dejado un listón muy alto. Y RESPONSABILIDAD, porque recibir la herencia histórica y cultural de esta Sociedad bicentenaria, de tan memorable y excepcional actuación en su primera época y de tan brillantes actividades y prestigiosos trabajos en sus épocas siguientes –incluidos estos 25 años que uno ha conocido de cerca–, nos marcan un camino de deber y competencia, de honor y dignidad, por el que hemos de discurrir con un entusiasmo y entrega que bajo ningún concepto pueden decaer. Y más aún ante una comunidad como la nuestra, tan atenta y crítica, tan vital y experimentada, que observa con rigor las actuaciones de sus entidades culturales y, en especial, a una institución como la nuestra, tan emblemática y singular. Y que, además, ha de vivir y actuar entre diversas y muy prestigiosas corporaciones, de gran altura científica y cultural, y que todos conocemos”.*



*“Todo esto, y tantas razones, nos obligan a mucho y a no dejarnos influir por algún juicio pesimista que ha hablado sobre el declinar de esta Sociedad, máxime cuando el Decreto del Gobierno Vasco de 1995, en que nos declara como Entidad de Utilidad Pública, reconoce el “destacado protagonismo en la cultura vasca” de nuestra Bascongada”.*

*“En esta tarea quisiera llamar a todos, sin excepción, unidos por el espíritu de concordia y fraternidad, de trabajo e ilusión, de imaginación y dinámica que han caracterizado secularmente nuestra Sociedad. Y hago votos porque la unión, la amistad y confianza, presiden nuestra actividad y vida corporativa”.*

En esta línea de actuación no regateó esfuerzo alguno para que la Bascongada siguiera la firme tarea que le correspondía. Durante su presidencia siguieron realizándose numerosas actividades, todas ellas marcadas con el sello y la personalidad que él sabía transmitir, como pocos, y para las que contaba con el apoyo de los componentes de la Junta Rectora. Al igual que sus antecesores en el cargo, especialmente, D. Juan Ignacio Uría y D. José María Aycart, realizó numerosas gestiones ante diversas Instituciones para conseguir la restauración del Palacio Insausti de Azkoitia, sede natural de la Bascongada.

Fueron numerosas sus intervenciones como Presidente de la Comisión de Gipuzkoa, en las diversas lecciones de Ingreso como Amigo/a de número de la Bascongada.

No quisiera dejar de mencionar uno de los actos más entrañables que bajo su mandato como Presidente de la Comisión de Gipuzkoa de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País organizó en pleno acuerdo con la Junta que presidía. Me refiero a la sesión-homenaje en memoria de D. Javier Aizarna Azula, Amigo de Número de la Bascongada, acto celebrado en Salón del Trono de la Diputación de Gipuzkoa el 18 junio 1999, y en el que el propio Juan Antonio, intervino ofreciendo una conferencia con el título de *“Gratitud y emoción en el recuerdo a Javier Aizarna”*.

Con su apadrinamiento ingresé en la Bascongada como miembro Supernumerario en un acto inolvidable que se celebró en el Salón de Plenos del Ayuntamiento de San Sebastián, el 27 de diciembre de 1991

Siendo Presidente de la Comisión de Gipuzkoa de la Bascongada, intervino en los XVII Cursos de Verano de la Universidad del País Vasco en el Palacio Miramar de San Sebastián, ofreciendo el 18 agosto 1989 una interesante conferencia bajo el título de *“Zubiri en su centenario”*, y D. José María Urkia Etxabe, que era el Secretario de la citada Entidad, también participó con el tema *“La Fundación Xabier Zubiri”*

Juan Antonio Garmendia, no nos dejó en vida un libro de su autoría, dada la entrega total de él a la Obra Cultural de la Caja de Ahorros Municipal y más tarde de la Kutxa, y de las responsabilidades que tuvo en las tareas propias en Eusko Ikaskuntza y la Bascongada, pero su contribución a la publicación de numerosos libros culturales fue siempre solicitada y reconocida. Así, entre otros, contribuyó como uno de sus principales impulsores a la publicación del libro *HOMENAJE A J. IGNACIO TELLECHEA IDÍGORAS*. (Publicada por el Grupo Dr. Camino de Historia Donostiarra (RSBAP) obra cultural de la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián. Tomos I y II Boletín de Estudios Históricos sobre San Sebastián (1982-1983), con la participación de más de 60 escritores, corriendo a cargo de propio Juan Antonio Garmendia el acto de presentación del libro el 3 de diciembre 1983 en la Biblioteca Doctor Camino de la calle 31 de Agosto ante diversas autoridades y gentes del mundo de la cultura que se dieron cita en el citado lugar:

En su Tomo I y con el título de IGNACIO TELLECHEA (Biografía afectiva), Juan Antonio, escribió uno de los artículos más entrañables y sentidos de su larga trayectoria de brillantes de aportaciones a la cultura y al recuerdo a las personas que la hicieron posible:

*Carta a Ignacio Tellechea* (Extractos diversos)

*“Te escribo esta carta, querido Ignacio, en esta hora dramática en que todo parece indicar que humanamente, clínicamente, no hay ya nada que hacer. Me dirás que “hombre de poca fe” y tal vez tengas razón. Creo aún en el milagro, pero tengo el presentimiento de que Dios te quiere ya muy cerca –más aún– de El. Y no lo comprendo demasiado cuando tanta falta haces aquí. Pero así tendrá que ser.*

*En estos momentos en que te debates entre la vida y la muerte –sereno, pacífico, silencioso, como has sido siempre–, me viene, con el atropello de los recuerdos, una verdadera oleada de sentimientos y vivencias que no puedo ahora ordenar ni coordinar. Ni falta que hace en este instante”.*

Tras varios párrafos detallando y elogiando su brillante trayectoria cultural y sus diversas aportaciones al mundo de la cultura, proseguía Juan Antonio, su “*Carta a Ignacio*”:

*“Ya sé que en esta hora crucial no te importan nada –nunca te han importado mucho– esas cosas y que tu principal equipaje es otro. Un equipaje cargado de fuerte y auténtica espiritualidad cristiana; de un sacerdocio consecuente y vital; de una vida austera –iba a decir pobre– sacrificada y difícil. Pero alegre, esperanzadora, no exenta de honda*

*preocupación ante las difíciles circunstancias por las que pasa nuestro país y por las que tanto sufrías. Una excepcional calidad humana, en suma”.*

*“Amabas la música, la poesía, la vida, el arte, la naturaleza la gente. No supiste lo que era el ocio, las comodidades. Ni la murmuración o la crítica. Siempre igual, de buen humor, afectuoso, educado y respetuoso, sincero espontáneo, sin repliegues. Siempre suave y respetuoso, sincero, con tu interlocutor. No concebías el retorcimiento ni la mediocridad. Eras ante todo, un alma de Dios. Y un gran humanista. Un humanista independiente, íntegro y libre”.*

*“Así te vieron grandes cabezas europeas, como los profesores Marcel Bataillon o Robert Ricard. ¿Cómo no recordar ahora la visita que les hiciste en París, en el inolvidable viaje que realizamos para escuchar a nuestro Orfeón Donostiarra en aquél grandioso concierto del “Palais des Congrès” en 1976? - o el que convivimos en Augsburg durante aquellas vacaciones de verano en 1979, con motivo del Congreso Internacional de la Confessio Augustana, y nuestras cervezas del gran Munich... siempre escuchando y aprendiendo. En fin ¿Cómo olvidar ahora tantos y tantos momentos irrepetibles y preciosos, tantos actos culturales juntos en estos doce últimos años?*

*Perdona, Ignacio, que en esta noche de tu soledad, de tu dolor, de tu última esperanza, haya ofendido tu pudor y tu modestia desahogándome desde la intimidad con este recuerdo elogioso, deslabazado y precipitado. Pero no he podido resistir la fuerza de tu influjo ante el bien que has hecho, ante tu ejemplo, ante tus enseñanzas. No sé si te das cuenta del vacío, de la pérdida que tu partida supone para todos. Y para Euskalerría, en particular, a quien tanto quisiste en su realidad histórica y actual. Buen viaje, Ignacio, en tu recta final”.*

\* \* \*

Recuperado “Milagrosamente...” D. José Ignacio Tellechea Idígoras, de su gravísima enfermedad, escribió con el título de *TAPICES DE LA MEMORIA* - Historia clínica 279.952 (Kutxa 1991). Un detalladísimo libro con todas las circunstancias del proceso de su enfermedad, de las atenciones hospitalarias y médicas que recibió así como referencias diversas de las gentes que le visitaron, entre las que no podían faltar, las de su fiel amigo Juan Antonio Garmendia.

En el citado libro escribiría sobre Juan Antonio Garmendia:

*“Juan Antonio es un amigo, un excelente amigo, al que durante años veo con muchísima frecuencia durante mis estancias en San Sebastián. Compartimos exquisitas atenciones. El, juntamente con José Antonio Echenique, tuvo la feliz idea de “secuestrarme” y llevarme a París para asistir al concierto que las Orquestas Boston y París con los Coros de la Opera de París y el Orfeón Donostiarra dieron en homenaje a Charles Muench, bajo la dirección de Ozawa interpretando el réquiem de Berlioz. Hora inolvidable, imborrable, de mi vida. En compensación, yo logré arrancarle a su trabajo, para el que no cuentan días ni horas, llevándome a un congreso en Augsburgo, donde tuve una intervención. ¡Maravilloso viaje!”*

\* \* \*

Tuve la suerte de ser testigo cercano, en varias ocasiones, de esta entrañable amistad que le unía a Juan Antonio Garmendia con Tellechea, así como, entre otras personas del mundo de la cultura, con D. Julio Caro Baroja, personalidades que él me presentó en San Sebastián en fecha que no puedo precisar.

De su amistad y concepto de D. Julio Caro Baroja, Juan Antonio dejaría constancia escrita en varios artículos publicados en la prensa, mostrándonos su exquisita personalidad, capaz, como pocos, de saber captar y tratar con gentes de diversas condiciones sociales y culturales, como reflejo de su fina sensibilidad humana y su saber cultural, carismas que nunca descuidaba de cultivar y compartir con la naturalidad de los elegidos.

Entre los diversos artículos que Juan Antonio Garmendia escribió en la prensa sobre D. Julio Caro Baroja:

*“Ochenta años de Julio Caro Baroja” (El Diario Vasco 14 de noviembre de 1994) - “Unas décadas felices” (DV 9-7-1995) - “Una muerte digna” (DV 19-8-1995), transcribo algunas líneas, que, creo, reflejan, la sensibilidad cultural y agradecida de Juan Antonio, tomadas del citado artículo “Unas décadas felices”:*

*“Fueron los de los 70 y 80. En ellas don Julio Caro Baroja disfrutó de la plenitud de su prestigio, del reconocimiento general y, a pesar de algunas crisis de salud, de su plenitud vital”.*

*“A comienzos de los 70 –años de sus enseñanzas en Wisconsin –, en pleno auge de su madurez intelectual, del inmenso prestigio de sus trabajos y en el seno de su gran felicidad y estabilidad familiar, tuvo una suerte de conocerle y de iniciar así una relación que, a lo largo de un*

*cuarto de siglo, ha sido inamovible en la amistad, la confianza y la lealtad y, por lo que a uno se refiere, incombustible en la consideración y respeto hacia él, incrementados hoy ante su rápido y triste proceso hacia la ancianidad”.*

*“Con esta personalidad tan irreplicable como excepcional le tocó a uno, en aquellas décadas de los 70, los 80-y después, y por suerte profesional, una frecuente e intensa relación cultural, salvadas las distancias, naturalmente: conferencias, mesas redondas y actos académicos, libros, viajes, múltiples colaboraciones”.*

*“Hoy, y en la última vuelta del camino, sólo queremos evocar aquellos días de felicidad, tan lejanos en el tiempo como cercanos siempre por lo vivo que sigue su recuerdo”.*

### **Orfeón Donostiarra**

Juan Antonio Garmendia poseía una rica sensibilidad musical, y era frecuente, en la medida de lo posible, su presencia en los principales eventos que se celebraban en Donostía y en la provincia.

Antes de dedicarle unas líneas a su relación con el Orfeón Donostiarra, quisiera recordar el afecto y colaboración, que desde su puesto de Jefe de la Obra Cultural de la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastian, mostró en especial, por dos citas musicales de renombre de nuestra provincia: Me refiero por una parte a MUSIKASTE de Errentería con la que tuvo importante relación y que con ocasión de *Musikaste 1976*, puso singular empeño en que por parte de la Caja se publicara el documentado e interesante libro “MÚSICA VASCA”, de su buen amigo y musicólogo D. José Antonio Arana Martija - Por otra parte, a la celebración del CERTAMEN DE LAS MASAS CORALES DE TOLOSA, organizados por el CIT de la citada villa, lugar de entrañables afectos familiares para Juan Antonio, pues allí nacieron sus padres y numerosos antepasados suyos.

El Orfeón Donostiarra acogió como socio a Juan Antonio el año 1976 - Con ocasión de la preparación del libro ORFEÓN DONOSTIARRA - Su historia - Bere Kondaira (1897-1978), escrita por D. Miguel Pelay Orozco, editada por la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián y presentado en la Sala Novelty de la Calle Arrasate el 19 de diciembre de 1980, prestó importante colaboración, y fue de él, -aunque no constara como tal en el libro-, la amplia y erudita presentación de la extensa y brillante biografía del autor del libro al que personalmente tanto conocía y apreciaba.

Juan Antonio que fue nombrado Miembro de Honor del Orfeón en 1987, formó parte de su directiva de 1981 a 1987.

Uno de los viajes que realizó en compañía de su Presidente D. Juan José Echeberria fue con ocasión de los conciertos ofrecidos por el Orfeón Donostiarra en Bruselas-Europalia 1985. Al poco tiempo del regreso de tal viaje, con fecha 24 de Octubre 1985, me escribía una entrañable carta que en su párrafo final manifestaba:

*“Te mando este programilla con los magníficos conciertos del Orfeón Donostiarra en Bruselas-Europalia 85, de donde acabo de regresar. Para tu satisfacción como azepeitano te diré que la Reina Fabiola, que nos acompañó en el concierto de Bruselas, pidió a Antxón Ayestarán y al Coro que interpretasen la Marcha de San Ignacio, que a ella le traía entrañables recuerdos. Así es que todos la escuchamos con gran emoción. El público belga, que llenaba el grandioso y magnífico templo, aplaudió mucho. Tuve el honor de entregar a la Reina, en nombre del Orfeón y de esta ciudad, un medallón de plata de N<sup>a</sup>. S<sup>a</sup> del Coro, que agradeció vivamente. Tras la recepción que siguió en una de las salas de la iglesia, la Reina se nos despidió con un ¡kusi arte. Agur! Inolvidable”.*

Juan Antonio, permanentemente identificado con el Orfeón Donostiarra, apreciaba, como pocos, a su director Antxón Ayestarán con el que mantenía excelente relación. Al fallecimiento de Antxón, tras un grave accidente la noche del 22 de diciembre de 1986, Juan Antonio publicó al dictado de su corazón un sentido y entrañable artículo con el título de “*Antxon*” en el periódico *El Diario Vasco* del 24 diciembre de 1986. Al año siguiente, en la Revista *EUSKOR* –Boletín informativo de la Orquesta de Euskadi–, escribiría en el número de abril 1987 de nuevo otro artículo en su honor bajo el título de: ANTXON AYESTARAN: PERSONALIDAD Y TALENTO DE UN GRAN MAESTRO. SUS PALABRAS Y SUS IDEAS.

Del finado director, en su primer artículo “*Antxón*”, publicado en el *DV*, Juan Antonio, en referencia a la valía y personalidad del fallecido, expresaría en uno de sus párrafos:

*“Exigente, disciplinado, un superdotado de la mente, un fenómeno musical, una cabeza organizada. Un GENIO, con mayúscula y minúscula. Una sensibilidad artística excepcional. La competencia, el rigor, la seriedad profesional, la implacable sinceridad hechas figura”. – “Ojalá seas mos dignos de ti y de ese plus ultra con que nos dejas encarados al futuro. Goian bego. Descansa en paz, maestro y amigo”.*

\* \* \*

Las líneas finales escritas por mi parte en este *Boletín que la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País* dedica como homenaje póstumo a Juan Antonio Garmendia Elósegui, fallecido el 7 de marzo 2013 a los 76 años de edad –en las que he procurado transmitir referencias diversas de algunas intervenciones culturales suyas–, no pueden ser otras que las de un profundo agradecimiento a su amistad, mantenida en una mutua relación de más de cuarenta años, siempre entrañable y afectuosa, tanto en sus años de plena y brillante actividad cultural como estos últimos de retiro, por enfermedad, desde su domicilio particular de la Plaza de Zaragoza, nº 2-3º Donostía, hasta los últimos días de su vida.

Numerosas cartas que nos cruzamos en ambas etapas y el eco de su voz al teléfono me recuerdan permanentemente la rica personalidad de Juan Antonio que, en un itinerario de vida ejemplar, se hizo acreedor a la estima y aprecio de cuantos le trataron por la naturalidad y generosidad con que supo poner siempre, al servicio de los demás, sus ricos carismas humanos y culturales.



Juan Antonio Garmendia junto a Xabier Aizarna y José Ignacio Alberdi en la Casa Anchieta de Azepeitia con motivo del ingreso como Amigo de la Bascongada de Imanol Elías Odriozola (9-2-1995).

*José Ignacio Alberdi Egaña*

*JUAN ANTONIO: OTRO AMIGO DE LOS LIBROS QUE SE VA*

La amiga Rosa Ayerbe nos anuncia un número del Boletín en homenaje a Juan Antonio Garmendia y nos invita a participar en él. Pocas veces se habrán conjugado de tal manera la ocasión con el deseo. De ninguna manera podemos, como familia Arbelaz y como Librería Manterola, dejar de estar presentes en el recuerdo a uno de nuestros mejores amigos, que hace tiempo dejaron de ser clientes o que siempre fueron ambas cosas a la vez. Creemos que tenemos la obligación, la deuda para con Juan Antonio, de participar en este homenaje, siquiera con unas cuantos recuerdos expresados en unas cuantas líneas.

Aunque comenzamos a tratar con Juan Antonio tras su vuelta a Donostia finalizada su etapa en Madrid, nuestra amistad fue muy anterior y mucho más extensa. Desde que se abrió la Librería Manterola hace ya cincuenta y ocho años, allá por 1955, su padre Don Antonio fue un asiduo visitante y amigo, lógicamente con nuestro aita, por razones de edad. Le recordamos como un hombre culto, amable, impecable en el vestir, gran aficionado a los libros antiguos o simplemente curiosos o viejos. Como nosotros, su predilección estaba en el libro vasco, fuera por su lengua o por su temática. Todavía le vemos junto a sus grandes amigos Don Antonio María Labayen y Don Juan Garmendia “Zeleta”, paseando y charlando por las calles de la ciudad. En aquella época, difícil en tantos sentidos, la librería era punto de encuentro de aquellos personajes que –en nuestra modesta opinión– ya no se dan: gentes de saberes universales, que independientemente de su especialidad, te sorprendían cualquier día con aficiones y actividades inimaginables. Gentes como Don Manuel Lekuona –y luego su sobrino Juan Mari–, Don Julio Caro Baroja, Don Angel Yrigaray, Don Luis Leizaola, padre de nuestro entrañable amigo Fermín, Don José Miguel Barandiarán y tantos otros. Por cierto ¿ustedes sabían que a Don José Miguel le encantaba mostrar sus dotes con la armónica cuando le visitabas en su casa de Ataun?

Juan Antonio apareció unos años más tarde. Se conocen sus actividades en Madrid, sobre todo las que le llevaron a dirigir residencias universitarias o Colegios Mayores. Era a principios de los setenta cuando tomó las riendas de la Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones y la jefatura de la Obra Cultural de la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián. Difícilmente hubiera podido encontrar la Caja de Ahorros Municipal otra persona con la sensibilidad, el cuidado, el mimo, el trabajo



incansable que ponía Juan Antonio en las ediciones que hacía, ocupándose desde el autor y su original hasta su relación con la imprenta en todos sus detalles. Se podría decir, pues, que por familia, por afición y por trabajo, no le quedó más remedio que caer por la librería. Y así comenzó una grandísima amistad. Cuando entraba en la librería, el reloj se le paraba a Juan Antonio. Algo parecido, suponemos, a cuando disfrutaba de otra gran afición suya: la música (el Orfeón, sus visitas anuales al Festival de Salzburgo...). Horas y horas de charla, sentado en una silla, de esas de madera oscura, talladas, añosas, brillantes –sí, del mismo modo que otro extraordinario amigo que también se fue: Don José Ignacio Tellechea–, fumando, incansable, su pitillo de tabaco negro... (junto a la silla había siempre un enorme cenicero de loza que acababa siempre repleto de colillas). Tiempo y tiempo mirando y remirando todo lo que le ensañabas y que podía gustarle, que era muchísimo: todo lo que tuviera que ver con San Sebastián, Tolosa, Bilbao –él nos presentó a nuestro común y querido amigo el notario Don José María Arriola– y también Madrid: no olvidaba sus años en la Villa y Corte y que su hermana Esperanza, su cuñado y sus sobrinos vivían allí... cuando no estaban en San Sebastián visitándole, cosa que sucedía a menudo.

En cuanto a lo que le interesaba en la librería, sus gustos eran variadísimos. No sólo los libros antiguos –siempre nos llamaba la atención su querencia hacia los libros de enorme formato (pongamos un doble folio), ilustrados–, sino también las revistas del XIX y principios del XX, como *La Ilustración Española e Hispanoamericana*, *Novedades*, *Blanco y Negro...* y también, evidentemente, las publicadas en el País, como la *RIEV*, *Euskal Erria* o *Euskalerrriaren Alde* y tantas otras. También le encantaba la obra gráfica, fuesen las ilustraciones de libros, como se ha dicho arriba, o los mapas, planos, grabados, litografías, xilografías... tanto de temática general como referidos al país. Resultaba curioso ver como todo lo que compraba, muchísimo y de todo, se lo llevaba a casa en un carrito de la compra, haciendo los viajes que hiciesen falta, seguramente porque su casa no distaba mucho –unas decenas de metros– de nuestra librería. ¡Cuántas veces nos hemos preguntado si algún día aquel piso no se hundiría, habida cuenta de la cantidad de cosas de todo tipo que había! Afortunadamente no fue así y su familia sabrá muy bien qué hacer con todo aquello. Es cierto en este caso que la afición que Don Antonio transmitió a Juan Antonio se continúa en sus sobrinos: no ha lugar a la inquietud.

Tras perder a sus padres, el golpe de perder a Escolástica, a quien tanto apreciaba y a la que cuidó hasta su final, fue terrible para él. Poco más tarde, Juan Antonio enfermó de uno de esos males que te obligan a permanecer separado de los tuyos y de tus cosas, en el hospital, largas temporadas. Pues también desde allí seguía interesándose por las cosas viejas nuevas que iban apareciendo y manteníamos frecuentes conversaciones telefónicas al respecto. Y a pesar de todo, seguían entrando libros, revistas y grabados en su casa. Y seguía siendo tan detallista con sus amigos, acordándose de santos y cumpleaños, haciendo algún obsequio en Navidades, ...Desgraciadamente, Juan Antonio se fue deteriorando. Debía apoyarse en una muleta y su rostro iba demacrándose. Pero él seguía saliendo a la calle y muchas veces, sólo o acompañado, le veíamos en alguna barra, tomándose su café o su cocacola de siempre. No esperábamos que su desaparición fuese tan repentina y nos dolió enormemente.

Se nos ha ido no sólo un hombre sensible, educado, detallista, cercano, sino un apasionado por su ciudad. Un detalle: cuando hace casi cuarenta años, nuestra hermana Pepi casó y fue a vivir a Sangüesa, le regaló una aguabenditera de plata de la Virgen del Coro, que todavía cuelga en un lugar preferente. También un hombre culto y amante de los libros, de todas clases, antiguos y nuevos, que de todos algún placer se puede obtener; un hombre muy sensible hacia las cosas del pasado –patrimonio y memoria–, de los que ya no quedan, no ya entre la gente, ni siquiera en las instituciones, que en teoría deberían velar por el patrimonio, conservarlo, cuidarlo, aumentarlo... Quizá estamos hablando de gente de otra época, de un tiempo que ya pasó y que desgraciadamente no volverá. Pero Juan Antonio estará siempre en nuestro recuerdo.

*Mariloli y Juan José Arbelaiz*

Librería Manterola

JUAN ANTONIO GARMENDIA

A Juan Antonio, con afecto

Juan Antonio Garmendia fue el artífice fundamental para la elaboración del libro «Gipuzkoako Organoak/Organos de Gipuzkoa» que se publicó por Kutxa Fundazioa en 1999 y fue realizado por José Manuel Azkue, José María Zapirain y Esteban Elizondo.

Juan Antonio se implicó directamente en el libro trabajando con nosotros con regularidad, aportando siempre su elegancia, discreción y afán por conseguir el mayor nivel de calidad en todos los aspectos del mismo. Este libro fue una aportación muy importante en el mundo del órgano.

*Esteban Elizondo*  
Organista

JUAN ANTONIO GARMENDIA ELOSEGUI

*Un apunte a su figura*

Al intentar glosar la figura de Juan Antonio, soy consciente de que lo que yo diga será tan solo un mínimo retazo de su inmenso e inabarcable humanismo. Como es natural, tan solo puedo hablar con causa de lo que directamente he vivido. Pero al hacerlo así –y toda vez que no resultaría posible ni sincero evitar la utilización del “yo”, “mi”, “me” que surgen espontáneamente– propongo a quienes lean estas líneas que en ese “ego” inevitable, del que no puedo prescindir, se vean reflejados también “ellos” “ellas”, quienes habiendo conocido a Juan Antonio se sientan lo mismo que yo –desde un recuerdo sereno– partícipes de un largo diálogo nacido de la amistad, a través del que se descubren algunas de sus muchas cualidades.

Como no podía ser menos, han sido numerosos los artículos que destacadas personalidades han dedicado a la memoria de Juan Antonio, ensalzando su personalidad, sus conocimientos, su amistad con figuras

preclaras de la cultura –sea vasca como española– con filósofos, investigadores, artistas, juristas, políticos... Zubiri, Severo Ochoa, Julio Caro, Tellechea Idígoras, Ruiz Jiménez... destacando su trabajo desde las instituciones en las que trabajó –particularmente la Caja de Ahorros– o con las que colaboró, desde su querido Instituto Doctor Camino. Por ello, me resulta difícil escribir algo que no esté ya comentado. No obstante, pecaría de desagradecido si, cuando menos, no lo intentara. Y así he creído que uno de los aspectos sobre el que merece insistir es la generosidad de Juan Antonio. Una generosidad que no pretendo referir –o reducir– a los muchos apoyos económicos que sin duda silenciosamente prestó, sino a algo más sutil y, a menudo, poco valorado, incluso ignorado: es el regalo de su creación literaria. Porque literatura –y a veces muy rica– es la que encierran presentaciones y prólogos de publicaciones sobre diversos temas y muy variados contenidos; y me atrevería a decir que las que corresponden a la cuidada pluma de Juan Antonio son casi tantas como las páginas que se atribuyen a “El Tostado” en la literatura española. Doy fe de que mi firma en varias de las publicaciones de la Caja de Ahorros (la “Muni” y luego Kutxa) es “su” firma, es su creación discretamente ofrecida al firmante de turno, quien –al menos en mi caso– poco tenía que modificar el texto sugerido –siempre oportuno– ni había de retocar su correcta redacción. Quien no haya escrito nunca –para sí o para terceros– una de esas presentaciones a las que me refero quizás se sorprenderá de lo que digo; no así quien efectivamente lo haya hecho en alguna ocasión. Juan Antonio regalaba con generosidad su tiempo, su acervo cultural, su sensibilidad... sin pedir nada a cambio, sin hacer alarde del trabajo, del esfuerzo, de la dedicación que encerraban aquellos escritos.

Pero, además de esta y muchas otras cualidades y virtudes que le adornaban, Juan Antonio –como persona abierta y sociable que era–, tenía también un fino sentido del humor, no exento de cierta socarronería que sabía manifestar sin herir. Muchos recuerdan uno de los primeros carnavales donostiarra en los que un explorador británico, portando una mochila y ataviado con salacot, pantalón corto, sahariana, botas y calcetines, barba pelirroja y anteojos impertinentes, desplegaba un gran plano de Saintsbastien y con una antigua brújula trataba de orientarse para después observar con un catalejo los alrededores de la que por aquel entonces era “la esquina de Giraud” en la Avenida, demandando la atención de los paseantes a quienes solicitaba con marcado acento inglés, “plis, uear is el cacidral?”. Las carcajadas de quienes descubrían detrás de aquel cuidado disfraz a Mister Gaamendaia no son para descritas.

Marianistas, Deusto, Caja de Ahorros, amistad “de siempre” entre nuestras familias; son varias las coincidencias y muchos los años de afectuosa relación que mantuvimos y por ello numerosas las ocasiones que tuve para descubrir y apreciar su categoría intelectual y humana, como la descubrieron también tantas personas que fueron sus amigas, siempre entrañables.

EL 19 de Mayo de 1982 tuve el honor de ser admitido en la RSBAP. La recepción tuvo lugar con ocasión del Acto de Clausura del Curso 81-82 celebrado en la Sala Capitular del Ayuntamiento de Bergara, a instancias de los ilustres y grandes amigos José Antonio Zabala –alcalde de la Villa– y Juan Ignacio Uría, quienes dieron apertura a la sesión y presentaron el acto, para seguidamente dar paso a Xavier Aizarna –a la sazón Diputado General– que, tras un breve y amable elogio del trabajo que yo había de presentar, cedió la palabra a Juan Antonio Garmendia quien había sido designado para darme la recepción a la Sociedad. Y Juan Antonio lo hizo con su habitual entusiasmo y exuberante vocabulario, poniendo de continuo el énfasis en los más admirables epítetos que pueden utilizarse para ensalzar a una persona –o más bien a un arcángel– desgranándolos uno a uno, a medida que recorría la trayectoria de mi vida, resaltando hitos y logros y omitiendo fracasos... Una hora entera dedicó a leer el escrito que había preparado al efecto, un cuidado relato a cuya confección habría dedicado, a buen seguro, largas horas de su precioso tiempo. Temía yo quedar sin habla, abrumado por el peso de sobrellevar tantas cualidades como las que me atribuía, por supuesto sin ningún defecto. Y, además del mío propio, adivinaba también el asombro y el escepticismo que reflejaban los rostros de quienes le escuchaban ensalzar, con entusiasmo y profusión de detalles, inteligencia, virtudes e inagotables cualidades que no había persona capaz de reunir. Pero Juan Antonio, impertérrito, desgranó su discurso y me obligó a garabatear mientras le escuchaba unas notas que todavía conservo y que me sirvieron para dar inicio a mi intervención. Dicen así: “Juan Antonio Garmendia, además de “Amigo” con mayúscula, es amigo con minúscula, que es el mejor activo que se puede tener en esta vida: un Activo que renta cada día, que no se devalúa, que nunca se amortiza... Es amigo de incontables personas y en cada una de ellas se proyecta con sincero afecto, haciéndola partícipe de su propia y generosa personalidad. Busca, además, con la sutileza y apertura de espíritu proverbial en los miembros de esta Sociedad, valores recónditos que pasan desapercibidos para su poseedor y margina con exquisita delicadeza los muchos defectos que, al menos en mi caso, concurren en mi trayectoria profesional y humana... Me veo así obligado a señalar también el defecto –quizás el único– que he descubierto en Juan Antonio: Junto a una increíble agudeza visual de la que goza para captar virtudes, padece una evidente miopía para detectar los fallos del prójimo”.

Pues bien, no conforme con todas las alabanzas que me dedicó en aquel acto, Juan Antonio tuvo la delicadeza de dirigirme a los pocos días una carta manuscrita –que, por supuesto, conservo– elogiando aquel sencillo trabajo que fue mi Lección de Ingreso, bien alejado de pretensiones doctorales, que su visión entusiasta y siempre alentadora convertía en base para empresas más ambiciosas.

Sus actos que cada uno de nosotros recordamos son el mejor canto a su talante.

Y porque fue Juan Antonio Garmendia Elósegui quien me dio la recepción a la RSBAP y toda vez que, por causa de la crisis que entonces se atravesaba, la lección no fue publicada (con la excepción de un resumen que se recogió en el Boletín de Estudios Económicos de la Universidad Comercial de Deusto) me ha parecido que –en memoria y agradecimiento a su persona– podía ser momento oportuno para transcribirla. Quizás al retrotraemos casi treinta y dos años descubriremos un país en profunda crisis y un pueblo luchador afrontando un cambio histórico y buscando en sus raíces y en su modo de ser la fortaleza necesaria para seguir siendo protagonista de su –y de la– Historia. Muchos de los personajes que –de hecho– son los protagonistas de un trabajo construido a base de entrevistas fueron también amigos admirados por y admiradores de Juan Antonio Garmendia. Pues, en efecto, son las opiniones de Barandiarán, Lekuona, Altuna, Leizaola, Asunción Arrázola, Sánchez Asian, Antón Ayestarán, Juan Garmendia Larrañaga, Uriarte, Knörr... las que contribuyen a trazar algunos perfiles más o menos singulares de los habitantes de esta tierra, del hombre y de la mujer vasca. También con todos ellos tuvo contactos más o menos intensos Juan Antonio Garmendia, un disimulado ‘uomo universalis’, servicial amigo y archivo viviente de la cultura vasca.

*Juan José Etxeberria*  
Amigo de Número de la RSBAP



Gipuzkoako "Euskalerrriaren Adiskideen Elkartea" -ren Batzordeak  
Elkartean sartuko den

**Juan Jose Etxeberria Monteberria**

*Zuzenbidea eta Deustoko U. C.-ko Ekonomik Zientzien Lizenziatua*

Numerozko adiskideak egingo duen sartze-lanaren eta 81-82gko.  
Ikastaroaren Burutze Ekintzaren aurkezpenera zu gonbidatzearen ohorea  
dauka.

**IRAKASPENAREN GAIA:** *"Reflexiones sobre el hombre vasco y el cambio  
económico"*.

Ekintza Jose Antonio Zabala Unzurrunzaga eta Juan Ignazio Uriá Epelde  
adiskide jaunek aurkeztuko dute.

Harrera Xabier Aizarna Azula eta Juan Antonio Garmendia Elozegi  
adiskide jaunek egingo da.

**TOKIA ETA DATA:** Bergarako Udaletzeko Areto Kapitularrean.  
1982gko. Maiatzaren 19an, asteazkenes arratsuko 7,30 tan.



*La Comisión de Guipúzcoa  
de la*

*Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País*

Tiene el honor de invitarle al Acto de Clausura del Curso 81-82 y a la  
presentación del Trabajo de Ingreso en esta Sociedad que efectuará el  
Amigo de Número

**D. Juan José Echeberria Monteberria**

*Licenciado en Derecho y en CC. Económicas (U. C. Deusto)*

**TEMA DE LA LECCION:** *"Reflexiones sobre el hombre vasco y el cambio  
económico"*.

Presentarán el Acto los Amigos D. José Antonio Zabala Unzurrunzaga y  
D. Juan Ignacio de Uriá y Epelde.

La recepción será efectuada por los Amigos

D. Javier Aizarna Azula y D. Juan Antonio Garmendia Elósegui

**LUGAR Y FECHA:** Sala Capitular del Ayuntamiento de Bergara (Guipúzcoa)@  
Día 19 de Mayo de 1982, miércoles, 7.30 tarde

LECCION DE INGRESO DE DON JUAN JOSE  
ECHEBERRIA MONTEBERRIA EN LA REAL  
SOCIEDAD BASCONGADA DE LOS AMIGOS  
DEL PAÍS

Bergara,  
19.05.1982

---

Señoras, Señores, Amigos

Son varias las obligaciones que como neófito tengo que cumplir en este Acto:

- Debo, en primer término, expresar mi sincera admiración porque la proverbial apertura y sutileza de espíritu de que siempre hicieron gala los Amigos de esta Sociedad, les haya permitido captar mucho antes que a mí mismo (que todavía no lo he conseguido) no sé qué recónditos valores o armonías, que debo tener celosamente guardados en mi interior y que, al parecer, justifican la distinción de que hoy soy objeto.
- Es igualmente obligado que agradezca a la Corporación de esta histórica y entrañable Bergara que haya dispuesto para este Acto el Salón Capitular de su Casa Consistorial, marco que no deja de impresionarme, porque a la serie de personalidades que desde sus sillas me observan, han de añadirse todos los personajes que desde arriba me contemplan, aunque quiero adivinar en las miradas de unos y otros más un gesto de benevolencia y comprensión que el estricto rigor del tribunal examinador.
- Es mi tercera y más árida obligación exponer el contenido de mis elucubraciones y conversaciones alrededor del tema que es objeto de mi lección: REFLEXIONES SOBRE EL HOMBRE VASCO Y EL CAMBIO ECONOMICO.

\* \* \*

Cuando acepté la invitación a ingresar en esta Sociedad (que me fue transmitida por el Amigo José María Aycart), y acepté también el correlativo deber de dictar una Lección, pensé que esta Lección tenía que estar relacionada con el mundo que me es más familiar: la economía y los hombres que la protagonizan en Euskalerría.

Dentro de este amplio mundo, me pareció que un tema de permanente actualidad es el cambio económico, tema que siempre ofrece la posibilidad de un enfoque original, que en este caso parte de la reflexión sobre el sentido del momento económico



que estamos viviendo para pasar después al comentario del hombre vasco en su relación permanente con la economía.

Mis comentarios se apoyan, no sólo en lo mucho y bueno que hay escrito sobre nuestra economía y sociedad, sino sobre todo en la recogida de opiniones obtenida a través de entrevistas personales. Y en esa fase siempre inacabada me coge esta presentación, a falta todavía del encuentro con determinadas personas cuyo criterio me interesa conocer. Es por ello por lo que este trabajo no puede pasar de llamarse “Ensayo” y debe ir precedido por el término “Reflexiones” para despojarle de cualquier interpretación concluyente. Pues tengo que decir que ya muy al inicio de mis búsquedas y preguntas, comprendí el espíritu humilde de algunos grandes investigadores, ya que ideas que creía originales eran viejas y tesis que yo mantenía eran equivocadas. Por ello, me vestí mentalmente el habito de San Francisco y fui pidiendo de puerta en puerta opiniones y comentarios. Y en ese peregrinar sabatino he ido aprendiendo lecciones de la vida de nuestro pueblo, cada una de las cuales ha aumentado la conciencia de mi propia ignorancia. Porque cuanto más se profundiza en un tema, con mayor claridad se ve cuan arriesgado —incluso necio— es pontificar y pretender haber llegado a conclusiones definitivas.

A lo largo de esta exposición haré referencias a mis conversaciones pero sin personalizar los comentarios, ya que las notas de mis encuentros no están en todos los casos revisadas por mis correspondientes interlocutores y no es correcto que yo ponga en boca de ellos afirmaciones no contrastadas previamente. Si un día se publicara este trabajo, entonces sí se añadirían como anexo estas conversaciones, y las que si Dios quiere celebrará todavía.

\* \* \*

El plan que sigo es el siguiente:

- 1º. Breve reflexión sobre el País y el Pueblo Vasco.
- 2º. Reflexión sobre el posible significado del momento económico actual y tendencias que se apuntan.
- 3º. Comentario sobre algunos rasgos del perfil económico del hombre vasco.
- 4º. Esbozo de conclusiones.

Para los aficionados a calcular las páginas que faltan para que termine el orador, les diré que esta Lección consta de 28 folios, de los que he pasado ya 1 1/2. Quedan por tanto 26 1/2 cuya lectura nos ocupara aproximadamente 60 minutos.

\* \* \*

Y al comenzar a hablar de economía, cambio, hombre y futuro de nuestra tierra lo hago con la sensación de la inoportunidad de un tema que, por haber sido enfocado desde una perspectiva histórica y generalizadora, no profundiza en cuestiones tan concretas, próximas y alucinantes como son los intentos de desmoralización de un pueblo y los frecuentes ataques a su economía, que tan solo son citados ocasionalmente como datos que aparecen en el contexto de las reflexiones y comentarios.

Cantemos pese a ello como lo hiciera un poeta romántico “Sweet Hope ... wave thy silver pinions over my head”: (Dulce Esperanza, agita tus alas de plata sobre mi cabeza) y mantengamos nuestra fe en el futuro de un pueblo que recibió la herencia del trabajo y del buen humor, del sacrificio y de la alegría de sus mayores y que hoy comparte esa herencia con el paro y la acritud, el relajamiento y la angustia.

Y puesto que no es mi deseo ponerles tristes, me permitirán que introduzca a lo largo de esta exposición algún comentario menos serio, ya que de fe y esperanza acabamos de hablar y hablaremos, y pues son tres las virtudes teologales, también la caridad debe estar presente en el ánimo de todo conferenciante que, agradecido por el tiempo y la atención que sus oyentes le dedican, nunca debiera ensañarse con ellos a base de parrafadas ciceronianas como las que acabo de pronunciar.

\* \* \*

Y entremos así en el primer capítulo, introductorio al tema, que podemos denominar

## 1º. BREVE REFLEXION SOBRE EL PAÍS Y EL PUEBLO VASCO

Son ya viejos la pregunta y el comentario sobre las causas que hayan podido determinar el que el País Vasco haya alcanzado en diversas épocas de su Historia un desarrollo económico que puede calificarse como notable, sin que en apariencia se den unos recursos naturales que pudieran justificarlo o unas condiciones geográficas que lo facilitaran; sobre las razones de que una tierra en principio pobre y que aún hoy sigue siéndolo, según el metro que se utilice, que esta tierra ofrezca durante siglos el contrapunto permanente de la pujanza de algunos sectores industriales y una “modernidad” de talante de parte de su población que es destacada por nuestros historiadores (y de la que es buen ejemplo el nacimiento de esta Real Sociedad Bascongada).

Como tantas otras personas, también yo me he preguntado más de una vez los “porqués” de esta realidad palpable y, al mismo tiempo, he observado con curiosidad nuestro mundo económico y la trayectoria y actuación de algunos de sus personajes.

La pregunta (y la respuesta, si la hay) adquieren particular importancia en momentos en que, tras una serie de décadas de desarrollo acelerado y de

prestigio aparentemente consolidado, se entra en una fase como la actual en la que el retroceso en ambos aspectos es evidente.

Ante este hecho, me planteo la cuestión de si el desarrollo económico más reciente se debió a la influencia de factores externos, que supieron aprovecharse o por el contrario se hizo gracias a la fuerza de un pueblo que supo trabajar a pesar de aquellos factores

Y con referencia a la actual situación de declive que hemos señalado, me pregunto si es tan solo un bache histórico de reacción al pasado y de adaptación a nuevas circunstancias o si lo que sucede es que nuestro carácter no se ajusta a la nueva era económica que afrontamos. Esto último sería muy importante (muy grave, diría yo) pero, en todo caso, hay que intentar acercarse a las respuestas. Y para que este Trabajo pueda tener alguna utilidad y siga abierto a investigaciones mucho más profundas, no podemos prejuzgar esas respuestas.

Así pues y como uno de los enfoques posibles, he ido buscando qué rasgos que tengan que ver con lo económico pueden destacarse (como característica permanente a lo largo de la historia) en la personalidad del hombre del País Vasco. Y trato de intuir si han podido ser precisamente esas características las que le han permitido en cada tiempo (incluidos los tiempos recientes) hacer frente a las dificultades externas o sacar el mejor partido posible de la situación y en todo caso seguir adelante, es decir no quedarse como un pueblo relegado o un pueblo sojuzgado, ni en lo político, ni en lo económico. Porque el Pueblo Vasco ha sido capaz en muchos momentos de su historia de defenderse como pueblo, de mantener un modo de vida digno, de ser en más de una ocasión modelo ante otros pueblos que le han conocido y apreciado o cuando menos respetado. Yo no sé si esta actitud se debe a que tiene más arraigadas o más desarrolladas que otros algunas características, como pueden ser el sentido de iniciativa, el sentido de austeridad, el sentido del ahorro. Yo no sé si la mujer ha podido ser un elemento motor clave, por lo menos en determinadas áreas de mucha importancia en el País Vasco. Pienso que algo hay, que no todo es casualidad y coyuntura. Y si esto fuera así, si llegáramos a estar convencidos de que han existido algunas características predominantes en el Pueblo Vasco, no hay por qué pensar que hayan desaparecido. Y si no hubieran desaparecido, parece que nuestra entrada en ese mundo futuro hacia el que irremisiblemente vamos, nuestra penetración en ese mundo económico o político-económico, debiera intentar hacerse potenciando aquellas de entre las características predominantes en el hombre vasco que mejor se adecúen a los rasgos de ese futuro. Habría que establecer de alguna forma los mecanismos, los organismos o los sistemas para conseguir esa potenciación, mas, para hacerlo, hemos de saber cuál o cuáles son las bases sobre las que trabajar.

Y si entre esos rasgos dominantes de nuestro pueblo figuraran también algunos de tipo negativo (que indudablemente debe haberlos) o simplemente que no sean adecuados para el futuro, hemos de luchar contra ellos o cuando menos hacer los planteamientos de tal modo que su influencia negativa quede paliada.

En una palabra, hemos de conocer de qué hemos sido capaces y por qué. Y hemos de suponer en vista de ello de qué podemos ser capaces también hoy, dando por supuesto que somos capaces de algo. Porque yo creo que cabe alentar la esperanza de que virtudes atávicas de nuestro pueblo sigan vivas (aunque quizás dormidas) en nuestra juventud. Y si esto fuera así ¿cómo despertarlas para que nuestro presente y nuestro futuro sigan teniendo el mismo sustrato que nuestro pasado?.

Hay mucho escrito y dicho sobre el tema, pero creo que ésta es una cuestión permanentemente abierta a la que no sobra ninguna aportación por pequeña que sea.

\* \* \*

Esta es la primera Reflexión y éste el enfoque del trabajo, cuyo protagonista es el hombre vasco.

Pero antes de detenernos en nuestro personaje, vamos a hacer otro tipo de reflexiones referentes esta vez a la obra que le va a tocar interpretar. Son reflexiones sobre los escenarios presente y futuro en los que tendrá que actuar y declamar. Dejemos para más adelante la opinión sobre la categoría del papel que le ha de corresponder: en todo caso alguno le tocara.

Entramos con ello en el 2º capítulo que llamaremos

## 2º. REFLEXION SOBRE EL POSIBLE SIGNIFICADO DEL MOMENTO ECONOMICO ACTUAL Y TENDENCIAS QUE SE APUNTAN

Es frecuente leer en informes, revistas y prensa comentarios que más o menos dicen así:

“El mundo se debate ante los profundos cambios que se vienen produciendo y que afectan a los esquemas tradicionales de las relaciones económicas, tanto en el seno de cada país, como entre distintas naciones y bloques económicos.

Son numerosos los cambios estructurales que se han producido ya y los que en estos momentos se están produciendo: así, los derivados de la crisis de la energía y de las materias primas en general; el cambio de actitud de los países en vías de desarrollo; el cansancio psicológico de algunos países industrializados;

la creciente internacionalización del capital; la competencia de la mano de obra barata a nivel mundial; la inseguridad en las transacciones comerciales, derivada del riesgo de conflictos internos y de la inestabilidad de las monedas...”.

Detengámonos unos minutos en lo que hay detrás de estos comentarios que, día a día, desde hace ya varios años, venimos leyendo con preocupación creciente.

Hay que decir en primer término que cuando nos referimos al “momento actual” lo hacemos dando al término un sentido histórico, de tal forma que ese momento puede durar muchos años de Calendario.

Si a un momento se le pudieran poner límites, el actual lo situaríamos con un límite inferior que se mueve alrededor de 1970, dentro todavía de la euforia económica, cuando el afán desarrollista (avasallador y poco respetuoso en ocasiones con los recursos naturales), un consumismo ya evolucionado (que se “exporta” a países en desarrollo) y otros factores (políticos y aun filosóficos) han generado ya, al tiempo que una importante elevación en el nivel de vida, las lógicas tensiones que se derivan, tanto de la aparición de nuevas, numerosas y caras “necesidades”, como de la “concienciación” o sentimiento de agravio comparativo de algunos países menos desarrollados. Por esos tiempos situaríamos el inicio del momento económico actual.

El otro límite, el de CIERRE de este momento, lo situarán los historiadores posiblemente dentro de algunas décadas. Nosotros sólo podemos decir que no será pronto.

\* \* \*

El cambio económico, continuo y casi imperceptible día a día, se produce por la acción de una serie de fuerzas y de tensiones, que en circunstancias de las consideradas “normales” tienden a buscar un equilibrio, que nunca se alcanza plenamente. Cuando alguna de las fuerzas o tensiones se desata o adquiere un grado muy superior al de otras, el equilibrio se hace muy inestable y se presenta la crisis. Este es un fenómeno que, por repetitivo, es ya conocido y que las más de las veces origina una serie de dolorosos problemas y un saneamiento en el organismo económico, tras del cual se producen un importante impulso económico y un nuevo equilibrio o quasi equilibrio.

Pero hay situaciones (menos frecuentes pero tampoco nuevas) en las que la naturaleza y el origen de los desajustes son muy distintos de los de otras crisis y los equilibrios no pueden recomponerse con medidas similares a las utilizadas en anteriores ciclos. En tales supuestos, algo así como un cambio de era económica comienza a tener lugar.

Yo creo que, desde hace varios años, el mundo esta viviendo uno de estos fenómenos de cambio profundo, marcado no sólo por situaciones totalmente nuevas desde una perspectiva económica, sino también y sobre todo desde una perspectiva moral. Un cambio que no se refiere exclusivamente a desajustes de oferta y demanda, a inestabilidad de precios, a paro y a otros fenómenos de los considerados socio económicos. Es un cambio que se refiere, además y sobre todo, a la actitud que las generaciones más jóvenes adoptan ante la vida, ante la Sociedad y, por supuesto, ante las viejas reglas económicas. Y es precisamente este cambio de actitud el que más aprisa atraviesa fronteras, y se extiende por todos los países, cuyas más jóvenes generaciones asumen las nuevas corrientes sin entrar ni mucho ni poco en la consideración de otras circunstancias económicas comparadas.

Bajo la presión ambiental que estos fenómenos generan, se han producido diversos intentos de introducir en los modelos económicos, que durante bastantes décadas han servido eficazmente a algunos países, innovaciones que tienden a restablecer el equilibrio perdido. Algunos economistas buscan incluso un nuevo modelo que sustituya a los hoy vigentes. Pero el empeño no es nada fácil, porque nadie puede saber a priori cuáles han de ser las características concretas de este nuevo modelo capaces de satisfacer a unas generaciones que han roto con buena parte de las que en otros tiempos se consideraron reglas de oro, que aspiran a la inmediata satisfacción de necesidades que antes no eran tales y que en algunos casos incluso cuestionan la eficacia y aun la necesidad del trabajo y por supuesto la del sacrificio. Difícil nos lo han puesto, de verdad. Y, para bien o para mal, el mundo no puede pararse y dar tiempo a un estudio sereno de los datos, apetencias y variables con las que habría que jugar.

Sólo cabe pues pensar que, a base de ensayos y de proyecciones parciales de tendencias, de apetencias, de posibilidades, un nuevo equilibrio se vaya generando casi insensiblemente, mientras el viejo organismo económico cruje por anquilosamiento y con una buena parte de la sociedad de algunos países con menos riqueza relativa, natural o acumulada.

\* \* \*

Siempre, pero más aún en estas condiciones de incertidumbre, se hace imprescindible la búsqueda del hombre como sujeto y objeto de la economía, como base de la orientación del nuevo orden internacional y del orden posible en el seno de cada comunidad concreta. Y en esa búsqueda debe figurar permanentemente la pregunta fundamental de la economía: ¿cuales son, de entre las alternativas posibles en cada caso, las necesidades que el hombre quiere satisfacer en primer termino?.

Evidentemente una respuesta rotunda y unánime no es posible, pero quizás sí sea posible que los sociólogos y los filósofos (no los economistas)

señalen algunas grandes tendencias, algunas claras apetencias de las nuevas generaciones. Y es también posible que los técnicos, que los investigadores respondan en qué medida esas apetencias podrán satisfacerse en un próximo futuro.

\* \* \*

Y vamos a hacer un breve paréntesis en esta reflexión de carácter abstracto para acercarnos a nuestro entorno. Y no para realizar un análisis, de sobra conocido, de las peculiaridades de nuestra crisis y cambio particulares, sino exclusivamente para señalar, como anotación obligada en cualquier comentario que pretenda ser objetivo, unas observaciones que no por conocidas son menos importantes y que sin embargo muy a menudo determinados análisis parciales tienden a olvidar o a marginar. (Estas observaciones han sido recogidas o ratificadas en algunas de mis entrevistas).

Hace referencia la primera al natural desgaste económico producido en esta tierra por el esfuerzo prolongado de un pueblo que ha trabajado, que ha luchado (con pocas excepciones, aunque de formas distintas) en pro de su libertad. Un desgaste tan acentuado por la intensidad del esfuerzo en los últimos años, que uno de mis interlocutores comentaba que este esfuerzo no puede continuarse en igual medida por la actual generación, necesitada de serenidad para intentar recomponer, organizar y potenciar de nuevo su economía. (Es éste un tema de hondo contenido político en el que no voy a entrar, pero que sí debo señalar –como dato recogido– por sus indudables repercusiones en la economía de nuestra tierra).

Otra de las observaciones gira alrededor del hábito, muy extendido entre nosotros, de atribuir a causas únicas efectos o fenómenos variados y complejos. Comentario que recojo porque es también aplicable a temas socio-económicos.

Hemos hablado antes de profundo y general cambio económico y acabo de referirme a un esfuerzo singular y extraeconómico de nuestro pueblo. Adicionalmente, hay que anotar como otro importantísimo dato histórico de incalculables repercusiones negativas en la economía el clima de violencia que se respira en nuestra tierra. Pues bien, el pretender achacar nuestro particular “momento socioeconómico” a una sola de esas causas no nos lleva sino a desfigurar el problema y sus posibles remedios. La crisis que sufre el País Vasco, difícilmente traducible a números en toda su complejidad, tiene sin embargo su reflejo a través de determinadas estadísticas, tales como cifra de parados, inversión bruta, renta per cápita y otras. Yo no me voy a detener en las cifras. Solamente quiero apuntar que sería un buen ejercicio el intentar determinar qué porcentaje aproximado de esas cifras corresponde a cada una de las causas citadas, para así valorar en qué medida la desaparición de alguna de ellas contribuiría al arreglo de la situación. (Quede claro en todo

caso que desde luego muchos nos quedaríamos muy gustosos con causas y problemas exclusivamente económicos, por hondos que estos fueran pues ya sabríamos solucionarlos entre todos. Pero la realidad no es ésa.)

En resumen, y para no alejarme demasiado del tema lo que pretendo señalar es:

- 1º. Que el momento histórico económico del País Vasco es mucho más complejo, y sobre todo desapacible, que el de otros pueblos y que esa complejidad hace que aumente la potencia o la virulencia de cada una de las causas, que encuadra en sus compañeras de viaje un adecuado caldo de cultivo.
- 2º. Que tenemos que solucionar por nosotros solos nuestros problemas particulares, y
- 3º. Que, no obstante, y aunque suponga un esfuerzo de autosuperación, no hemos de limitar nuestro campo visual a lo que sucede dentro de nuestra geografía. Así, no debemos decir, como se ha hecho en más de una ocasión, que Euskadi está en crisis, sin aclarar que, aunque en grado diferente, también el resto del mundo esta en crisis. No tenemos que minimizar nuestros gravísimos problemas. Pero hemos de procurar situar en un contexto general a este pequeño y gran País. Porque con crisis o sin ella la humanidad va a seguir viviendo y si bien cada pueblo tendrá que arreglárselas para solucionar como sepa o pueda determinados problemas que le agobian, no debe en ningún caso perder de vista las tendencias y corrientes más universales que, al menos en nuestro caso, queramos o no queramos, van a seguir influyendo en nuestro devenir histórico-económico, como lo han hecho siempre: ahora y en los siglos pasados. Y quizás sólo así (aunque parezca paradójico), sólo incorporándose activa y no pasivamente a corrientes generales, la personalidad del pueblo pueda mantenerse, no ya al margen de influencias (que hay que aceptar) sino al margen de presiones (que hay que rechazar).

\* \* \*

Y vamos a remontar de nuevo el vuelo para elucubrar libremente durante unos minutos, sin ataduras próximas. Intentemos penetrar en el cuerpo gaseoso del futuro para adivinar tendencias, apetencias y progresos tecnológicos.

Pero antes permítanme que les relate una vieja anécdota (posiblemente ya conocida por algunos de Vds.) que se recoge en el librito “El buen trabajo” del pensador inglés Schumacher. Cuenta este señor que entró un día en un compartimento de un tren inglés en el que tres hombres mantenían una acalorada discusión sobre cuál era la profesión más antigua en el mundo.



Uno de los hombres, doctor en medicina, quiso cortar la discusión diciendo: “Es la medicina la más antigua de las ciencias, pues Dios creó a la mujer de una costilla de Adán y eso no fue sino una operación quirúrgica”. Pero otro de los contertulios –arquitecto– le replicó rápidamente: “No estoy de acuerdo. Porque mucho antes de que eso sucediera, del caos existente en el Cosmos, Dios creó el Universo y eso fue una magna obra arquitectónica”. El tercer viajero, economista al parecer, se limitó a comentar: “¿Y quién creó el caos?”. (Lo que Schumacher no ha conocido, pues murió hace unos años, es la cantidad de nuevos economistas que desde que él entró en el tren han obtenido su título en todas las Universidades del mundo).

\* \* \*

¿Qué aspiraciones se observan o adivinan en las más jóvenes generaciones y cuáles son los campos preferidos de un progreso tecnológico que no hay que pensar que vaya a detenerse?. Temas ambos relacionados, como antes hemos dicho. Tan relacionados que yo creo que importa poco cuál haya de ser causa y cuál efecto, esto es, si será el progreso tecnológico el que determine unos hábitos de vida concretos o serán éstos los que marquen las vías por las que aquél ha de conducirse. Lo importante es intuir cuál pueda ser el resultado de esa mutua influencia).

Hagamos un resumen del resultado de mis conversaciones y reflexiones sobre esta cuestión, sin entrar en detalles que nos harían perder la necesaria visión de conjunto.

\* \* \*

Empezaré por decir que parece (y hay mucha gente que así lo cree) que, lo entendamos o no lo entendamos con nuestra mentalidad actual, el mundo camina hacia una situación social en la que el reparto del tiempo entre horas destinadas a actividades productivas (lo que llamamos “trabajo” en sentido genérico) y a tiempo libre (lo que llamaríamos “ocio”) va a ser distinto del actual. Un reparto que va a jugar en favor de un tiempo libre susceptible de ser dedicado a actividades no directamente productivas o no intencionalmente productivas o funcionales. Actividades que no tienen por qué no ser útiles a la Sociedad en su conjunto, si nos acostumbramos a medir la utilidad en términos no cuantificables en dinero. Esta tendencia, que ya hoy se esta trazando, aunque todavía con vacilaciones, no parece haya de quebrarse en un futuro razonablemente largo.

E incidiendo en este aspecto, la proyección de una humanidad en la que la relación o pirámide de edades esta tendiendo claramente a “apuntarse”, a estrecharse (esto es, menos base o soporte de gente joven y más altura o edad media creciente) lleva a consecuencias verdaderamente asombrosas en lo relativo a horas libres per capita y en lo referente a posibilidades (o

imposibilidades más bien) de financiación de las jubilaciones y del tiempo libre en general, cuya solución sólo es concebible bajo el signo de un singular progreso tecnológico paralelo).

\* \* \*

Parece también que va a continuar la tendencia tiempo atrás iniciada a la suavización, al acortamiento relativo de diferencias no tanto en ingresos como en capacidad adquisitiva. Esta tendencia se manifiesta por dos vías:

- por vía directa, esto es por lenta reducción de diferencias en las rentas disponibles, y
- por vía indirecta, a saber por un acceso más fácil y menos costoso al disfrute de un número creciente de bienes y sobre todo de servicios.

Este fenómeno, de continuar, puede tener gran trascendencia en el futuro económico y sociológico de los pueblos, porque la obtención de ingresos personales tiende a quedar desincentivada y consecuentemente también la asunción de riesgos para conseguirlos, con lo que la inversión privada tendrá que basarse en otras motivaciones complementarias o distintas a las económicas. Motivaciones que en su caso han de implicar una difícil adaptación mental a nuevas escalas de valores, con posible retroceso en la apreciación social del poder del dinero, parcialmente sustituido por el poder del prestigio o algo similar, quizás por el propio poder del poder.

Si en esta proyección la inversión y la empresa públicas ganan terreno en relación con la inversión y la empresa privadas o viceversa es algo que no creo que se pueda generalizar, ya que ha de depender de la idiosincrasia, hábitos e historia de cada pueblo. Sí es probable un mayor auge de fórmulas mixtas o mixtificadas en las que riesgo, peso y prestigio recaigan principalmente en los cuadros profesionales, muchas veces incentivados por la administración pública.

\* \* \*

(Algunos pensarán que todo esto es utopía y también lo suelo pensar yo, recordando los falansterios y otras creaciones ya viejas de economistas-filósofos o filósofos de la economía. Pero algo de lo que estoy señalando se apunta ya, aunque parcialmente y con reservas, en distintos países: En los unos “el menos trabajo y más tiempo libre”. En los otros el “mas prestigio y menos dinero”. En otros también es verdad “ni prestigio, ni dinero, ni trabajo”... Pero no seamos pesimistas).

\* \* \*

En correlación con esta proyección de un mundo algo más ocioso y menos desigual que el de hoy, parece que las “necesidades” humanas habrán

de ir en mayor grado que hasta el presente por los campos culturales, deportivos, turísticos, agrícolas, asistenciales y también por el urbanismo, toda vez que la calidad de vida será entendida prioritariamente como “satisfacción” obtenida en el entorno más próximo (pueblo o barrio).

Evidentemente, hay que insistir en que estas necesidades nacerán de un progreso tecnológico (o alternatively impulsaran un progreso tecnológico) cuyas bases están ya puestas. Un progreso que pone, y habrá de seguir haciéndolo, especial énfasis en sectores tales como la electrónica, la informática y la robotización o robótica (cuyas posibilidades para la eliminación de trabajos masificados son inmensas); la química (especialmente en el área de los fármacos); la biotecnología (aplicada a la alimentación); la telecomunicación y la energía. Sólo si se sigue en esa vía (que puede conducir a unos desarrollos casi impensables hoy) es concebible lo anterior. Yo creo que se va a seguir, que estamos metidos en esa vía y que va cuesta abajo. (Si esto no fuera así, o si un País queda desenganchado de ese progreso tecnológico, entonces no parece haber más alternativa que una reducción en el nivel de vida medido por el gasto).

\* \* \*

También suelo pensar que en paralelo con este desarrollo tecnológico, que sólo podemos entrever, puede resurgir (sin importancia macroeconómica, pero con importancia social) el artesanado, en una amplia gama de variedades, como contrapunto, como respuesta a la despersonalización que el desarrollo de algunos de los sectores antes citados ha de implicar. Estoy casi convencido de que una era de profundos contrastes en los modos de producción va a nacer a medida que el hombre decida de nuevo encontrarse a sí mismo. No sé bajo qué bases económicas de convivencia y de aprovechamiento de los desarrollos tecnológicos, pero sin duda el artesano que cada uno lleva dentro va a despertar cualquier día.

\* \* \*

Este es, en mi opinión y en grandes trazos, el “momento” que estamos viviendo. Un momento que la historia se limitará a considerar como una época de lógicas tensiones, porque el tránsito de un estadio de mentalidad horaria y productiva a ultranza a otro con robots y pantallas electrónicas por todas partes y en el que la calidad de vida tome en consideración otros factores, además del nivel medido por la renta, ni es fácil, ni es rápido, ni es simple. Más bien es difícil, es lento y es muy complejo.

De la capacidad que nuestra sociedad tenga para comprender y pilotar el cambio sin sumirse en actitudes desesperanzadas; de la decisión que demuestre para adaptar sus estructuras viejas a los nuevos tiempos; de la prudencia con que sepa hacerlo, manteniendo las esencias permanentes de

su historia; de la imaginación que tenga para conseguir que todo hombre tenga la posibilidad de ocuparse en algo útil (productivo o no productivo); de esa actitud, de esa capacidad, de esa mentalidad, ha de depender el que las generaciones actuales sientan la íntima satisfacción de haber cumplido honestamente su período activo, de liderazgo, o por el contrario experimenten la sensación de haber asistido al teatro del mundo terrenal como meros espectadores.

¿Tiene el Pueblo Vasco características en su personalidad que permitan alentar la esperanza de que sabrá remontar su compleja situación actual y participar, con peso propio, en esa economía del futuro, más ociosa, más igualitaria, más artesanal, pero al mismo tiempo mucho más intensamente tecnológica?

Esta es la pregunta cuya respuesta, que no puede ser rotunda, estoy tratando de elaborar a base de los comentarios de hombres de nuestra tierra.

\* \* \*

Entramos con ello en el capítulo 3° de este Trabajo, que denominaremos

### 3°. COMENTARIO SOBRE ALGUNOS RASGOS DEL PERFIL ECONOMICO DEL HOMBRE VASCO

Viene bien para abrir este capítulo la cita de Esteban de Garibay quien decía que las gentes de su raza y tierra, además de ser guerreros, nautas, ferrones, hombres de acción... aparte de todo eso decía que “son hombres dados a las cosas de la pluma”. “Cosas de la pluma” que el Profesor Caro Baroja aclara se refieren al manejo de los negocios, gracias a algunos conocimientos especiales de aquellos hombres, paisanos suyos, a los que se refería Garibay.

Guerreros, nautas, ferrones. Indudablemente las características del territorio, su configuración, sus limitaciones y sus más de 300 kms. de costas han contribuido a determinar un tipo de hombre de acción, que con frecuencia ha de asumir riesgos físicos y económicos, para quien el comercio internacional llega a ser algo habitual, natural por necesario. Un hombre que contempla con mezcla de envidia y admiración los progresos de otros pueblos en las cosas técnicas y que siente curiosidad por saber qué hacen y cómo hacen los demás.

\* \* \*

Uno de los puntos propuestos al comentario de varias de las personas entrevistadas ha girado alrededor del peso que puede atribuirse en el hombre vasco a características tales como la capacidad creativa, la imaginación,

iniciativa, espíritu de observación y capacidad analítica. Es decir, sin pretender excluir ninguno de estos rasgos, pues no son incompatibles entre sí, he indagado dónde se pone el acento, qué se considera positivo y qué negativo en el modo que el hombre vasco ha tenido de concebir o adaptar y utilizar lo tecnológico.

Los comentarios han sido variados e interesantes. Así, uno dice lo siguiente:

“Uno de los caracteres del vasco es ser hombre de iniciativas. Y se comprende, porque no se ha criado formando masa y con todo programado. El vasco ha sido ganadero, labrador, cazador, artesano, industrial (pero de industria doméstica). Y en estos trabajos el hombre no es un apéndice de su instrumento, una pieza, sino que el instrumento está totalmente supeditado a su decisión e iniciativa. Por otra parte, en esas actividades, el hombre no ha tenido más remedio que programarse cada día en función del tiempo atmosférico. Y ello le ha obligado durante muchos años a tomar iniciativas. Y eso se nota en el hombre de esta tierra. Porque siempre ha sido así, y se ha creado en él el hábito a tomar iniciativas”.

Con referencia a épocas más recientes, otro de los entrevistados destacaba el espíritu de anticipación de que ha dado históricamente buena prueba el hombre vasco, citando en concreto los enlaces por carretera y ferrocarril y el nacimiento de una serie de grandes empresas entre ellas alguna de servicio público.

En otro caso, recogí la siguiente opinión:

“El vasco no es soñador, observador sí. Y saca con valor las consecuencias de su observación. Se mueve mucho por emulación. Ese ha hecho eso. ¿Por qué no he de hacerlo también yo?. Es emprendedor, pero por observación, no por audacia. Al soñador le llama txorua. Pero una vez seguro de las consecuencias de su observación, se lanzará en una dirección con decisión y constancia”.

Aspecto este último que era ratificado por la mayoría de los encuestados: el hombre vasco pone tesón y constancia en su trabajo hasta concluirlo. No deja las cosas a medias. (Y en más de un caso se apuntaría también la ilusión que pone en el trabajo a realizar).

El conjunto de otros comentarios así como de las respuestas no apoyadas en entrevista tienden a destacar el espíritu de observación más que la que podríamos llamar chispa creadora, pero señalando en todo caso la decisión como característica permanente del hombre vasco. La imaginativa y la

creativa son señaladas en lo referente al “arte, ideas, leyes y fundamentos propios” más que en terrenos tecnológicos.

Reflexionando sobre estos comentarios y sobre la aparente dispersión y aun contradicción de algunas respuestas, he llegado a unas primeras apreciaciones, sin duda elementales, que son las siguientes:

Posiblemente las respuestas son perfectamente compatibles si analizamos el momento al que cada una de ellas se refiere.

En efecto, el grupo de los que responden que el vasco es observador, que copia, que actúa por emulación, se está refiriendo al momento de la decisión de crear algo nuevo. De “crear”, en el sentido de construir, de instalar, de emprender. Y en ese momento no valen sueños e imaginaciones. Más vale recoger y copiar lo que otros han experimentado. Ya lo mejoraremos. (Característica ésta que ha llegado hasta nuestros tiempos, en que la habilidad para copiar, para “fusilar”, ha sido con mucha frecuencia alabada o criticada, según el bando desde el que se mirara). Característica que tiene “su lado bueno”, pero que también denota una cierta loza nía o “frescura” correlativa con una cierta incapacidad para marcar camino. Porque no es razón el decir que se actúa así porque no tenemos tecnología propia (como no sea el kaiku y la laya). Esa será más bien la consecuencia de algo. Pues pienso yo que otros pueblos no habrán recibido la tecnología en forma de maná celestial...

El otro grupo de respuestas, el de los que afirman que el vasco ha tenido a menudo que decidir sobre la marcha, se está refiriendo a un momento en que la actividad ya existe. Es decir, una vez creado algo, después de que se ha implantado algo. Sera en su actividad náutica, en su pequeña industria, en su trabajo agrícola, en el carboneo... siempre dependiendo de su esfuerzo, de su entorno y de los factores climatológicos. Sera más adelante en su actividad exportadora, en la necesidad de dar salida a sus productos, de aceptar un nuevo cliente (aunque sea muy lejano y hable un idioma de sonido extraño), al asumir un riesgo de cambio... Será a la hora de comprar la máquina de la Feria, sin saber cómo la financiará... con poco tiempo para meditar, sin el soporte de unas previsiones, sin una estructura de apoyo... influido una vez más por la estrechez, limitaciones y escaseces de su territorio, por factores que él no puede determinar... Así tiene que DECIDIR y ACTUAR... con energía, sin vacilación... Y decide. Y actúa.

No parece, pues, vistas así las cosas, que haya contradicción entre aquellos comentarios. Más bien hay una secuencia lógica: La reflexión sera consiguiente a la observación. Quizás haya algún momento de duda. Pero cuando ésta se ha despejado, cuando se ha elegido, entonces ya la norma es ACTUAR.

\* \* \*

Muy relacionado con este terna esta el correspondiente a la apertura o cerrazón de espíritu del vasco a la influencia de culturas y de corrientes foráneas.

Resulta muy difícil llegar en este tema a generalizaciones de ningún tipo. Parece, por lo que he leído y escuchado, que tanto en la prehistoria como en una larga fase de la historia de nuestro pueblo, se advierte una especie de “impermeabilidad” a la aceptación y adaptación de culturas e influencias extrañas. A contrario sensu, la pervivencia de usos y aun de tecnologías tradicionales es en algunos momentos verdaderamente notable por anacrónica. Esta característica no casa muy bien con los comentarios que acabo de realizar y sobre todo con esa cualidad de observador que se atribuye al vasco y que se supone tiene como fruto la adaptación de lo que otros han hecho ya. Parece haber aquí, según se me ha dicho, un punto todavía oscuro, pese a las investigaciones realizadas, y que es el relativo al momento histórico en que esa mentalidad tradicionalmente cerrada (pastoril la calificaba uno de mis interlocutores) se abre para dejar vía libre a corrientes nuevas y a las razones de que esto suceda. Al momento, a las razones y a la extensión, tendríamos que añadir, ya que, en este aspecto de apertura o cierre, el mundo urbano e industrial de una parte y el mundo rural de otra parecen llevar ritmos bastante descompasados.

Ahora bien, a los efectos de este trabajo, lo importante de estos comentarios es saber si, de cara al futuro, es razonable suponer que, sea cual fuere la época en que se produjo, ha de continuar la apertura de espíritu como una de las características de nuestro modo de ser. Y de las respuestas recogidas parece deducirse que sí, que hay motivos para creer que sigue existiendo esa perceptibilidad hacia lo foráneo.

Hay que anotar también en conexión con este tema que hablando del oportunismo del hombre vasco (como prueba de viveza y apertura de espíritu aplicada al mundo de lo económico), he recogido el comentario (negativo sin duda) de la falta de previsión (y en algún sentido, por qué no, del egoísmo) que en más de una época se advierte en hombres de nuestro País, que aprovechan, es cierto, situaciones o “coyunturas económicas favorables”, pero lo hacen aunque sea a costa de una destrucción no medida de recursos naturales.

Parece, pues, que en determinados momentos la acción se produce sin una meditación sobre sus consecuencias; hay un cierto afán de corto plazo, que produce, sí, ventajas económicas evidentes, pero que siembra al mismo tiempo problemas económicos para el futuro.

\* \* \*

Intentando llegar a una primera consideración de índole general que nos sirva para ir trazando el perfil económico de nuestro hombre, parece que podemos decir que el espíritu de creación (en el sentido de descubrimiento de nuevas tecnologías e implantación de nuevas actividades) está mucho más apoyado en la adaptación de lo que otros hacen, que en la chispa genial del inventor, del descubridor (aunque con las excepciones que están en la mente de todos los miembros de esta Sociedad). La chispa surgirá más adelante con la observación y, entonces sí, más que el genio, el ingenio permitirá introducir mejoras sustanciales en los procedimientos. Y una vez implantada la actividad, el hombre vasco la llevara adelante con decisión y con ilusión, superando escollos productivos y comerciales. Esta actitud despierta y decidida parece tropezar con reservas históricas, pero es una realidad en grandes áreas del País desde hace ya siglos.

De algún modo, pues, parece que se apunta en ese perfil económico una cierta zorrería, una prudencia y una observación, un olfatear lo que otros están haciendo (de ahí posiblemente que en el perfil del vasco la nariz destaque como elemento notable); luego vendrán la decisión (si otros lo pueden hacer yo también), la emulación (lo voy a hacer mejor que los demás), y la improvisación (hoy tengo que hacer esto que no pensaba)... y en ocasiones también la imprevisión en el mantenimiento de recursos naturales.

\* \* \*

El País Vasco no es un territorio geográfico rico. Según referencias, ha sido históricamente calificado como pobre, especialmente en época en que la ganadería y la agricultura eran consideradas como base de la riqueza. Y aun los estudios de nuestra prehistoria demuestran una extremada pobreza comparativa en las incipientes tecnologías de aquellas eras.

¿Cómo entonces es posible el que, a pesar de esa pobreza de base, florezca la industria, se nos hable de los ferrones y de las ferrerías, de la calidad de los productos del hierro (sean aperos, sean armas), de la construcción naval, del comercio... desde hace ya siglos?.

Evidentemente, el pueblo vasco, además de ese espíritu de observación, además de su decisión y de su ingenio, hubo de tener un espíritu de austeridad que le permitiera afrontar sus nuevas empresas. Un espíritu de austeridad cuya manifestación económica es el ahorro.

Y éste ha sido precisamente otro de los puntos investigados.

Y aquí sí, creo que la coincidencia ha sido total. Encuestas y entrevistas; estadísticas y datos viejos y recientes, todos manifiestan un claro espíritu de ahorro, quizás quebrado en los tiempos más recientes: "Gastador se ha hecho ahora, arrastrado por la situación de inestabilidad" me dirían varios de los entrevistados. "Pero el hombre vasco es ahorrador, lo que no quita que



sepa apreciar la buena vida, sobre todo la buena mesa, cuando llega la ocasión”, añadían. Es decir, ahorrador sí, pero no tacaño.

No voy a leer datos numéricos que nos ocuparían tiempo, pero si puede citarse anecdóticamente que en algunas estadísticas bastante antiguas que he manejado aparecen las provincias vascas con un ahorro que alcanza en algún año la cuarta parte del contabilizado en toda España. No he contrastado los datos, de modo que no vamos a sacar consecuencias espectaculares, pero en todo caso sí aparece una clarísima ventaja en el volumen del ahorro generado en esta tierra sobre el correspondiente a otras zonas.

Es también singular la coincidencia en el juicio sobre la motivación primera de este ahorro en el País: LA CASA. Ha sido una respuesta ciertamente contundente mantener y mejorar la casa. Hábito tradicional que ha justificado privaciones y aun penuria en la vida diaria.

“Tan importantes han sido el ahorro y la defensa de la casa en nuestro país —me decía uno de los encuestados— que el padre, para nombrar mayorazgo, se fijaba muchas veces en el hijo que más desarrollado tenía ese espíritu”. “Aunque no fuera el mayor”. “Y en algunos territorios aunque no fuera varón”, matizaba otro

Y en el afecto a la casa; en el respeto, incluso en el culto a la casa; en la casa como unidad económica, como motivadora de renunciaciones diarias; en ese sentimiento encontramos todo un mundo de sugerencias, que por sí solo pudiera ocupar muchas horas de exposición.

Desde el punto de vista social, la CASA reviste suma importancia en cuanto es el centro en el que converge la sociedad familiar, una sociedad que en tiempos pasados y desde el punto de vista económico tiende a ser autosuficiente.

Además de su reflejo en el FUERO, este respeto a la casa se manifiesta también en los usos y en los modos de pensar que se han proyectado sobre los MITOS, siendo muy numerosas las leyendas en que aparece en última instancia la casa como refugio seguro contra las asechanzas de genios malos.

Yo no sé en qué medida (pero creo que en bastante) este fenómeno social tan acendrado en el País Vasco puede enlazarse con la EMPRESA FAMILIAR, en cuyo origen tantas veces aparece el hombre que ha bajado del caserío y cuyo desarrollo se encuentra no sólo en Guipúzcoa, sino, en mayor o menor grado, en toda la geografía de Euskalerría. Una empresa que en algún sentido se convierte en moderno refugio y centro de los afanes del grupo familiar, dando lugar a un fenómeno financiero, insuficientemente estudiado y valorado en este contexto, cual es el de la AUTOFINANCIACION. Una autofinanciación muchas veces guardada en el secreto de la familia y, desde luego, nunca explicitada en los balances

oficiales... por razones obvias. Empresas familiares en las que la familia, los socios, han identificado en más de una ocasión patrimonio familiar y riesgo de empresa, llegando en ocasiones a renunciaciones en el propio sueldo para sacar adelante su empresa, su casa.

(Estos aspectos podrían dar contenido a muchas horas de exposición, en las que aparecerían pros y contras, virtudes y defectos, presente y futuro de la empresa familiar. Pero no es del caso el que me extienda ahora más. Por otra parte, existe ya algún buen trabajo sobre esta materia).

\* \* \*

Resumiendo las ideas centrales recogidas alrededor de este tema, puede afirmarse que históricamente aparece un acendrado espíritu de austeridad, que permite la generación de un ahorro inicialmente modesto, cuyo destino primero es la mejora de la casa. Hombres criados en ese ambiente dan origen a la empresa familiar que, al menos durante una etapa, se modela con base en el espíritu de la casa.

Estas características se ponen hoy en entredicho por los entrevistados, que advierten un cambio en los hábitos del pueblo, mucho más propenso al gasto superfluo que antaño. Entienden, sin embargo, que son razones de inseguridad las que influyen en esta situación y siguen manifestando su confianza en que el espíritu de ahorro vuelva a resurgir, si desaparece aquélla.

\* \* \*

Y estos comentarios nos dan pie para pasar a otro de los aspectos investigados, el que hace referencia al individualismo o al espíritu asociativo del hombre del País Vasco.

A este respecto las opiniones recogidas no son plenamente coincidentes, y menos en una primera visión. Los hay que indican un espíritu individualista, para más adelante señalar una capacidad de asociación y los hay que de primeras señalan el carácter asociativo del hombre vasco para luego hacer hincapié en su individualismo.

Sin pretender, por ello, llegar a ningún tipo de generalización, un análisis más profundo de las respuestas obtenidas puede llevarnos a aventurar que el hombre vasco tiene un claro componente de sociabilidad, una trayectoria que demuestra su espíritu asociativo, pero siempre partiendo de una característica que de algún modo puede entenderse como negativa (aun cuando tiene también sus aspectos positivos) que es el recelo.

Efectivamente un análisis más profundo del contexto de las conversaciones mantenidas con las distintas personas entrevistadas, apuntan a esta consecuencia: El hombre vasco tiende a resolver los temas por sí mismo,

pero tan pronto advierte la conveniencia de trabajar en unión con otras personas lo hace buscando siempre al amigo, a la persona que le inspire confianza, con la cual no tendrá ya reserva de ningún tipo. Pero no es fácil el llegar a esta asociación. Parte habitualmente del recelo, de la desconfianza. (Quizás –me apuntaba alguien– porque el desconocimiento de la lengua utilizada en la contratación y más de un engaño derivado de este desconocimiento hizo nacer en el vasco un recelo a todo lo que supusiera entregar o comprometer algo suyo por contrato).

Posiblemente, en este aspecto sea muy difícil la generalización a las distintas áreas, y aun a los distintos territorios históricos, ya que incluso entre valles se advierten diferencias bastante sustanciales.

Y en relación con este tema, quiero sugerir la posible influencia que en la organización y en el tipo mismo de sociedades de este país tenga una característica en la que uno de los entrevistados ponía especial énfasis: se trata de la consideración de igualdad a ultranza que en el país ha regido tradicionalmente y que, siendo en sí misma, una característica positiva, al ser llevada hasta sus últimas consecuencias introduce un elemento de dificultad, un elemento negativo, cual es la reticencia a la aceptación de un leader, figura que es imprescindible a la hora de plantear un trabajo en equipo, un trabajo de tipo asociativo. La reticencia a la aceptación de líderes queda salvada en algunos casos por la admisión del jefe de familia, (jefatura que es válida en el tipo de empresa familiar) pero cuando se trata de otro tipo de empresas o sociedades (mercantiles o no mercantiles) surge la igualdad como traba, el recelo como freno y, en más de una ocasión, la búsqueda del líder independiente, ... que a veces se encuentra fuera del País.

Mi particular posición al respecto es coincidente con estas ideas extraídas de los distintos encuentros mantenidos. Es decir, pienso que el hombre se lanza en solitario con un decidido afán de ser independiente. Cuando ve que no da más de sí, busca a un amigo de confianza (que no siempre coincidirá con un familiar) y con ese grupo de amigos hacia los que no tenga ningún tipo de recelo se embarcará en una aventura confiada, de lo cual hay muchos ejemplos en todos los territorios de Euzkalerria, muy particularmente en Guipúzcoa donde tantas y tantas sociedades privadas han existido girando a nombre de una persona física en la cual fiaban plenamente sus compañeros. (He sugerido en alguna ocasión que quizás este tipo de sociedad interna, con la puesta en común del trabajo y del modesto patrimonio de ese grupo de amigos, sean una de las bases de la pujanza del movimiento cooperativo en esta tierra, aunque como digo esta es una observación meramente personal y sobre la que no he profundizado).

Y en bastantes casos, cuando la empresa se hace grande, cuando la sociedad adquiere brillo, surge la lucha entre iguales... los méritos se olvidan...

Este complejo y en apariencia contradictorio mundo interno del individualismo y la sociabilidad tiene su reflejo externo en el plano público. El respeto al individuo y a su libertad viene constantemente atemperado, sutilmente matizado, por una visión social, por una visión de comunidad. Creo que sería audacia de mi parte el que pretendiera penetrar en el Fuero de Vizcaya, por lo que no quiero sino recordar (en apoyo de esta tesis de la lucha interna INDIVIDUO/SOCIEDAD; libertad personal, visión social) las limitaciones impuestas al comercio de alimentos y a la venta de mineral no elaborado en Vizcaya (¡para que ahora les quieran explicar a los vizcaínos en qué consiste el impuesto sobre el valor añadido, el dichoso IVA!).

Es todo un mundo interno y externo en el que al vasco le sale el ansia de libertad (yo soy mi propio amo) pero inmediatamente la matiza (perteneco a una comunidad, necesito de los demás...). Difícil generalizar y extraer consecuencias, como no sea la de un notable equilibrio entre ambas tendencias, la individual y la social, con la nota positiva del ansia de consideración igualitaria y la negativa de un recelo próximo a la envidia.

\* \* \*

En esta búsqueda de características de repercusión económica del hombre vasco, no podía faltar la consideración específica de la mujer. Quizás este tratamiento aislado puede interpretarse por alguien como discriminatorio por entender que al hablar del “hombre vasco” hemos de hacerlo en sentido amplio. Quede claro que así lo entiendo yo también, pues soy consciente de que, si hiciéramos abstracción de sus mujeres, el Pueblo Vasco se representaría en más de una ocasión como una larguísima mesa de roble llena de besugos y castañas...

Pero como repetidamente recuerda el profesor Caro Baroja, cada cosa tiene su tiempo y también lo tiene la consideración del papel asignado a la mujer en determinadas épocas históricas y en determinados territorios geográficos.

Pues bien, además de la impresión generalizada (que no requiere de encuesta) de que en determinadas zonas (sobre todo en las costeras) la mujer ha tenido necesariamente que ser pieza clave en la administración y organización de la economía doméstica, las respuestas obtenidas son en este punto rotundas y coincidentes: La mujer ha tenido gran influencia tanto en la administración de la familia, como en la adopción de determinadas decisiones económicas, bien por haber sido consultada con gran generalidad por el marido, bien por haber sabido hacerse cargo en relativamente numerosos

casos (sobre todo si pensamos en empresas familiares) del liderazgo del correspondiente grupo.

Pienso que hay tres aspectos que pueden considerarse en la justificación o en la caracterización de la mujer como sujeto/sujeta de la economía. Los tres aspectos han sido señalados con mayor o menor énfasis en la práctica totalidad de las entrevistas realizadas.

En primer lugar está la cuasi equiparación histórica, práctica y jurídica, de la mujer al hombre. Una equiparación que no llegará al cien por cien, pero que se acerca mucho a la plena igualdad.

Uno de los aspectos en los que con mayor nitidez queda demostrada esta aceptación de la mujer como protagonista en la economía del País Vasco lo constituye la institución del mayorazgo, que, en algunos territorios, no tiene por qué recaer en varón (como generalmente sucede en otros países), sino que puede recaer en una de las hijas de la familia. Pues bien, varios de los entrevistados me indicaban que el hecho de que el padre pudiera designar a una de sus hijas como heredera, como continuadora del caserío, denota dos cosas:

- De una parte, la defensa de la casa y la consideración de que quizás la mujer podía defender mejor la continuación de esa casa por sus características personales, por sus virtudes.
- Y de otra parte, esa designación demostraba o demuestra el alto concepto que el hombre del País Vasco tiene de la mujer.

Uno de mis interlocutores me indicaba que esta idea aparece bien clara en más de un libro registro de bautizos en los que aparecen inscripciones en las que el niño bautizado recibe el apellido de la madre; y no en razón de que hubiera nacido fuera de matrimonio, sino porque la figura en esa casa, en ese caserío, es la mujer que es la que tiene el mayorazgo, la que lleva la troncalidad. Por eso, al que se supone va a ser futuro mayorazgo, el apellido se lo da la madre.

Otro de los aspectos en los que aparece la personalidad de la mujer del País Vasco se deriva de sus funciones y atributos en la vida del caserío. (Por supuesto que la generalización o la extensión de estas ideas a los tiempos actuales y a las ciudades actuales es algo que no tiene mucho sentido. Sin embargo creo que las raíces están ahí y creo que muchas de las decisiones y de las actuaciones de hoy y del futuro han de tomar en consideración estos rasgos de la vida de nuestro pueblo). Bien, en cualquier caso aparece claro que la mujer es la que lleva la administración de la casa. Pero no se limita a una administración pasiva, sino que interviene además en la compraventa del ganado menor, aparte de ser la que habitualmente vende en el mercado los productos de la huerta. El hombre se dedica al cultivo y al ganado mayor. La

mujer al comercio de los productos y al ganado menor (que incluye el cerdo). (Quizás podemos encontrar aquí un primer elemento de organización funcional, que para sí quisieran los americanos, con ese admirable reparto entre el hombre que se dedica al ganado mayor y al cultivo de los campos y la mujer que se dedica al ganado menor, a la comercialización de los productos y a la administración del caserío. Hoy necesitaríamos un planificador y unas ocho personas para realizar estas funciones, además del turno especial de sábados y domingos, pues ni el maíz ni el ganado respetan las fiestas).

El papel prominente de la mujer en la vida tradicional vasca era ratificado por uno de mis interlocutores quien me recordaba que el día de la candelaria la *etxeoandre* solía bendecir en la Iglesia la candela y, utilizando las palabras de ritual, derramaba ya en su casa unas gotas de cera en el interior de la boina de los hombres, así como en el interior de la manga del resto de mujeres, para extender así a todos los miembros de la casa la bendición que ella había ya recibido en la iglesia. A continuación el hombre, con esa misma vela, derramaba unas gotas de cera en la *testuz* del ganado mayor. Y ello –recogía en mis notas– “porque la mujer es sacerdotisa de los hombres y el hombre es sacerdote de las bestias”. (Dejo las conclusiones a la sagacidad de los oyentes).

El tercer aspecto al que me refería al hablar de la coparticipación de la mujer en la vida económica del País Vasco hace relación a su posición arbitral o de liderazgo en algunos grupos familiares. No es oportuno citar nombres concretos de empresas en las que esta situación se ha dado y se da, pero si cada uno de nosotros pensara en los casos que conoce y los sumáramos todos posiblemente llegaríamos a cifras muy importantes.

Parece pues, en vista de lo anterior, que la personalidad, la presencia y por consiguiente la incidencia de la mujer en el mundo económico, en las decisiones económicas es destacada. (Y sirva también como canto a la sagacidad de nuestra mujer el recuerdo de la institución de la “*ixil poltxa*”, esos ahorros ocultos de la *etxeoandre*, que pueden considerarse como un claro antecedente de la que luego sería famosísima Caja B de las empresas).

\* \* \*

Después de estos retazos, de este resumen, a la fuerza superficial, de cosas conocidas, pero quizás no siempre suficientemente valoradas y tenidas en cuenta a la hora de pensar en nuestro futuro, podemos intentar un esbozo (aunque sea incompleto y borroso) del perfil económico de nuestro hombre.

- Tiene la frente despejada. Parece que ideas no faltaran en ese cerebro.
- Sus ojos no son soñadores; tampoco especialmente penetrantes. Observan con serenidad, a veces con disimulo. Y ocasionalmente un

destello nervioso los recorre cuando han visto y comprendido lo que querían

- Su nariz es notable. Y cuando respira profundamente parece que un suspiro recorre su ser y un leve movimiento de negación se advierte en su cabeza: una vez más ha renunciado al capricho y su mano aprieta el bolsillo.
- Su mandíbula es recia. Es la mandíbula de quien sabe que otros no harán lo que él tiene que hacer. Y él sabe lo que tiene que hacer. Y lo hará. Mejor o peor que otros, no lo sabe, ni le importa. Pero lo hará.
- Su boca es regular y a veces la mueve sin hablar Está reflexionando: ¿Seguirá solo en su trabajo?. ¿Reclutará gente para ir a la mar?. ¿Mejor aquel vecino?. Si accede a que sea yo el que mande, de acuerdo. Pero ¿por qué él por encima de mí?. Iremos juntos, pero como iguales. Más no puedo ceder. Y una sonrisa relajada ilumina su rostro.

Y en la parte posterior de su cabeza, desplazando levemente la chapela, ¡extraño fenómeno! una mata de limpio pelo castaño se va recogiendo... Porque, amigos, lo que sí esta claro es que el perfil económico del hombre vasco tiene moño.

\* \* \*

#### 4º. ESBOZO DE CONCLUSIONES

Si ahora intentamos hacer un resumen de este resumen de reflexiones y comentarios; si intentamos trazar un esquema en el que se pongan en relación tendencias futuras y carácter de nuestro pueblo, podemos señalar, a modo de conclusiones, lo siguiente:

- 1º. La tendencia a la reducción de diferencias, que tiene su expresión en la menor dependencia del trabajo propio, en el acercamiento de los ingresos y en la menor apetencia por el dinero-poder, encuentra un pueblo respetuoso con la igualdad, en la medida en que su libertad individual quede reconocida y salvaguardada. Pocos reparos parece que haya de poner nuestro Pueblo a ese movimiento. Más bien hay que pensar que algo podía contribuir, con su estilo y con su práctica, a trazar el modelo de una sociedad que sepa guardar ese ansiado equilibrio entre individuo y comunidad.
- 2º. El desarrollo tecnológico especializado, base o consecuencia, causa o efecto, estrechamente relacionado con la anterior tendencia, encuentra en el vasco un pueblo que no se arredra ni se asombra

ante la técnica foránea, sino que la importa, la establece, la adapta y, en algunos casos, incluso la perfecciona. No podrá pretender nuestro pueblo ser cabeza, asumir un liderazgo. Pero tampoco quedará como pueblo relegado y sometido a las veleidades tecnológicas de otros. Hay, en todo caso, en este aspecto, un RETO para nuestro Pueblo. Quizás su dimensión y sus recursos naturales –limitados ambos– no le permiten a corto plazo encontrarse en línea con los más avanzados. ¿Pero no ha de ser el esfuerzo investigador, el apoyo prioritario a la investigación uno de nuestros principales afanes?.

Investigación básica o investigación aplicada puede ser la cuestión. Quizás en la aplicada es en la que podemos depositar nuestra esperanza a medio plazo. Es la que mejor se adapta, en principio, a nuestras características y posibilidades. ¿Pero no habría además que soñar (aunque nos llamen txoruas) en un País que vaya lenta pero firmemente introduciendo una investigación de base para que el hábito se convierta un día en fuero y pueda este Pueblo ser codirector en el concierto tecnológico?.

- 3º. La adaptación de las estructuras a la nueva era, al nuevo modelo que, sin conciencia clara de estar haciéndolo, todos estamos contribuyendo a trazar, a gestar, esa adaptación de estructuras va a requerir –está requiriendo ya– de un gran espíritu de sacrificio. Y aun cuando aparentemente nuestro pueblo lo ha perdido en parte, no cabe duda de que está entre sus esencias una austeridad meditada y medida (no la austeridad por la austeridad, pues no todos somos monjes en este pueblo, aunque afortunadamente también los sigue habiendo). Una austeridad que el pueblo estará dispuesto a practicar si en ella ve una finalidad liberadora.
- 4º. Nuestros defectos son un pesado lastre con el que habremos de caminar. Excesivos “porqués” a cualquier sugerencia, a cualquier línea señalada. Excesiva preocupación por el triunfo del vecino. Insuficiente capacidad creativa. Y en el momento actual, falta de la serenidad anímica que sólo se consigue en un ambiente de paz y libertad.

Así parece que es nuestro Pueblo. Y con ese bagaje de virtudes y defectos tiene que afrontar su futuro económico.

Pienso que lo hará sin complejos, ni de inferioridad, ni de superioridad, ni cuando mire al norte, ni cuando mire al sur. Que lo hará con la conciencia clara del momento que vive, consciente de que ha retrocedido en lo económico, incluso en la comparación con zonas que no son precisamente las más desarrolladas del mundo, lo que quiere decir que habrá de trabajar bastante



más que otros antes de poder disfrutar del ocio. Pienso que lo hará, que afrontará su futuro, con la serenidad de quien se sabe poseedor de muchos años de oficio en el trabajo del hierro. Porque no falta experiencia en el temple y los golpes han fortalecido el yunque.

Y me está pareciendo además que hay quien está hasta el moño y que la nariz del vasco está percibiendo que no hay libertad duradera con una economía hundida.

\* \* \*

Y termino, Amigos, espero que dentro del tiempo de este Acto.

Pienso que (al igual que lo hacía con referencia a otro caso un ilustre Profesor de esta tierra nuestra) mis reflexiones y comentarios más que de ideas podrán ser calificadas de “burbujas”. Pero lo que también pienso es que mis burbujas son de producción natural, no son artificiales. Y que cuando las burbujas se acumulan en las células cerebrales producen tan fuerte comprensión que en alguna parte y en algún modo hay que darles salida con el menor estruendo posible. Esto ha sido lo que he hecho hoy y Vds. los paganos. Eskerrik asko.

\* \* \*

19.05.1982

*JUAN ANTONIO GARMENDIA: UN CABALLERO*

Era aficionado a la Historia y a esa pequeña historia que son las genealogías, las cercanas y las de los lugares que él había frecuentado. Nunca conocí –aparte de la leve relación con su discreta y sensible hermana– la que a él le correspondía, así que no puedo referirme a los méritos antepasados que quizá influyeran en su personalidad. Me voy a limitar al tan sabio “por sus hechos los conoceréis”.

Y Juan Antonio donde pisó, se comprometió en la tarea. A lo que aceptaba, le aplicaba su cuidado, su precisión y su tenacidad. De su etapa madrileña recibí, ya hace mucho tiempo, testimonios de su buen hacer y su gran capacidad de relación en el colegio mayor que dirigió.

De su etapa donostiarra, que ha cubierto cuatro decenios largos, quiero significar su magnífica ejecutoria como director editorial en la obra cultural de Kutxa, por su acierto en la elección de las publicaciones, en la búsqueda de elementos que pudieran enriquecer los textos, en el buen gusto en la adecuación de la materia textual y la gráfica, y, en fin, en las frecuentes presentaciones públicas de los libros.

Fue importante su faceta de coleccionista de documentos y obras artísticas, como persona muy interesada por la historia y la cultura de nuestro País, que le convirtió en un indagador de recuerdos significativos del pasado y del presente.

También quiero destacar su magnífico comportamiento con el Ateneo Guipuzcoano, al que, en un tiempo especialmente difícil, recomendó a Kutxa para acogerlo en los locales de la Biblioteca Doctor Camino, gracias a lo cual pudo el Ateneo emprender una nueva etapa que en el reciente decenio ha sido de las más fructíferas de su historia. Permítaseme expresar, como actual presidente, la gratitud perpetua de la entidad y de cada uno de sus socios.

Y algo que quiero señalar, porque está en mis vivencias, es su trato personal: siempre sereno y delicado; atento a cualquier problema que se le pudiera plantear y decidido a buscar soluciones; diligente en las gestiones y relajado en las conversaciones sobre asuntos culturales; racional y amable en las controversias sobre filosofía, política y religión; también creo que era un católico que practicaba el fervor y el equilibrio al mismo tiempo. Continuamente me sentí cómodo con él como interlocutor y supe que tenía un amigo con quien poder hablar ante cualquier dificultad que se me presentara, en campos en que él pudiera contribuir a aportar una solución.

Tenía bien educadas no sólo la expresión y la propiedad del lenguaje, sino la cordialidad humana y, sobre todo, el alma. Quienes lo conocimos, lo sabemos bien. Aquí y allá fue y es un ejemplo inolvidable.

*Ángel García Ronda*  
Amigo de Número de la RSBAP

JUAN ANTONIO GARMENDIA ELÓSEGUI

En Juan Antonio Garmendia Elósegui quien esto escribe ha tenido a uno de sus amigos más entrañables, íntimos y fieles. Además de nombre de pila y primer apellido, compartimos raíces en Tolosa dado que sus padres, a quienes tuve ocasión de conocer, eran tolosanos al igual que su hermana Esperanza, y Juan Antonio, bien que nacido en San Sebastián, mantuvo siempre un particular apego con la villa de sus orígenes familiares.

Nos conocimos a comienzos de la década del sesenta, cuando Juan Antonio estaba afincado en Madrid desarrollando actividades universitarias y académicas.

A partir de su ingreso en la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián el año 1971 y residiendo ya en su villa natal, nuestra amistad se enriqueció al hilo de distintos proyectos culturales. Bajo sus auspicios, la Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones, promovida por la CAM y la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, editó mi *Ihauteria-El carnaval vasco*, título al que siguieron otros varios.

En 1981, Juan Antonio me presentó en la ceremonia de ingreso como Amigo de Número de la RSBAP y luego prologó el libro con la lección que entonces impartí en torno al tema *Industrias tolosanas que hacen historia*.

Debo decir que él influyó de manera directa en que cursara la carrera de Geografía e Historia en la Universidad de Deusto, no solo porque me animó a ello sino porque incluso resolvió los trámites administrativos de modo que yo no tuviera nada que hacer excepto estampar mi firma al pie de la solicitud de ingreso. De ahí que tres años después, al doctorarme en Antropología Filosófica por la Universidad del País Vasco, quisiera dedicar la publicación de mi tesis, *Euskal Lexiko Etnografikoa / Léxico Etnográfico Vasco*, “A mi querido y entrañable amigo Juan Antonio Garmendia Elósegui”.

Y es que, durante más de medio siglo, Juan Antonio y yo mantuvimos una comunicación fluida y constante, citándonos y viéndonos siempre que nos era posible, y ya en los últimos años, en que él apenas salía de su entorno del barrio de San Martín, a través de conversaciones telefónicas.

Un detalle suyo me parece que refleja bien su calidad humana y nuestra intimidad casi familiar: Juan Antonio nunca olvidaba llamarme en las fechas que sabía más señaladas para mí, como el cumpleaños de mi *aita* (mi madre

falleció mucho antes) y de mi esposa María Juanita (incluso después de fallecidos ambos), de mis hijos y, por supuesto, en el mío propio. Esos días del calendario, como los 360 restantes, ya nunca serán iguales sin el calor de su cariño franco y las muestras de su generoso corazón.

*Juan Garmendia Larrañaga*

*UN VASCO EN EL ORIGEN DE LA TRANSICIÓN:  
LA DÉCADA MADRILEÑA DE JUAN ANTONIO GARMENDIA (1960-1970)*

### **1. Juan Antonio Garmendia al completo**

Releyendo los titulares de la prensa de marzo de 2013 veo que se refieren a Juan Antonio Garmendia como “promotor cultural de los años 70 y 80”. Y pienso que se quedan cortos en su descripción de la actividad de Juan Antonio Garmendia. Bien cierto es que desarrolló esa labor en esos años, pero hay un Juan Antonio Garmendia anterior. Para este trabajo nos interesa precisamente su labor en la década anterior, los 60. En aquellos años estuvo en Madrid, y fue un actor activo en los movimientos políticos universitarios de la época. El conocimiento de su actividad en esos años completa de manera fehaciente una biografía que, sin contemplarlos, quedaría inevitablemente incompleta.

Es difícil hacer el semblante de la vida de una persona. En demasiadas ocasiones, una obra dispersa y poco sistematizada en su organización, puede hacernos perder la perspectiva completa de la obra de un autor. Son muchos los casos, incluso de muy reconocidos autores en los que años después de su muerte siguen apareciendo y publicándose nuevos manuscritos. Es bien reciente el caso en que se ha publicado una prolija correspondencia entre dos notables escritores, que hasta ahora había permanecido inédita, probablemente abandonada en algún cajón poco atendido por los propios familiares del autor. Si así es el caso de autores prominentes de primera, línea, imaginemos con autores que han dedicado su vida a promover e impulsar la obra de otros. Este es, sin duda el caso de Juan Antonio Garmendia.

Juan Antonio es un personaje clave en la vida cultural vasca de los años setenta y ochenta; un tiempo de grandes cambios políticos en gran medida impulsados por olas culturales que pudieron producirse por la acción incansable de personas como él. No había en aquellos años libro publicado sobre las más amplias temáticas de lo que podemos denominar cultura vasca, que no tuviera de una u otra manera alguna intervención de Juan Antonio. En muchos casos, por cierto, decisiva. Desde las oficinas de la CAM en la Parte Vieja donostiarra, Juan Antonio impulsaba y daba forma a los proyectos más difíciles y, seguramente, también los menos comerciales. Muy alejado de los actuales criterios puramente comerciales, siempre encontraron su entusiasta apoyo, aquellos que buscaban profundizar y ampliar el conocimiento de algún aspecto de nuestra cultura.

Decenas de prólogos, presentaciones, conferencias o lecturas, conforman el cuerpo central de la dispersa obra escrita dejada por Juan Antonio. Será lento el rehacer y recopilar todo lo dejado, ya que, por su propia personalidad, nunca quiso asomar el más mínimo atisbo de protagonismo, dejando éste a los autores y manteniendo siempre un discreto segundo plano, que nunca correspondió con el peso real de su intervención en la mayor parte de los proyectos culturales en los que intervino. No dejemos, sin embargo, que esa discreción y modestia, en algunos casos excesiva, nos impida valorar y reconocer el trabajo de una persona que dedicó su vida al enriquecimiento cultural de nuestro país. En estos tiempos en los que vemos con desolación el desfile de personajes cuyo único motor ha sido el enriquecimiento personal por encima de cualquier otra consideración, cobra todavía mayor fuerza el papel de personas que, como Juan Antonio, han trabajado de manera honesta y modesta durante toda su vida, sin buscar otro resultado que el beneficio colectivo, en este caso a través de la cultura.

Quisiera destacar del conjunto de su obra la iniciativa de la serie de libros Argazkiak. En estos libros se retrata a través de una amplia colección de fotografías antiguas, la vida en la Gipuzkoa fundamentalmente de la primera mitad del siglo XX. Esta obra tiene la impronta más evidente de Juan Antonio: con una minuciosidad propia del curioso personaje que siempre fue, se buscaron las instantáneas más insólitas que, junto con las más comunes o esperables, han ido conformando un retrato imprescindible ya, de lo que fuimos. Esa búsqueda a través de las viejas fotografías de algunas señas de identidad de nuestra historia más reciente, son un clásico en el pensamiento de Juan Antonio, dejando con ello constancia de un pasado cuyo mejor conocimiento nos permitirá construir un futuro sólido. Así era Juan Antonio.

## 2. 60/70 Una década de revueltas

Argazkiak es una recopilación impresionante. Un trabajo que probablemente sea finalmente la mejor obra de Juan Antonio Garmendia. En cada uno de los pies de foto laboriosamente trabajados por él, se recogen sutilmente sus opiniones sobre los temas más diversos y que se plasman en la variada gama de imágenes. A diferencia de otros casos, en Argazkiak el trabajo alrededor de cada una de las fotos hace visible su percepción de una realidad que siempre trató de observar sin que se notara su discreta presencia.

Por importante que sea no es, sin embargo, su labor como impulsor de la vida cultural Guipuzcoana lo que interesa en estas líneas, sino el tiempo más desconocido de su biografía: su paso por Madrid en una época de convulsiones políticas sociales a las que no permaneció ajeno, y su poco conocido compromiso con la lucha estudiantil por la libertad y por el cambio de régimen político. Sobre sus años en Madrid, como en todo lo demás, Juan Antonio Garmendia guardó también un discreto silencio, pero queda constancia incluso documental de que fue una persona profundamente comprometida con su tiempo y que no eludió sus responsabilidades, desde sus propias convicciones personales, con la marea política universitaria de la década de los sesenta, una etapa que él mismo calificaría como «prodigiosa».

En la introducción del Argazkiak V (1961/1970), que escribe en 1990, el mismo Juan Antonio hace un recorrido por los acontecimientos más relevantes de la década, a nivel internacional y también en España. Cabe destacar cómo las revueltas estudiantiles, que tan de cerca y desde la primera línea él vivió, forman parte de los hechos que él resalta en la década de los sesenta. Reproducimos por su interés aquella cronología, elaborada por el mismo Juan Antonio:

1961. Constitución de la plataforma conjunta «Unión de Fuerzas Democráticas» (PSOE, PNV, Izquierda democrática cristiana...) (junio) - Primer atentado de ETA (tren de excombatientes a San Sebastián) (Julio)
1962. Organizaciones católicas se solidarizan con la huelga obrera que, iniciada en Asturias, se extiende a Gipuzkoa y Bizkaia (en los tres territorios se declaró el estado de excepción), Cataluña, Valencia y Andalucía (Mayo)-Explosión de diversos artefactos: en el Valle de los Caídos, San Sebastián (contra el Palacio de Ayete) y Barcelona, así como contra los periódicos Ya, Pueblo y La Vanguardia.

1963. Consejo de guerra sumarísimo contra cinco miembros del PSUC (Marzo)-Creación del Tribunal de Orden Público (Mayo)-Aparición de las Comisiones Obreras (cuyo precedente fueron las Comisiones de fábricas vascas en 1956) (Septiembre)-Declaraciones de gran repercusión del abad de Montserrat, padre Escarré, a Le Monde, sobre la nacionalidad catalana y la falta de libertades en España (Noviembre).
1964. Indulto general con motivo de los «XXV años de Paz» (Abril)-Manifestaciones en Barcelona con motivo del 250 aniversario de la pérdida de libertades catalanas (Septiembre)-Proyecto de la Ley de Asociaciones (Octubre).
1965. Manifestaciones estudiantiles en la Ciudad Universitaria de Madrid. Expedientes a los profesores Aranguren, García Calvo, Aguilar Navarro, y Montero Díaz (Febrero) - Graves incidentes mineros en Mieres (Marzo) - Separación de la Universidad de los profesores Aranguren, García Calvo y Tierno Galván (Agosto).
1966. Se suceden las Asambleas Libres de Estudiantes con intención de sustituir al oficial SEU (enero)- Prohibición del homenaje a Antonio Machado de los intelectuales en Baeza (Febrero) - Ante el futuro del sindicalismo en diez puntos básicos, manifiesto de Comisiones Obreras (Marzo)- Nueva Ley Fraga de Prensa e imprenta (Abril)- Manifestaciones conjuntas de sacerdotes y estudiantes en Barcelona (Mayo)-Ingresan en prisión los escritores José M. Moreno y José María Caballero Bonald, uniéndose así a los ya presos Ridruejo, Sastre y López Salinas (Septiembre) - Aprobación de la Ley Orgánica del Estado (Noviembre) - Presiones de la Dirección General de Información para que Joaquín Ruiz Giménez abandone la dirección de la revista democristiana Cuadernos para el Diálogo que fundó en 1963 (Noviembre).
1967. Ingresa en prisión Marcelino Camacho, dirigente de CCOO (Marzo) - Carrero Blanco, vicepresidente del gobierno (Septiembre) - Condena a la duquesa de Medina Sidonia por encabezar una manifestación contra la cuantía de las indemnizaciones con motivo del accidente de la bomba atómica en Palomares en enero de 1966 (Octubre).

1968. Creación de un servicio especial de policía para actuar en el campus de la Complutense de Madrid (Marzo), donde continúan graves incidentes - Primeras víctimas mortales en los enfrentamientos del País Vasco: mueren el guardia civil de tráfico José Pardines y el militante de ETA Xabi Etxebarrieta en los alrededores de Billabona y Tolosa, respectivamente (Junio) - Detención de sacerdotes en Vizcaya por desacatos a la autoridad (Junio) - Asesinato por ETA de Melitón Manzanos en Irún (Agosto).
1969. Estado de excepción en toda España a raíz de los graves conflictos estudiantiles en Madrid (Enero)-Manifiesto de 1500 personas contra la tortura (Enero)-Prescripción de las responsabilidades anteriores al 1-IV-1939 abriéndose la posibilidad del retorno de muchos exiliados (Marzo) - Graves tensiones en el País Vasco entre la autoridad eclesiástica y la civil (abril) - Fuertes incidentes en Montejurra (Mayo) - Consejo de guerra en Burgos contra cinco sacerdotes vascos que protestaron contra las últimas detecciones de clérigos vascos (junio)- Fuga masiva de presos de la prisión de Basauri (Diciembre).
1970. Sentencia del caso MATESA (Mayo)- Graves incidentes con tres obreros muertos en los movimientos huelguísticos de granada (Agosto) - Testimonio de Joseba Elósegui en llamas en el frontón de Anoeta ante Franco (Septiembre)- Proceso de Burgos (Diciembre) - Secuestro del cónsul alemán de la RFA en San Sebastián (Diciembre).

### **3. La llegada a Madrid**

La vida escolar de Juan Antonio se iniciaría en el colegio de los Marianistas de San Sebastián, donde cursaría hasta el bachillerato. Para sus estudios universitarios se trasladaría en 1955 a su querido Bilbao, donde cursó la carrera de Derecho, en la especialidad de abogado-economista en la Universidad de Deusto. Obtendría la licenciatura en Valladolid, donde se examinaría en 1960, al estar adscrita por entonces Deusto a la Universidad de aquella ciudad castellana. Allí coincidiría con personas que serían relevantes en el posterior devenir de su actividad en Madrid.

Posteriormente se traslada a Madrid, donde pasaría una década de su vida: también una década prodigiosa. Probablemente la más intensa, aunque también la menos contada. Según su propio testimonio personal, sus años en



Madrid fueron para él los de máxima vitalidad. No es de extrañar ya que allí viviría en persona acontecimientos políticos de primer orden, de los que en ocasiones sería protagonista destacado.

La razón para desplazarse a Madrid, una vez terminada su etapa en Deusto, sería la de preparar y presentarse a unas oposiciones. En la madrileña calle Ferraz vivía ya su hermana Esperanza, con la que siempre mantuvo una estrecha relación, sin embargo él siempre prefirió para vivir en la capital el ambiente de estudio de los Colegios Mayores. Tras superar los dos primeros ejercicios de la oposición a Secretario de Administración Local de Primera Categoría, en el Instituto de Estudios de Administración Local de Madrid, las abandona para dedicarse a la actividad universitaria y académica, mostrando siempre un especial interés en el estudio. Así, efectúa en la Universidad Complutense de Madrid los cursos de doctorado en Derecho (1963-64). Realiza asimismo los estudios de Periodismo y de Ciencias Políticas, en cuya Facultad fue profesor ayudante en los años 1966-67. Inició asimismo la carrera de Ciencias Sociales.

El currículum de Juan Antonio es más parecido al de un estudiante de Harvard, y alejado del perfil típico del estudiante universitario español. Así, a una formación en Derecho y Económicas, suma estudios en materias tan diversas como periodismo, ciencias sociales o política. Su elección de estudios en Madrid nos da una idea de por dónde iban las inquietudes de aquel joven guipuzcoano en la década de los años sesenta, y de su formación amplia y diversa en humanidades. La elección de asignaturas y temas para continuar sus estudios mientras está en Madrid nos da una idea de la profunda vocación política de Juan Antonio, vocación que desarrollaría en sus años madrileños, y que luego dejaría en su vuelta al País Vasco. Nunca abandonó, sin embargo Juan Antonio su profundo interés por la política aunque ya desde la privacidad.

Compagina esta actividad académica siendo al mismo tiempo Director de la Residencia de Graduados Universitarios San Alberto Magno (cursos 1965-66 y 1966-67), a cuya primera promoción pertenece, y, posteriormente, como Director del Colegio Mayor Universitario Pío XII (1967-68-69), importante centro de cerca de 300 universitarios.

#### **4. En el Colegio Mayor Pío XII**

De la mano de su amigo Abelardo Algora, Juan Antonio entraría en 1965 como director del Colegio Universitario de Graduados San Alberto

Magno, donde estuvo durante dos cursos (65/66 y 66/67) realizando, según palabras del propio Algora «una intensa actividad en favor de dicho centro». Abelardo Algora era por entonces Presidente de la Asociación Nacional de Propagandistas, y jugaría posteriormente un papel clave en la conformación y desarrollo del llamado grupo Tácito: un colectivo de personas destacadas de tendencia cristiana que se conformarían como corriente de opinión crítica con el régimen de Franco desde posiciones que hoy podríamos calificar como demócrata-cristianas. Este colectivo se formó en el año 1973.

La trayectoria de Juan Antonio durante la década de los sesenta en Madrid adquiere pronto un camino profundamente político. Ángel Herrera Oria, le llevará en el año 1967 a la dirección del Colegio Mayor Pío XII, en un momento de efervescencia política en Europea y en España, y en una época la que los Colegios Mayores jugarían un papel clave en la conformación de la actividad política universitaria de la época, y que tanta trascendencia tendría para el futuro del país.

Ángel Herrera Oria tenía una influencia clave en el asociacionismo de la juventud cristiana laica de la época. Fundador a comienzos del siglo XX (concretamente en 1910), junto a Ángel Ayala, de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas (ACNP), y su primer presidente, todavía en los años sesenta participaba de manera muy activa en las actividades de la asociación, así como en los centros de la misma. De hecho sería en 1965 nombrado cardenal por Pablo VI, siendo muy activo en el Concilio Vaticano II, participando en los debates sobre el esquema de la Iglesia y el mundo moderno, lo cual nos puede dar idea de su perfil en aquel momento. El Ángel Herrera de los años sesenta tenía ya una evidente conciencia social. Abogado de Estado, fue ordenado sacerdote tras la guerra civil, y más tarde nombrado obispo de Málaga en 1947, siempre destacó por su fidelidad a la Doctrina social de la Iglesia y la consideración del bien común como el más esencial para la construcción y desarrollo de la sociedad. Probablemente de su formación jesuítica proviene su preocupación por formar ‘minorías selectas’ de donde pudiera salir el ‘gobierno de los mejores’, y que tiene mucho que ver con la profusa actividad de la ACNP en los ámbitos universitarios.

Con el nombre hoy de Asociación Católica de Propagandistas (ACdP), se trata de una agrupación española de seglares católicos cuyo modo de perseguir el ideal religioso es la propagación de la fe católica y al apostolado, formando e instando a minorías selectas destinadas a dirigir la vida pública de la sociedad y la acción social y política de los católicos, entre los que ejercerían un papel aglutinante; interpretando en clave de dirigentes y dirigidos los conceptos evangélicos de «levadura» y «masa».

Juan Antonio mantuvo entre los años 1965 y 1968 una estrecha relación con Herrera Oria. De ello da fe la prolija correspondencia entre ambos en la que se tratan tanto cuestiones relativas a los quehaceres profesionales, como cuestiones de carácter más personal. Es indudable que entre ambos se desarrolló una confianza de carácter intelectual, y es muy probable que tuviera una influencia decisiva en la evolución ideológica de Juan Antonio, desde posturas católicas más clásicas, hacia posiciones nítidamente críticas con el régimen de Franco, que le llevarían más adelante a comprometerse abiertamente en la defensa de los estudiantes perseguidos por el régimen.

El Colegio Mayor Universitario (CMU) Pío XII era lugar de intensa actividad política. Fundado por Ángel Herrera Oria en el año 1961, la Escuela de Ciudadanía Cristiana inspiró su orientación formativa y cultural. Está vinculado a la Universidad Complutense de Madrid.

Por este Colegio Mayor han pasado miles de estudiantes, entre otros, el Ex Ministro y Rector de la Universidad de Alcalá Virgilio Zapatero, el Embajador Luis Calvo Merino, el político asesinado por ETA D. Fernando Buesa Blanco, los escritores Aurelio Arteta y Manuel Rivas, el ex director del ICO Fernando Becker, el Alcalde de Málaga Francisco de la Torre, el Secretario de Estado Francisco Ro, etc. De la época de Juan Antonio destacamos al exministro de Justicia Fernando Ledesma,

La intensa actividad política que se desarrollaba en los Colegios Mayores una constante compartida en políticos de aquella generación. El expresidente del Congreso, José Bono lo cuenta así en su página web: «Al llegar a Madrid consiguió plaza en el Colegio Mayor “Nuestra Señora del Buen Consejo” también regentado por la Compañía de Jesús. De este modo pretendía cultivar mejor su vocación religiosa. Pero fue precisamente en este centro donde comenzó su toma de conciencia política y donde abandonó finalmente su idea de entrar en un seminario. Eso sí, ingresó en la Congregación Mariana FECUM (Federación Española de Católicos Universitarios Marianos). Allí coincidió con estudiantes de Derecho comprometidos por la causa anti-franquista como Paquita Sauquillo, Nacho Montejo, Luis Javier Benavides, éste último luego asesinado en la matanza de los abogados laboristas de la calle Atocha, en Madrid. El ambiente del Colegio Mayor era claramente contra el régimen franquista. “Un grupo de sacerdotes progresistas como Caso, Mielgo, Coy... se encargaron de que los colegiales fuéramos comprometiéndonos políticamente. Compaginábamos nuestra fe cristiana con una actividad subversiva de cierta intensidad. Reparto de panfletos, reuniones con grupos obreros en el Hogar del Empleado, visitas a familiares de presos políticos, colectas económicas a su favor, manifestaciones, etc...”».

## 5. El movimiento estudiantil

Las primeras revueltas estudiantiles durante el franquismo se produjeron en febrero de 1956. Se trató de una protesta contra el Sindicato Español Universitario (SEU) y su papel como herramienta del régimen en la Universidad. El movimiento estudiantil de 1956 tendría dos características clave: aquellos jóvenes no habían vivido directamente la guerra civil, y se trató de un movimiento abiertamente contrario al régimen. La respuesta de este no dejó lugar a dudas sobre la dureza con la que se iba a reprimir cualquier movimiento de descontento: expulsión de profesores y alumnos, declaración del estado de excepción y cese de ministros relacionados. El mensaje estaba claro: el franquismo no estaba dispuesto a remitir el más mínimo atisbo de disidencia.

Esta represión no consiguió acallar totalmente la disidencia en la Universidad. Durante los años posteriores surgen organizaciones antifranquistas en el seno de la Universidad, cabe destacar para lo que aquí nos interesa el surgimiento del ya mentado Frente de Liberación Popular (FLP), un grupo de origen cristiano progresista, precisamente a finales de los años cincuenta. Los partidos políticos que hoy conocemos tardarían unos años más en implantarse en la Universidad, ya que por aquellos años su dirigencia y aparatos estaban todavía mayoritariamente en el exilio. Incluso el PCE se alimentó posteriormente de las bases que habían atraído y formado movimientos como el FLP.

La revuelta estudiantil en la Universidad española resurge en el año 1968 y 69. Ya se trataba abiertamente de una protesta antifranquista, aunque siempre centrada en la denuncia de los aparatos del régimen en la Universidad. Otra característica común es la implicación tanto de alumnos como de profesores en estas movilizaciones. Ya en las protestas de los años sesenta los estudiantes consiguieron la solidaridad de otros sectores de la sociedad que apoyaron sus reivindicaciones, y fueron el germen de lo que sería la conformación de una nueva oposición política, que rompería ya con los viejos aparatos de los partidos en el exilio.

No debemos olvidar que la dictadura respondió a la movilización estudiantil mediante una brutal represión policial y judicial, que llevó a prisión a cientos de dirigentes estudiantiles, o a través de la represión académica con expedientes, pérdida de matrículas y becas, e, incluso, expulsión de la universidad. Medidas, que perdurarían de una forma u otra hasta la muerte de Franco; incluso, de forma tan sofisticada como la creación del Tribunal de Orden Público (TOP), destinado a juzgar delitos políticos, o las declaraciones

de estados de excepción (apelando al Fuero de los Españoles) en todo o en parte del territorio nacional que, en más de una ocasión, tuvieron en su punto de mira a la Universidad.

## **6. Su defensa activa de los estudiantes**

Los Colegios mayores eran lugar prioritario de captación de militantes de los grupos antifranquistas. En concreto el Pío XII, fue en los primeros sesenta cantera del llamado Frente de Liberación Popular, conocido como FLP. El FLP fue una organización antifranquista de amplio espectro, pero en su rigen con gran vinculación a grupos católicos progresistas. Aunque nace como tal en otoño de 1958 en Madrid, en sucesivas redadas cayeron en manos de la policía la mayor parte de sus dirigentes, viéndose obligado a refundarse en sucesivas ocasiones. En el Pío XII el FLP reclutaría a algunos de sus militantes más destacados de la década de los sesenta: Nacho Quintana, Vicente Albero (que luego sería ministro de agricultura), Arturo Moltó, José Manuel Velasco, y otros. Entre los militantes del FLP se encontraba Enrique Ruano, que perecería en manos de la policía el 20 de enero de 1969.

Eran estos años de enorme tensión en la Universidad. Juan Antonio fue defensor, en su condición de director de Colegio Mayor, de la causa democrática de sus estudiantes. Son muchos los casos en los que se actuó de manera decidida ante las autoridades para evitar su encarcelamiento. La dureza de aquellos años es bien visible por sucesos tan trágicos como el asesinato de Enrique Ruano, arrojado por la policía desde una ventana de la calle Conde de Aranda de Madrid. En este contexto no cabían medias tintas. Cuando uno estaba en la universidad, y ocupando un cargo de tanta responsabilidad como la dirección de un Colegio Mayor, había que tomar partido: o estaba con el régimen o estaba con los estudiantes que lo combatían. Y Juan Antonio no tuvo dudas: se posicionó siempre del lado de los estudiantes, y de sus reivindicaciones. Son muchos los casos conocidos por testimonios directos de aquellos años en los que tuvo que personarse en la Dirección General de Seguridad para defender a sus estudiantes frente a la represión del régimen. No olvidemos que el Colegio Mayor PíoXII fue uno de los lugares principales de reclutamiento de los grupos cristianos de oposición al régimen.

Debieron ser muchas las ocasiones en las que Juan Antonio Garmendia tuvo que intervenir en su condición de Director del Colegio Mayor. Entre las pocas anécdotas por él contadas –no era demasiado amigo de contar historias

de aquella época—, hay una que es difícil de olvidar. Es la siguiente: corría el año 1968 con sus múltiples acontecimientos que lo hicieron un año histórico. Un alumno del Colegio sufrió un grave accidente en el gimnasio, al parecer por una grave caída en el potro, que por entonces era un elemento habitual en los ejercicios de gimnasia. Como consecuencia del accidente sufrió una lesión medular, y los médicos decidieron mantenerle inmovilizado, y con una gran parte de su cuerpo escayolada. Así estuvo durante meses en su habitación del Colegio Mayor, sufriendo muchos dolores e incomodidades, y recibiendo el cuidado atento de sus compañeros que se ocupaban de que a pesar de su obligada inmovilidad no le faltara de nada. El sufrimiento del lesionado debía ser grande, por los quejidos que habitualmente salían de aquella habitación. El tratamiento fue efectivo y, al cabo de unos meses el alumno recibió el alta. Fue entonces a visitar al director del centro, Juan Antonio, y le anunció su decisión de dejar el Colegio Mayor. Ante su insistencia para que no dejara el centro, finalmente el herido rompió a llorar, y reconoció que realmente no era un estudiante sino un agente infiltrado de la brigada político-social. Después del trato y de los cuidados que había recibido por parte de todos sus compañeros, no se sentía capaz de seguir delatando a quienes con tanto esmero habían cuidado de él, y dejó definitivamente el centro.

A pesar de su conocida discreción, la acción de Juan Antonio en defensa de los estudiantes perseguidos llegó a ser recogida incluso en el diario francés *Le Monde*, que en su edición del 20 de enero de 1968 cuenta con todo detalle un grave incidente en el que tuvo que intervenir ante la actuación impune de la policía desoyendo las órdenes del juez de liberar a un grupo de estudiantes detenidos. Juan Antonio se personó de inmediato para exigir la liberación de los detenidos, y presentó junto al profesor Rubio Sacristán una querrela contra la policía. Estas acciones, que hoy pueden ser vistas con cierto grado de normalidad, en la España del año 1968 podían tener graves consecuencias para los que las acometieran.

Reproducimos por su interés el artículo original de *Le Monde*:

**La police madrilène refuse de libérer seize étudiants malgré les ordres d'un juge**

**LE MONDE | 20.01.1968**

*Madrid, 19 janvier. - Une plainte en détention illégale de plusieurs étudiants a été déposée contre la police auprès d'un tribunal de Madrid. La plainte a été déposée par les professeurs Rubio Sacristan, doyen de la faculté de droit de Valladolid, et Juan Antonio Garmendia, directeur de la*

*résidence universitaire madrilène des étudiants catholiques, qui se trouve sous le patronage du cardinal Herrera Oria.*

*Dans l'après-midi de jeudi, le juge de l'ordre public de Madrid donnait l'ordre de libérer seize universitaires qui avaient été arrêtés cinq jours plus tôt, et parmi lesquels se trouvaient Mlle Josefina Rubio, fille du doyen de la faculté de droit, et un résident de la maison catholique. La plainte des deux professeurs signale que les avocats présents, Mes Mariano Roblès, Pecès Barbas, Vasquez Guillen et José Roldan, virent avec le plus grand étonnement que la police, loin d'obéir aux ordres du juge, faisait rentrer les étudiants dans les cellules du palais de justice, où il leur était interdit de parler à leurs avocats. Peu après, des membres de la police secrète prenaient en charge les « détenus » et les emmenaient à la direction générale de la sûreté.*

*Parlant en son nom propre et en celui de ses collègues, Me Roblès nous a déclaré : « Depuis quarante ans que j'exerce cette profession, c'est la première fois que je vois les ordres d'un juge ne pas être respectés par la force publique au cœur même du palais de justice. Cette affaire est des plus graves. Par ailleurs, on nous a empêchés, nous avocats, d'user de notre droit de parler avec nos clients. Vendredi, nous demanderons à notre bâtonnier la convocation d'un conseil extraordinaire de l'ordre des avocats. »*

*Les plaignants demandent au juge de faire exécuter immédiatement par la police l'ordre de libération « donné jeudi.*

*Jeudi également, les sanctions ont continué à pleuvoir sur les universitaires. A Barcelone, le professeur Garcia Valdecasas, recteur de l'université, a suspendu pour un an treize délégués du syndicat démocratique de la faculté de philosophie, les accusant d'inciter leurs camarades à assister aux « assemblées » syndicales. Pour le même « délit », une sanction semblable avait été infligée mercredi à douze délégués de la faculté des sciences de Madrid.*

*Les étudiants ont réagi avec violence tant à Barcelone qu'à Madrid. Dans la capitale catalane, cinq cents étudiants environ ont affronté la police aux portes mêmes de l'université, alors que les « assemblées » se tenaient dans diverses facultés et qu'une partie des étudiants faisaient grève. A Madrid, un millier d'étudiants ont tenu une assemblée de protestation dans les locaux de la faculté des sciences. Pendant plusieurs heures, cinq cents étudiants réfugiés dans les classes de mathématiques ont lancé des briques et des bouteilles d'acide contre les forces de l'ordre qui cernaient l'université.*

*Dans les universités d'Oviedo, de Saint-Jacques-de-Compostelle, de Séville, la grève a été pratiquement totale.*

## 7. Importantes contactos políticos

Entre las personas con las convivió en su época del Pío XII encontramos personajes que luego tendrían un papel protagonista de primera línea en la vida política española, en distintos ámbitos ideológicos y políticos. Una característica común que encontramos en todos ellos y compartida con Juan Antonio, son las raíces cristianas de su militancia, que luego derivaría en distintas opciones políticas. Entre ellos podemos destacar a Joaquín Ruiz-Giménez, Xavier Arzallus, Fernando Ledesma, Gregorio Peces-Barba, Santiago Rodríguez Miranda o Marcelino Oreja.

Con **Joaquín Ruiz-Giménez** mantuvo una relación muy cercana. El que fuera Ministro de Educación entre los años 1951 a 1956 –cesado precisamente por los enfrentamientos a consecuencia de la revuelta estudiantil de aquel año– era miembro del Patronato de la Fundación Pablo VI, de la que dependía el Colegio Mayor Pío XII cuando Juan Antonio era su director. Ruiz Giménez estaba en aquellos años de finales de la década de los sesenta en una evolución política que le llevaría de ser ministro del régimen hasta el ala más izquierdista de la democracia cristiana. De hecho, tras jugar un papel clave en la transición española su último puesto oficial fue el de Defensor del Pueblo (1982/1987) con el gobierno del PSOE. La correspondencia entre ambos muestra que Ruiz Giménez quiso contar con Juan Antonio en su proyecto político democristiano, pero este ya tenía la vista puesta en su vuelta al País Vasco alejado de la política.

Muy cercana fue su relación con **Xabier Arzallus**. Tras dejar Alemania, Arzallus se trasladaría a Madrid en octubre de 1969 para incorporarse a la Facultad de Ciencias Políticas, Económicas y Comerciales de Madrid, en el departamento de Teoría del Estado dirigido por el Catedrático Carlos Ollero Gómez. Durante su breve estancia publica algunos artículos en el Boletín Informativo de Ciencia Política que edita la Cátedra de Teoría del Estado: «La nueva izquierda Alemana», «La oposición extraparlamentaria» y «Alemania entre dos eras», entre marzo y junio de 1970. Admirador del Filósofo francés Henri Bergson, comienza a introducirse en el mundo de la política hasta ingresar en el Partido Nacionalista Vasco. En esa etapa, se hospedaría en el Colegio Mayor Pío XII; entonces dirigido por Juan Antonio quien le acogió o casi más bien podría decirse que lo «recogió» en un momento crítico personal y humanamente para Arzallus que acababa de abandonar la Compañía de Jesús.

Con el exministro de Justicia socialista **Fernando Ledesma**, que en aquella época preparaba su oposición a fiscal en Madrid, y se hospedaba en



el Colegio Mayor, tuvo también una relación muy cercana que mantuvo posteriormente hasta el final de sus días. Como anécdota contaba que, siendo Ledesma ministro de Justicia, y almorzando ambos en un restaurante donostiarra, estalló la sopera –por motivos puramente físicos– causando un gran revuelo entre los servicios de seguridad.

**Gregorio Peces Barba** dedicó gran parte de su actividad como abogado en la década de los sesenta a la defensa de los estudiantes perseguidos por el franquismo. Ello le llevaría a coincidir con Juan Antonio en pleitos y querrelas ante el Tribunal de Orden Público. Pero además compartieron inquietudes políticas: Peces Barba fue junto con Ruiz Giménez uno de los fundadores en el año 1963 de la revista *Cuadernos para el Diálogo*; también compartiría con él la filiación en Izquierda Democrática, antes de acabar en el PSOE en 1972. Peces Barba sería posteriormente uno de los llamados “padres de la Constitución”. La última ocasión en la que coincidieron fue en la inauguración de la Universidad Carlos III de Getafe (Madrid), a la que Peces Barba invitó a Juan Antonio, lo cual muestra la cercana relación que mantuvieron hasta los últimos años.

También sería duradera la amistad con Marcelino Oreja Aguirre, que fuera ministro de asuntos exteriores del gabinete de Adolfo Suárez. Con él coincidió en los orígenes de lo que luego sería el grupo Tácito, un grupo de opinión formado por cualificados demócrata cristianos que acabarían finalmente militando en distintos partidos políticos.

## **8. De la ACNP a la transición democrática**

La década de los sesenta es también un decenio de evolución en el pensamiento político de Juan Antonio Garmendia: el joven graduado en la Universidad de Deusto en 1960, y el adulto que vuelve a San Sebastián en 1970 son personas diferentes. En Madrid Juan Antonio conoce y se va alineando con las corrientes más avanzadas del pensamiento cristiano progresista. Desde su original pensamiento cristiano alineado con el de la Asociación Católica de Propagandistas, va dando pasos hacia una severa crítica al régimen. Precisamente son el alejamiento de sectores cada vez más importantes de la Iglesia, y la ruptura de los intelectuales universitarios, factores que dan lugar al inicio del fin de la dictadura franquista.

Juan Antonio llega a Madrid y se alinea, de la mano de su profunda fe católica con la Asociación Católica de Propagandistas, una agrupación de seglares católicos por entonces dentro del régimen. No obstante en esa

asociación también conoció y convivió con personas que jugarían un papel decisivo en la evolución de su pensamiento, como Joaquín Ruiz Giménez y otros. A la influencia de esas personas hay que añadir el ambiente de lucha universitaria antifranquista en el que se vería inmerso en aquellos años, y que le hicieron vivir en primera persona la brutal represión del franquismo.

Su trato con el líder indiscutible de la ACNP, Ángel Herrera Oria, era cercano y en diversos escritos le muestra su profundo agradecimiento por la confianza que éste siempre tuvo en Juan Antonio. Su labor al frente del Colegio Mayor Pío XII contó hasta el final con el apoyo incondicional de la Fundación Pablo VI, de la que dependía el Colegio, pero desde la desaparición de Ángel Herrera se hace evidente su acercamiento hacia los sectores más progresistas y comprometidos de la militancia católica de la época.

Así, ha llegado a nuestras manos una carta dirigida al entonces Arzobispo de Madrid-Alcalá, Casimiro Morcillo, y aunque escrita por él, firmada por una agrupación llamada Unión de Jóvenes Demócrata Cristianos (UJDC), arremete con enorme dureza contra el régimen y la actitud sumisa al mismo de la jerarquía católica. En concreto la carta es una diatriba contra la Ley de Asociaciones que el régimen preparaba.

En concreto, y sobre las Cortes franquistas, por ejemplo, decía en esa carta al Arzobispo Morcillo lo siguiente:

*“Unas Cortes planteadas de espaldas a los más elementales modos de representación auténtica, en flagrante oposición a las normas que el derecho natural y la propia doctrina de la Iglesia –que bien reciente, por cierto– tienen establecidas. Un órgano legislativo que manifiestamente ha invertido el buen orden de las instituciones políticas, porque, bien lejos de controlar es él el controlado. **Un lamentable organismo, en definitiva, en el que no creen ni sus propios componentes**”.*

Como se ve, ya no se andaba con tapujos: la crítica es directa abierta y certera. Incluso eleva el tono para afirmar:

*“Piense, Sr. Arzobispo, que los pueblos son definitivamente dinámicos y nada tendría de extraordinario que en un futuro la estructura política del país sufriera importantes mutaciones...”*

Se nos antoja como la expresión en forma de hipótesis de lo que en realidad era en aquel momento un deseo ampliamente compartido en los ámbitos universitarios e intelectuales el país. Por cierto que la carta termina con una postdata: *“Setenta y dos horas después de enviada, entregaremos copias al nuncio de SS en España, y a la prensa extranjera”.*

Como se ve el posicionamiento contra el régimen es evidente. Por eso no es de extrañar que participe más bien ya entonces del grupo liderado por Ruiz Giménez y que se concreta alrededor de la publicación *Cuadernos para el Diálogo*.

En la primavera de 1962, Ruiz Giménez fundó *Cuadernos para el Diálogo*. Se trataba de una revista cultural con un claro propósito: difundir el ideario democristiano. En este proyecto participaron como colaboradores muchos de los hombres de la clase política progresista que años más tarde hicieron la transición. Paradójicamente, el 20 de septiembre de 1962 la Dirección General de Prensa permitiría la edición de la cabecera “Cuadernos”, eliminando la palabra “Diálogo”, al parecer por entender que era un término sospechoso.

*Cuadernos para el diálogo* se editó entre 1963 y 1978, convirtiéndose en un referente y en un símbolo cultural del antifranquismo. En 1978, cuando definitivamente cerró sus puertas, todo el mundo reconoció la aportación de Cuadernos a las libertades. No es de extrañar que Juan Antonio se alinea desde su origen con este proyecto que de alguna manera encarna muy bien las claves de su pensamiento, en el tiempo que, finalmente, decidió dejarlo y volver a casa.

Reproducimos aquí, por su interés, el editorial del primer número de *Cuadernos para el diálogo*.

...

### **Razón de ser**

*Nacen estos sencillos Cuadernos para el Diálogo con el honrado propósito de facilitar la comunicación de ideas y de sentimientos entre hombres de distintas generaciones, creencias y actitudes vitales, en torno a las concretas realidades y a los incitantes problemas religiosos, culturales, económicos, sociales, políticos... de nuestra cambiante coyuntura histórica.*

*Se niegan a ser coto patrimonial de un grupo y, más aún, trincheras de un club ideológico o de una bandería de presión. Fundados con esperanza por universitarios, por hombres de profesiones liberales y por obreros, por gentes ya maduras y por otras más jóvenes, en alentadora coincidencia de inquietudes y de ilusiones, están abiertos a todos los hombres de buena voluntad, hállense donde se hallen y vengán de donde vinieren, más atentos al fin de la marcha colectiva que al punto de procedencia.*

*Sólo tres cualidades se exigen para lograr presencia activa en estas páginas: un mutuo respeto personal, una alerta sensibilidad para todos los valores que dan sentido y nobleza a la vida humana, y un común afán de construir un mundo más libre, más solidario y más justo.*

*Intento, ciertamente, tan elemental como difícil. Quienes inician esta aventura del espíritu tienen clara conciencia de los obstáculos de diversa índole –públicos y privados, institucionales y afectivos– que es preciso superar y de las condiciones básicas e insoslayables que se requieren para que exista un diálogo serio y auténtico, sobre todo en el plano estrictamente político.*

*Pero la previsión de la dificultad y hasta del riesgo no puede ser freno, sino aguijón y estímulo, para quienes aceptan, serena y esforzadamente esta sugestiva empresa de transformar el silencio resentido, el monólogo narcisista o la polémica hiriente en alta y limpia comprensión de los hechos concretos y de las razones ajenas, y en fecunda invención o ensayo de nuevas fórmulas de convivencia.*

*Quien, al calor de su fe religiosa, crea en la desbordante providencia de Dios, en el común origen y en el transcendente destino de todos los hombres, en la fuerza redentora y unitiva de la caridad, en la ecuménica anchura de la Iglesia de Cristo; quien, simplemente a la luz de su razón natural, admita la armoniosa y ordenada estructura del Universo, la unidad del género humano, la esencial dimensión espiritual de la persona, la superior vocación de sociabilidad de todas las gentes –por encima de los instintos de prepotencia y de hostilidad– y la radical capacidad del hombre para la verdad, la justicia, la libertad y la paz, más allá de la mentira, de la opresión y de la guerra, en un supremo impulso de esperanza y de amor, no podrá renunciar a esta decisiva experiencia de valorar en diálogo inteligente y generoso con otros hombres, las circunstancias y las realizaciones de esta nueva era del mundo en que le ha tocado vivir, y tratar de influir de algún modo en ella con la palabra, el corazón y la mano, esas tres armas esenciales del hombre, que ningún poder terreno puede definitivamente anular o vencer.*

*Con lo dicho queda claro que estos Cuadernos son cualquier cosa menos utópicos y acrónicos, sin hora y sin patria. Arraigan en un tiempo concreto –el nuestro, luminoso y sombrío, con atraentes perspectivas de futuro– y en un lugar preciso de la tierra: España, pedazo vivo de Europa y de la gran familia de los pueblos hispánicos.*

*Por eso sus páginas quedan abiertas a cualquier español, hispanoamericano o simplemente hombre de recta intención y de no importa qué color o lengua, que tenga algo significativo que contar, enjuiciar o proponer –concisa y llanamente– sobre la vida colectiva, aquí y ahora, en un*

*clima de libertad responsable, de sincero aprecio a la dignidad humana y a sus derechos y deberes irrenunciables y de leal servicio al bienestar común.*

*Precisamente porque estos Cuadernos quieren ser obra comunitaria, más allá de cualquier excluyente mecenazgo, apelan a la confianza de los lectores en el impalpable rendimiento de las obras del espíritu y a la inestimable atención crítica –benévola o discrepante– de cuantos en esta amada y dura tierra nuestra, o allende las fronteras y los mares, crean todavía o empiecen ya a creer en la posibilidad de edificar entre todos –no por imposición violenta, sino por libre y fraterno diálogo– una morada colectiva, integralmente humana.*

...

## 9. La vuelta a casa

Cuesta entender qué le llevó a Juan Antonio a dejar un Madrid que bullía en plena efervescencia política. Lo cierto es que por motivaciones personales se sintió obligado a volver a San Sebastián en el año 1970. En una carta dirigida a Joaquín Ruiz-Giménez, por entonces vocal del Patronato de la Fundación Pablo VI de la que dependía el Colegio Mayor Pío XII, le dice textualmente:

*“Mi querido Don Joaquín:*

*Le dirijo estas líneas para comunicarle que, con el fin de poder dedicar este curso a una actividad exclusivamente académica y de estudio, que me urge, pedí este verano a la Fundación mi cese en la Dirección del Colegio, que me ha sido concedido recientemente.*

*Puede V. figurarse que lo he hecho con gran sentimiento ya que me encuentro muy satisfecho aquí y entre mis queridísimos amigos del Pío XII. Pero no he tenido más remedio que afrontar esta circunstancia aún con el disgusto, pero comprensión de todos.*

*Sin embargo, no descarto la posibilidad de volver al colegio el curso que viene o cuando sea necesario. Durante este curso seguiré residiendo en la Fundación, en donde me tiene V. siempre. {...}”*

Es importante resaltar que en la respuesta de Joaquín Ruiz Giménez, en la que lamenta la salida de Juan Antonio del Colegio Mayor Pío XII, acaba invitándole de una manera discreta pero indudable, a involucrarse políticamente a su lado en el proceso que finalmente derivaría en la transición democrática. Con este párrafo despediría Ruiz-Giménez a Juan Antonio el 29 de septiembre de 1969:

*“Como yo salgo para Roma mañana [...] le agradeceré que pasado el día 15 me llame para que almorcemos o cenemos juntos y hablemos despacio de muchas cosas; no sólo de esa fundación, de la Universidad y del Instituto de Técnicas Sociales, sino de otros problemas más amplios:”*

Se me antoja como evidente la invitación que esconde ese último párrafo de la carta de despedida.

En todo caso, la carta de dimisión de Juan Antonio deja claras dos cosas: que abandonaba el Colegio Mayor por motivos académicos, y que tenía pensado volver. Sin embargo no volvería. Se cruzarían por medio motivaciones personales que no pudo soslayar, y decidió volver a San Sebastián. Finalmente y de la mano de Nicolás Lasarte, se incorporaría en 1971 a la Obra Cultural de la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián, y ya sólo volvería a Madrid de manera ocasional. Entonces comenzaría la labor más conocida de Juan Antonio Garmendía como impulsor de la vida cultural guipuzcoana. Gipuzkoa ganó así un gestor cultural de primer orden.

*Juan López de Uralde*



*JUAN ANTONIO GARMENDIA ELÓSEGUI, MI TÍO*

No dejo de recordar la llamada de mi hermana Esperanza el 8 de marzo pasado

– ¿Has hablado con Urkía?

Uno se piensa lo peor cuando al descolgar le preguntan de esta manera. Efectivamente, Juan Antonio, mi tío, había muerto.



Años de infancia con su hermana Esperanza, meciendo la cuna, principio de los años 40. San Sebastián.

El tío Juan Antonio, toda una institución en nuestra familia, nuestro tío, pues los seis hermanos López de Uralde Garmendia, (José Luis, Iñigo, Juan



Antonio, Esperanza, Natalia y Beatriz), hijos de su única y querida hermana Esperanza, éramos su familia más cercana.

Juan Antonio Garmendia Elósegui, nacido en San Sebastián en 1937, fue un caballero guipuzcoano en el sentido más amplio de la palabra, tal y como lo han definido recientemente en varias semblanzas.

De estirpe tolosarra, Garmendia Elósegui, le gustaba presumir de tener lejana relación familiar con los Orbeago, (su abuela fue la poetisa bilbaína Matilde Orbeago), los Sánchez Mazas, (una de las últimas obsesiones de su vida fue recuperar la memoria del escritor Rafael Sánchez Mazas) y el mismísimo Unamuno.

La época más feliz de mi tío, (así se lo oí varias veces), fue su estancia en Madrid, en los lejanos años 60 cuando se estaba fraguando el cambio que vendría una década más tarde. Licenciado en Económicas por la Universidad de Deusto y en Periodismo por la Universidad Complutense de Madrid, participó activamente en su etapa madrileña en la vida cultural universitaria. Amigo y colaborador del Cardenal Herrera Oria, durante



Con sus sobrinos, José Luis, Esperanza, Juan Antonio e Iñigo, en Madrid, Navidad de 1967.

su etapa de director de la Residencia de estudiantes San Alberto Magno, contribuyó activamente a difundir el Humanismo Cristiano. He aquí una de las primeras claves para acercarnos a la personalidad de Juan Antonio: fue un hombre de fe, un hombre que vivió todas las etapas de su vida desde una perspectiva cristiana intensa y doliente, con esa manera antigua y sufrida de vivir la fe que hemos conocido en los que vivieron la posguerra.

A partir de 1970 vuelve a San Sebastián a desempeñar el cargo de Director de la Obra Cultural al de la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián. Desde allí, contribuyó durante veinte años a vertebrar la vida cultural guipuzcoana en todos sus frentes: llegó a ser Presidente de la RSBAP en Guipuzcoa, Miembro de la Sociedad Aranzadi, Socio de Honor del Orfeón Donostiarra, además de Vicepresidente, fue colaborador activo de cuantas innumerables iniciativas trataran del mundo de la música, pintura, ediciones, cine, literatura,...

Encontró amistad y aficiones comunes en su tío el pintor de Villabona Carlos Landi Sorondo, de ascendencia toscana, casado con Maritxu Elósegui, para nosotros la tía Maritxu. Carlos fue un hombre interesante, buen pintor, decorador, hombre de olfato y sensibilidad. Perteneció al grupo de artistas vascos Gu, grupo de pintores que contribuyó a recuperar la tradición y estética del País durante los primeros años treinta.

Carlos Landi supo entender bien la vida y navegar las difíciles épocas de la guerra y el exilio. Tras una estancia breve en Bruselas vuelve a San Sebastián. El recuerdo que tengo de él, es el de un hombre ya mayor, de aspecto churchiliano, inteligente con un fondo de fina ironía. Carlos influyó mucho en la educación sentimental de Juan Antonio. Yo no lo sabía pero al leer el catálogo de su exposición monográfica organizada por la Kutxa, uno encuentra en el texto de Juan Antonio verdadero amor y reconocimiento.

En aquellos años setenta del pasado siglo, los viajes a Francia, a la búsqueda de antigüedades, fueron constantes. Durante estos periplos, un Juan Antonio todavía joven, buscaba la compañía de su alter ego cosmopolita y erudito, Carlos, que tanto le influyó. Nuestra relación con Carlos fue intermitente, apenas le recordamos los hermanos mayores.

Sin embargo nuestro trato con Juan Antonio ha sido intenso y constante. Nacidos en San Sebastián y Madrid, hemos mantenido, porque hemos querido mantener, una relación constante con el País en general y con San



Juan Antonio en París, en sus felices años profesionales de etapa madrileña, hacia 1970, "no sabes lo que nos costó hacer esta foto", dijo.

Sebastián en particular. Como diría Don Julio Caro Baroja, éramos “los madrileños en el País Vasco y los vascos en Madrid”.

Todos los años, a final de junio, nada más llegar a San Sebastián, la visita a los aitonas era obligada, primero cuando ellos vivían, luego en los ochenta y noventa a Escola y Juan Antonio, después, finalmente sólo a Juan Antonio, que vivía en soledad, acompañado de sus recuerdos, sus libros, fotografías, escritos. Yo, desde Madrid, le recordaba durante esos oscuros y lluviosos inviernos donostiarras en el caserón de los aitonas recorriendo el pasillo, pitillo en mano, mientras oía el tic-tac del carillón...un retiro discreto y elegante. Se fue sin molestar, de puntillas.

Sin embargo, para nosotros, sus sobrinos, San Sebastián es sinónimo de vacaciones escolares, la playa, ¡allí fuimos felices! Subir a Ulía, Urgull, Igueldo, ...tradiciones que ahora repetimos con nuestro hijos, como tantas generaciones que habrán pasado y habrán repetido una y otra vez los mismos planes.

Veraneantes de tres meses, (hoy el verbo veranear ha desaparecido, la gente “se toma unos días”, peor para ellos). El verano comenzaba con el tour

de Francia (siempre Francia), en casa de los aitonas, era la época de Eddie Merck, que a mi amona le gustaba mucho porque era muy católico. Seguía con los festivales de Bayreuth transmitidos por Radio 2, a final de julio (esas ovaciones de veinte minutos le impresionaban mucho a Juan Antonio), y seguía con San Ignacio, patrón de Guipuzcoa y San Sebastián “Inazio, gure patroï aundia, jesusen Kompañia,…” que a uno le cantaban y mi aitona celebraba con gran pompa, invitándonos a merendar chocolate con canutillos y coca cola.

El verano transcurría feliz para nosotros. Al bajar de Urgull o volver de Amara de montar en bici, le visitábamos en su oficina de Urbieta y más tarde en 31 de Agosto, en la biblioteca Doctor Camino. Y así hasta las regatas de traineras (era la época en que siempre ganaba Orio, dónde quedan esos tiempos) a principio de septiembre, que marcaban el final de nuestras vacaciones.

A fuer de pasar los años y tras la desaparición de sus padres, Don Antonio Garmendia Otegui, hombre cultísimo, de convicciones nacionalistas íntimas, Ingeniero de Montes, y Esperanza Elósegui Mazas, Juan Antonio fue tomando posesión del terreno de la casa heredada. Todos recordamos a la entrañable Escolástica Zabala, que entró a trabajar en casa de mis aitonas con quince años, y ya jubilada, no quiso volver a su Lizartza natal, quedando como acompañante y echekoandre en casa de Juan Antonio hasta su muerte.

La casa de Plaza de Zaragoza merece capítulo aparte. Fue un archivo-museo vivo que sirvió para innumerables obras editoriales. Quiero destacar de entra todas ellas, (y fueron cientos de libros), los maravillosos Argazkiak, los cinco tomos de fotografías que editó en su última etapa en la Kutxa, obra que confeccionó primorosamente, seleccionando foto a foto y redactando emotivos pies para cada una de ellas. La mejor obra para descubrir a Juan Antonio es hojear estos maravillosos libros sobre la historia de San Sebastián. Alguna vez hablándolo con él, comentamos la cantidad de fotos de niños huérfanos, aitonas y amonas, que seleccionaba. Juan tuvo una especial sensibilidad por los abandonados, los desamparados de la fortuna que afrontaban su pobreza en soledad. Fotos de las Misericordias, los comedores sociales, asilos, orfanatos, etc ocupan muchas páginas en estos entretenidos Argazkiak.

Ya más mayor, Juan Antonio celebró su 50 cumpleaños, (la misma edad que uno tiene ahora, cómo pasa el tiempo) invitándonos en su desvencijado vehículo a un entretenido viaje cultural navideño por Navarra e Iparralde.

Allí descubrimos muchos lugares de Euskal Herria, de su historia y tradiciones: Sara, Ainhoa, Javier, Estella, San Juan de Pie de Puerto, Cambó,... También nos descubrió el concierto de Año Nuevo de Viena, que vimos por primera vez en el Parador de Olite. A mi, a nosotros, con 25 años, en plena efervescencia de la “movida madrileña” de la que uno es producto, me pareció un tostón. A él maravilloso. Corría 1987.



En Francia, con su entrañable Escola, su hermana Esperanza y su sobrina Beatriz, septiembre 1988.

Juan Antonio se volcó con sus amigos pues toda su inmensa afectividad debía ser llenada. Y ahí es donde entran los Baroja, tan queridos para esta familia, los Suárez-Zuloaga, los amigos del colegio como Antton Clemente y José Mari Izaguirre, los amigos de la Universidad como José María Arriola, ...y más tarde los Amigos con mayúsculas de la Bascongada: Atauri, Usandizaga, Elósegui, Aycart, Urkía, Uría, en fin, su gran amigo y maestro Tellechea Idígoras.

Sobre su forma de ser, y ya para terminar, diré solamente que fue un hombre discreto, contenido. En cuanto a su aspecto, elegante, también en su enfermedad, con la que convivió muchos años, manteniendo la entereza con verdadera resignación cristiana. Siempre atento y dispuesto a realizar esa gestión que nadie sabe como afrontar, facilitó innumerables favores profesionales, gestiones anónimas, prestó su archivo personal de documentación gráfica y editorial a todos aquellos que quisieron contar con esta fuente de la memoria guipuzcoana que fue su domicilio.

Le recordaré tumbado en el salón de su casa-museo, (porque era su postura favorita para leer y escribir, costumbre que he heredado), escribiendo sobre su máquina, flotando en una humareda de los varios cigarrillos mal apagados en el cenicero, escuchando Radio 2.

Pero sobre todo fue un hombre de paz, un hombre que evitaba el conflicto, midiendo la palabra hablada y escrita, resolviendo situaciones complicadas con buenas maneras y amabilidad. Se nos ha ido un verdadero caballero guipuzcaono. La Bascongada le echará mucho de menos.

A nosotros sus sobrinos, se nos ha ido el tío Juan Antonio. San Sebastián ya no es lo mismo sin él, pues era el último representante de la familia allí radicado. Tras los aitonas, Escola y las tías ya no nos queda nadie allí. Ahora se nos va Juan Antonio.

Agur.

Juan Antonio.

Goian bego.

*Iñigo López de Uralde Garmendia*

*JUAN ANTONIO GARMENDIA ELÓSEGUI Y “LA ACCIÓN MÉDICO ASISTENCIAL DE LAS ANTIGUAS CAJAS GIPUZCOANAS”*

Cada uno de los guipuzcoanos que hemos trabajado algún tema cultural tenemos una historia que contar sobre Juan Antonio Garmendia Elósegui.

Yo le conocí, más intensamente, cuando en los años 90 preparaba la publicación de mi tesis doctoral sobre la vida y obra de Luis Martín-Santos, que fue publicada por el Instituto Doctor Camino en las Monografías de la Fundación Social y Cultural Kutxa con el título de “Luis Martín-Santos. Historia de un compromiso”<sup>1</sup>.

Pero, además de lo que cada uno de nosotros hicimos gracias a él, por a su apoyo a la actividad cultural guipuzcoana, también tenemos que relatar lo que él aportó a la cultura guipuzcoana. Yo, como médico, quiero recordar una ponencia que realizó en la clausura de las Jornadas organizadas por la Sección de Ciencias Médicas de Eusko Ikaskuntza, titulada “Estampas históricas de la Medicina Vasca” entre los días 7 y 9 de noviembre de 1991<sup>2</sup>. El Acto de clausura, en el que participó Juan Antonio, tuvo lugar el 9 de noviembre a las 11,30 de la mañana.

Fue precedido en el uso de la palabra por Don Julio Caro Baroja y Juan Garmendia Larrañaga. El primero<sup>3</sup> recordó a su tío, don Pío Baroja, durante los años de estudiante de medicina en las aulas de San Carlos de Madrid y su actividad como médico en Cestona. La falta de medios para ejercer la medicina en el ámbito rural y su interés, mayor por las personas que por las enfermedades que éstas padecían, llevaron a don Pío a abandonar la medicina y dedicarse a la literatura. Decisión con la que todos nos congratulamos. El segundo, Juan Garmendia Larrañaga, expuso una serie de remedios y fórmulas utilizadas en nuestros caseríos para tratar de curar diversos males como bronquitis, gastritis, dolor de vientre, faringitis y un largo etcétera<sup>4</sup>. Esta

---

(1) GORROTXATEGI GORROTXATEGI, P. Luis Martín-Santos. Historia de un compromiso. Fundación Social y Cultural Kutxa. Nº39, 1995.

(2) URKIA, J. M. Crónica. Cuadernos de Sección de Ciencias Médicas. Eusko Ikaskuntza, Nº 2, 1992, pp. 9-10.

(3) CARO BAROJA, J. Clausura de las Jornadas “Estampas históricas de la Medicina Vasca”. Cuadernos de Sección de Ciencias Médicas. Eusko Ikaskuntza, Nº 2, 1992, pp. 203-205.

(4) GARMENDIA LARRAÑAGA, J. Clausura de las Jornadas “Estampas históricas de la Medicina Vasca”. Cuadernos de Sección de Ciencias Médicas. Eusko Ikaskuntza, Nº 2, 1992, pp. 203-205.

labor compiladora de remedios populares se ha concretado posteriormente en dos libros titulados “Rito y fórmula en la medicina popular vasca. La salud por las plantas medicinales”<sup>5</sup> y “Rituales y plantas en la medicina popular vasca”<sup>6</sup>. El primero de los libros recoge testimonios sobre procedimientos curativos empíricos entre los años 1971 y 1989 y el segundo, los recogidos entre los años 1990 y 1997, con lo que la contribución de este investigador a la medicina popular vasca ha sido notable<sup>7</sup>.

La aportación de Juan Antonio la titula “Acción médico-asistencial de las antiguas Cajas Guipuzcoanas y la actual Kutxa”<sup>8</sup> y realiza un repaso de diversas actividades médicas y de promoción de la salud realizadas por éstas. Seis fueron los temas tratados: La gota de leche de San Sebastián, La casa-cuna de Fraisoro, la casa de maternidad, el Instituto Oncológico, las colonias infantiles y el patronato San Miguel. Las Cajas se habían creado en los últimos años del siglo XIX. La primera en constituirse fue la Municipal, el 27 de marzo de 1879, y la aprobación de la constitución de la Provincial fue unos años más tarde, el 20 de abril de 1896<sup>9</sup>. Enseguida se puso de manifiesto su contribución a la mejora de las condiciones sanitarias de los guipuzcoanos, como podemos ver en la interesante aportación de Juan Antonio.

Veremos en cada institución lo que expuso Juan Antonio y otros textos o documentos que complementan o matizan sus palabras.

## 1. La gota de leche en San Sebastián

Fue una de las instituciones pioneras en España en la preparación de leche esterilizada para la alimentación infantil. Su actividad estuvo muy ligada a la Casa-Cuna y granja de Fraisoro. Henri Delaire, director de la Granja Fraisoro, en 1901 acudió a Fécamp para estudiar la técnica de

---

(5) GARMENDIA LARRAÑAGA, J. Rito y fórmula en la medicina popular vasca. La salud por las plantas medicinales. Editorial Txertoa 1990. 134 p.

(6) GARMENDIA LARRAÑAGA, J. Rituales y plantas en la medicina popular vasca. San Sebastián, Editorial Txertoa, 2000. 126 p.

(7) GORROTXATEGI GORROTXATEGI, P. Reseña: Rituales y plantas en la medicina popular vasca. Rev. Int. Estud. Vascos 2001; 46: 337-388.

(8) GARMENDIA ELÓSEGUI, J. A. Clausura de las Jornadas “Estampas históricas de la Medicina Vasca”. Acción médico-asistencial de las antiguas Cajas guipuzcoanas y la actual Kutxa. Cuadernos de Sección de Ciencias Médicas. Eusko Ikaskuntza, Nº 2, 1992, pp. 215-223.

(9) GÁRATE OJANGUREN, M; MARTÍN RUDI, J. Cien años de vida económica de San Sebastián (1887-1987). Fundación Social y Cultural Kutxa. Nº40, 1995.





euskomedia.org/aunamendi/68023

maternización y pasteurización de la leche. A su regreso a Fraisoro, puso en marcha en la granja dicho procedimiento para la alimentación de los expósitos allí acogidos. Como se fabricaba leche en exceso, se decidió ampliar el número de los beneficiarios, haciéndolo extensivo a los hijos de familias pobres cuyas madres no podían criarlos. Poco después, se interesó por el proyecto el alcalde de San Sebastián, Miguel Altube, quien era simultáneamente Presidente de la Caja de Ahorros Municipal y el 4 de Octubre de 1901 propuso a la dirección de esta Caja el establecimiento de una “Gota de Leche” en la ciudad en un local cedido por el ayuntamiento, mientras que las dos Cajas de Ahorro existentes en aquel momento, Provincial de Guipúzcoa y Municipal de San Sebastián, se comprometieron a financiar los gastos de la “Gota de Leche”<sup>10</sup>. Juan Antonio recuerda que su inauguración fue en 1903, como iniciativa conjunta de ambas cajas que, además del suministro de leche, contaba con un equipo médico para atender a los lactantes y que esta Obra dejó de existir en 1984.

Según recoge la prensa, el citado establecimiento comenzó su andadura el 15 de agosto de 1903 en uno de los pabellones de lo que sería el Mercado de San Martín. La inauguración oficial fue realizada por S. M. la reina

(10) CAMINERO, M. A.; GORROTXATEGI, P; URKIA, J. M. “Características nutricionales de la leche según el método Gaërtner” *Osasunaz*, 5, 2003, 161-176.

– MARTÍNEZ MARTÍN, M. A. *Gipuzkoa en la vanguardia del reformismo social. Beneficencia, ahorro y previsión (1876-1936)*. Donostia-San Sebastián, Fundación Kutxa, Colección “Documento”, 1996, pp. 277-287

– AROCENA, F. *La gota de leche de San Sebastián en sus primeros 50 años*. San Sebastián, Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa, 1953, pp. 7-13.



Fototeca Kutxa. Preparación de biberones.

madre doña María Cristina el 28 de septiembre. Posteriormente, la “Gota de Leche” sería instalada en la calle Guetaria, luego en la de Vergara y en 1968 en la esquina de las calles Guetaria y San Martín<sup>11</sup>.



Mercado de San Martín. Localización inicial de la gota de leche.

Juan Antonio afirma que esta institución es la primera de este tipo en España, precediendo a la de Madrid, y que fue la única que, en representación de España, acudió al Congreso Internacional de la Gota de Leche celebrado en París en octubre de 1905. Dicho Congreso aprobó la Memoria presentada por nuestro Centro, lo que mereció una sentida felicitación del Ayuntamiento donostiarra. Años antes, el entonces alcalde de San Sebastián Miguel Altube, coincidiendo con la Exposición Internacional de París, había conocido en Versalles el funcionamiento de aquella Gota de Leche. Los facultativos de Francia mucho tuvieron que ver con la constitución de este centro donostiarra del que fue su alma el Dr. Manuel Celaya<sup>12</sup>.

(11) SADA, J. La gota de leche. El Diario Vasco. San Sebastián. 27-9-2009.

(12) GARMENDIA ELÓSEGUI, J. A. op. cit.

No encontramos otro documento que confirme que “La gota de leche” donostiarra fue la primera de España. Según la historia que se relata en la página Web de la Fundación “Gota de leche”, aunque no nombran la de San Sebastián, dicen que la primera fue en Madrid en 1904 (un año después de la donostiarra), y que le siguieron Sevilla (1906), Bilbao (1906), Málaga (1906), Valladolid (1911), Granada (1916), Córdoba (1916), Salamanca (1919), Ciudad Real (1921) y Huelva (1922)<sup>13</sup>.

Sin embargo, otra fuente indica que la primera “Gota de leche” se situó en Barcelona. Dice: En España es el doctor Francisco Vidal Solares quien, en 1890 y en Barcelona, funda y costea a sus expensas el primer Consultorio de Enfermedades de los Niños que dará lugar al Hospital de Niños Pobres, al que incorporará la primera Gota de Leche gracias a la colaboración ciudadana, un centro donde se recogía leche de donantes para repartirla entre los niños necesitados. Progresivamente se abre La Gota de Leche de San Sebastián en 1903, en Madrid y Bilbao en 1904, en Mahón y Sevilla en 1906<sup>14</sup>.

## **2. Casa-Cuna de Fraisoro, en Villabona**

La Casa-Cuna de Fraisoro fue la segunda institución que analizó Juan Antonio en su repaso a las aportaciones de las Cajas a los recursos sanitarios guipuzcoanos.

Según los datos que constan en el archivo de la Diputación de Guipúzcoa, ésta decidió crear una “Casa central de expósitos” para Guipúzcoa y decidió que la finca de Fraisoro era el emplazamiento más adecuado, porque allí tenían leche en abundancia y un laboratorio en el que se verificaban las operaciones de esterilización y maternalización de la leche. Contaba para ello con 20.000 pesetas que había ofrecido la Caja de Ahorros Provincial para ese fin. El coste total de construcción de la obra fue de 74.923,24, por lo que la aportación de la caja cubrió el 26,7% del presupuesto<sup>15</sup>. Esta Casa-Cuna de Fraisoro ha contribuido al mejor cuidado de

---

(13) Historia. <http://www.gotadeleche.org/historia-consultorio/>

(14) RUBIO, I. Un poco de historia. Las Gotas de Leche. Información. Alicante. 18-1-2011. <http://www.diarioinformacion.com/suplemento-salud/2011/01/18/historia-gotas-leche/1084594.html>

(15) GORROTXATEGI GORROTXATEGI, P. Casa-Cuna de Fraisoro: su creación e influencia en la asistencia médica a los expósitos guipuzcoanos. Bol. S. Vasco-Nav. Pediatr 1995; 90: 131-136.

estos niños y a que la tasa de mortalidad infantil, que en los primeros años (1903-1927) era del 20,7%, descendiera entre 1925 y 1950 a un 6,8% y a partir de los años cincuenta ha sido en torno al 1%, habiendo muchos años con tasa de cero<sup>16</sup>. Con anterioridad a su creación, la tasa de mortalidad de los expósitos en Guipúzcoa era bastante mayor, así, por ejemplo, en la década anterior a la creación de la Casa-cuna de Fraisoro (1891 y 1901), la tasa de mortalidad fue del 38,2% de media<sup>17</sup>. M<sup>a</sup> Ascensión Martínez concreta más algunos aspectos de esa bajada de mortalidad. Dice: “A cada mejora técnica se acompañaba una disminución de la mortalidad; así en 1908 murieron 80 niños, en 1909, una vez puesta en funcionamiento el servicio de calefacción e hidroterapia, 41. Algo parecido ocurrió cuando se estableció la prueba de detección de enfermedades venéreas”<sup>18</sup>.

La aportación de la Caja de Ahorros Provincial, según expresa en su ponencia Juan Antonio, fue mayor, incluso la Caja contribuyó a la compra del terreno. Dice: “La Caja Provincial acordó costear en su totalidad las obras de construcción de esta Casa-Cuna. Se levantó sobre terrenos que la Diputación de Guipúzcoa había adquirido en 1898, utilizando para ello 50.000 pesetas concedidas por la Caja contra obligaciones al 4% de la Corporación por el mismo nominal”<sup>19</sup>. También recuerda que “La gota de leche”, “La caja de pensiones para la vejez” y la “Casa-Cuna” se debieron a la iniciativa del filantrópico filipino-guipuzcoano D. Tomás Balbás, primer presidente de la Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa.

En la Memoria de la Caja de Ahorros provincial de 1902, las palabras del presidente de la entidad y Diputado, Tomás Balbás, con respecto de lo que para él significaba esta institución, fueron: “Ese es el albergue que la Provincia de Guipúzcoa ha levantado, a todo coste, para poder albergar y dar la vida material e intelectual a los pobres niños abandonados para hacerlos hombres, ciudadanos, obreros o agricultores, que más tarde constituyan parte de la riqueza viva del País. Todo cuanto se ve, y mucho más que no se ve,

---

(16) GARCÍA MAGRIÑA, E. Fraisoroko amak, Fraisoroko haurrak. Zarautz. Erroitz B.M. 2011. 278 or.

(17) VALVERDE LANFÚS, L. Entre el deshonor y la miseria. Infancia abandonada en Guipúzcoa y Navarra, siglos XVIII y XIX. Bilbao. Servicio editorial de la Universidad del País Vasco 1994.

(18) MARTÍNEZ MARTÍN, M. A. Gipuzkoa en la vanguardia del reformismo social. Beneficencia, ahorro y previsión (1876-1936). Agiri Bilduma/Colección Documento. Fundación Social y Cultural Kutxa. 1996. p. 85.

(19) GARMENDIA ELÓSEGUI, J. A. op. cit.



Fototeca Kutxa. Sala de cunas.



Tomada de euskomedia.org/aunamendi/52156#2

nada ha costado al erario provincial; es el producto del mágico poder del ahorro, de la asociación y de la unión de elementos dispersos”<sup>20</sup>.

Sobre la importancia de estas dos instituciones, “La Gota de Leche” y la “Casa-Cuna de Fraisoro”, en la mejora de la salud infantil, hay un artículo muy revelador de la situación sanitaria vivida en aquellos años del Dr. Cortajarena, Director de la primera de dichas instituciones, que dice lo siguiente:

---

(20) MARTÍNEZ MARTÍN, M. A. op cit. 1996. p. 85.

“La leche que damos al niño no puede ser digerida por éste y por eso se ha dicho que preparemos una leche que sea lo más parecido posible a la leche de mujer, *maternicémosla* y así será mejor tolerada. Y ahora, empezamos ya a poner en práctica este nuevo remedio, a emplear en los niños la leche maternizada como sustitución de la materna, pero este recurso no está al alcance de las familias. Es preciso una preparación delicada, una serie de operaciones que exigen laboratorios especiales y que pueda obtenerse a precios muy económicos y aún sin coste alguno para las gentes no pudientes.

Considero que son convenientes estos detalles para que la masa común de las gentes conozca el beneficio que la ilustre Diputación Provincial de Guipúzcoa va a proporcionar a su país, organizando, primero la quinta de Fraisoro situada en Villabona y que he tenido el gusto de visitar, invitado y acompañado del dignísimo presidente de la Comisión Provincial señor Balbás, alma máter de la benéfica institución de “La gota de leche” en San Sebastián, a quién deberá inmenso reconocimiento la provincia.

En efecto, causa grata emoción el visitar un edificio no suntuoso, que no debe serlo, sino grande, ventilado, situado en una cumbre y protegido por todas las precauciones higiénicas. Allí se alojan los desgraciados expósitos cuidados por las bondadosas Hijas de la Caridad y el celo solícito de la Diputación de Guipúzcoa. Además, ha construido otra preciosa instalación en uno de los departamentos del mercado de San Martín, cuyo desarrollo he seguido paso a paso.

A todo esto hay que añadir que ni el Ayuntamiento ni la Diputación Provincial han de hacer gasto ninguno extraordinario, porque sus Cajas de Ahorro, admirablemente organizadas y dirigidas, cubrirán perfectamente sus necesidades devolviendo así dichas corporaciones lo que el pueblo guipuzcoano ha adelantado a ellas, pero con gran provecho y a un interés que no es el del tanto por ciento sino la defensa de la vida de los niños para bienestar y provecho de las familias”<sup>21</sup>.

### 3. Casa de maternidad

La casa de Maternidad, situada en la cuesta de Aldakonea, fue inaugurada el 1 de enero de 1933. La prensa del martes siguiente relataba el acto de inauguración en los siguientes términos:

“El domingo por la mañana se celebró la inauguración de la casa de Maternidad que se ha llevado a cabo a expensas de la Caja de Ahorros

---

(21) CORTAJARENA. “La gota de leche”. La Voz de Guipúzcoa. 28 de septiembre de 1903.

Municipal que abonó 1.200.000 pesetas. Es un edificio de tres plantas con habitaciones de segunda y primera clase, espléndidas terrazas, un esmerado servicio de enfermería y material quirúrgico apropiado. Su mobiliario, en el que destaca la cama de operaciones, es una excelente muestra de la ingeniería eibarresa que llamó la atención de los visitantes. Lo mismo las familias pudientes que las pobres pueden alojarse en este establecimiento para disfrutar de los mismos servicios, si bien las primeras están alojadas en habitaciones independientes y de pago, ingresan en el estado pre-parturiento y se les dedica toda clase de cuidados hasta después de dar a luz, mediante un servicio especial de comadronas y enfermeras<sup>22</sup>.

El espíritu clasista de la época se observa en la distribución de las habitaciones. Además de la sala común, había habitaciones para “distinguidas” de primera, segunda y hasta de tercera categoría; y las madres solteras tenían a su disposición otra habitación en la que podían estar hasta tres meses criando a su criatura con la condición inexcusable de que no la abandonaran. Las diferencias entre esas habitaciones estaban en detalles tan sutiles como la orientación geográfica de las mismas. Las de primera y segunda se situaban en el piso principal, pero las primeras estaban orientadas al mediodía y las segundas al norte; mientras que las de tercera categoría estaban un piso más arriba junto a la sala común<sup>23</sup>.



Maternidad.

(22) CARASA, F. “LA CASA DE MATERNIDAD. El domingo fue inaugurada oficialmente esta admirable institución”. *El Pueblo Vasco*, 3 de enero de 1933, p. 5.

(23) MARTÍNEZ MARTÍN, M. A. *op cit.* 1996. p. 568.

Juan Antonio<sup>24</sup> refiere que en la Memoria de la Caja correspondiente a 1932 se recoge la descripción técnico-clínica funcional del establecimiento. Algunos aspectos como las características del edificio y habitaciones ya se han relatado, otros aspectos interesantes son: “Como condición indispensable para el ingreso, a las parturientas se les exige que se queden con el hijo que haya de nacer y no sirva la casa de pretexto para abandonar a la criatura. Y no sólo se dedicará a partos de Maternidad, sino que se interesará por la mujer durante toda su vida genital. Se crea una escuela de enfermeras comadronas y servirá para que los médicos que lo deseen hagan las prácticas que ha de servirles mucho en su profesión”.

Igualmente Juan Antonio expresa datos de la Memoria de 1933, que resume la actividad del primer año de la institución: “En la sala de asistencias gratuitas ingresaron 199 embarazadas, registrándose 2.056 nacimientos y practicándose 125 intervenciones entre ginecológicas y obstétricas. En el consultorio fueron admitidas gratuitamente 1.334 mujeres y en el laboratorio, también gratuitamente, se realizaron 3.185 análisis”. Esto nos da una idea de la gran labor social y sanitaria de esta institución.

#### **4. Instituto Oncológico**

El Instituto Radio-Quirúrgico de Guipúzcoa fue el segundo centro anticanceroso inaugurado en España. Las obras se iniciaron en 1928 y tras retrasos y contratiempos se abrió al público el 13 de agosto de 1933<sup>25</sup>. Según recoge la prensa local del lunes siguiente, 15 de agosto: “El domingo a las once de la mañana, según estaba anunciado, tuvo lugar la inauguración del Instituto Radio-Quirúrgico que dirigía el reputado doctor don Luis Ayestarán. (...). Dentro de los recursos con los que se ha contado, posee laboratorios destinados a la clínica, morfología y bacteriología, anatomía patológica y experimentación con animales. Se cuenta también con todos los elementos necesarios para el tratamiento del enfermo canceroso. La sección de Rayos X llevará el nombre de la simpática Sociedad Popular Euskal-Billera como homenaje a su aportación. El servicio de curiterapia ha sido creado gracias al espléndido donativo de 150.000 pesetas de la Caja de Ahorros Provincial que ha facilitado la adquisición de 300 miligramos de radio, cantidad suficiente

---

(24) GARMENDIA ELÓSEGUI, J. A. op. cit.

(25) Inauguración del Instituto Radio-Quirúrgico. Guipúzcoa Médica. 1933, N° 207, 295-7.



por el momento pero que ha de ser aumentada conforme las disponibilidades del Instituto”<sup>26</sup>.



Instituto Radio-Quirúrgico.

La aportación de cada una de las entidades que colaboraron en la construcción del Instituto Radio-Quirúrgico fueron: La Caja de Ahorros Provincial una primera ayuda de 3.000 pesetas y además adquirió el radio para sus instalaciones, como ya hemos comentado, con valor de 150.000 pesetas. La Diputación concedió 200.000 pesetas y el Ayuntamiento de San Sebastián 25.000 pesetas y los terrenos de Aldaconea. También colaboraron la Liga Central de la lucha anticancerosa y la sociedad donostiarra Euskal Billera, ya comentado también, que organizó varias recaudaciones con ese fin<sup>27</sup>.

Juan Antonio Garmendia, tras comentar la aportación inicial de la Caja, ya referida, continuó su exposición, recordando la historia del Instituto y la implicación de la Caja en su sostenimiento diciendo:

“A partir de 1936 y durante bastantes años, el Instituto Radio Quirúrgico de Guipúzcoa fue el único centro anticanceroso existente en el estado, ya que el Instituto Nacional del Cáncer había sido demolido durante el cerco de Madrid y la remodelación de éste y de los servicios cancerológicos de otras ciudades fue lenta y laboriosa. En esos años nuestro instituto atendió enfermos provenientes de diversas procedencias. Posteriormente y debido a las dificultades económicas por las que

(26) “EN ALDACONEA. Solemne inauguración del Instituto del Cáncer”. El Pueblo Vasco, 15 de agosto de 1933, p. 3.

(27) MARTÍNEZ MARTÍN, M. A. op. cit. p. 128.

atravesaba el Instituto Radio-Quirúrgico, se estudió la posibilidad de que la Caja de Ahorros Provincial, que ya anteriormente había colaborado con el Centro facilitando la adquisición de nuevos equipos, radium y otros recursos terapéuticos, lo acogiera como Obra Social propia. El Ministerio de la Gobernación, en 1951, autorizó el convenio a tal efecto entre el Instituto y la Caja; finalmente, el 14 de febrero de 1952, tuvo lugar la entrega oficial del Instituto a la Caja de Guipúzcoa. En 1957 adoptó el nombre de Instituto Oncológico”<sup>28</sup>.

En la actualidad tiene un nuevo edificio y una nueva denominación, “Onkologikoa”, y está situado junto al Hospital Donostia y en las proximidades con el polo tecnológico de Miramón y los centros de investigación de la zona<sup>29</sup>.

## 5. Patronato San Miguel

A mitad entre obra educativa y sanitaria, se encuentra el Patronato San Miguel.



Patronato San Miguel en Miramón.

La Asociación Guipuzcoana prosubnormales se fundó en 1960, comenzando sus actividades en Villa Careaga, en Ategorrieta, su primer centro, que fue adoptado como Obra Social propia de la antigua Caja de Ahorros Municipal en 1962, creándose al efecto el Patronato San Miguel con el fin de atender, educar y enseñar a los niños subnormales, despertando así la conciencia cívica hacia este problema.

(28) GARMENDIA ELÓSEGUI, J. A. op. cit.

(29) A.U. De Instituto Oncológico a Onkologikoa. El Diario Vasco. 16-1-2009.

El inmenso campo posible de atención hubo de ser acotado y el Patronato San Miguel tomó sobre sí la responsabilidad de atender a los subnormales de grado medio (coeficiente mental entre 0,30 y 0,65) y desde los 5 años hasta una edad máxima de 21 años. El Patronato San Miguel no se conformó con ser una escuela dedicada a los niños subnormales, sino que fue el centro de una gran actividad que se desarrolló en acciones complementarias y tan variadas como:

- Servicio de diagnóstico y orientación, con creación de un fichero estadístico-social complementado por una asistencia evolutiva, bien en los propios centros, bien ambulatoria.
- Reeduación de los niños, atendiéndolos en régimen de media pensión o internado en algunos casos, en tres escalones sucesivos: preescolar, escolar y formación profesional.

A partir del curso 1982-1983 la escuela de Miramón pasó a depender del Gobierno Vasco y en 1987 los últimos centros del Patronato fueron asumidos por la Consejería de Educación del Gobierno Vasco, dándose por concluida el 31 de diciembre de 1986 la labor que la Caja realizó por medio del Patronato.

## **6. Colonias infantiles**

Otro de los capítulos lo dedica Juan Antonio a las colonias infantiles, enmarcándolas en una actividad de la Kutxa que tenía como finalidad el desarrollo, cuidado de la salud y ocio de niños y adolescentes.

A pesar de que muchos de los que leemos estas páginas hayamos participado y disfrutado de esas actividades de ocio y esparcimiento, creo que no tienen una ubicación adecuada dentro de la actividad médico-asistencial de las Cajas, por lo que no me extenderé en su relato.

## **7. Resumen final y conclusiones**

Como decía al iniciar este artículo, la labor cultural de Juan Antonio en las cajas durante muchos años ha sido muy importante. Como se recoge en su pequeña biografía publicada en la Enciclopedia Auñamendi, en 1971 fue propuesto por la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián y la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País para asumir la dirección de la Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones. Posteriormente (1975) y compaginando esta dirección editorial, será designado para el Staff de

Dirección para Relaciones Culturales de la Caja mencionada y la jefatura de su Obra Cultural. A partir de 1971, por tanto, su estricta dedicación al quehacer cultural de los Amigos del País y de la Caja de Ahorros Municipal y de sus fundaciones culturales absorbe prácticamente toda su actividad, siendo frecuente su participación, oral o escrita, en las manifestaciones culturales de ambas entidades. Colaborador del Boletín de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, a cuya Comisión de Guipúzcoa perteneció, fue asimismo vocal de la Junta del Orfeón Donostiarra, del que fue nombrado Socio de Honor y colaborador de diversas instituciones culturales guipuzcoanas, miembro del Grupo Dr. Camino de Historia Donostiarra y de Eusko Ikaskuntza<sup>30</sup>.

Juan Antonio Garmendia Elósegui demuestra en este trabajo la importante labor de las Cajas en la mejora de la salud de los niños guipuzcoanos, tanto de los expósitos, como de la mejora de la nutrición de los lactantes y en la atención a los niños con retraso mental. La creación de la “Casa-Cuna de Fraisoro”, “La gota de leche” y el “Patronato San Miguel” así lo atestiguan.

Pero no sólo los niños son los únicos atendidos por la ayuda prestada por las Cajas. Éstas han colaborado para conseguir que los enfermos guipuzcoanos de cáncer tengan acceso a las mejores y más avanzadas técnicas para su curación o mejoría de su enfermedad por medio del Instituto Oncológico, punta de lanza de la oncología en todo el Estado.

Juan Antonio es conocedor de un gran número de publicaciones sobre la labor de las Cajas en la asistencia sanitaria y la beneficencia, como promotor cultural del Instituto Doctor Camino de Historia Donostiarra y en este artículo nos ofrece datos novedosos tomados de las memorias de las Cajas a las que él ha tenido acceso, con lo que el trabajo que presentó a las “Estampas históricas de la Medicina Vasca” en 1991 contribuye a la edificación de la historia sanitaria guipuzcoana, hecho que le agradecemos desde estas páginas.

*Pedro Gorrotxategi Gorrotxategi*

Miembro del grupo trabajo de Historia de la Asociación Española de Pediatría

---

(30) AROZAMENA AYALA, A. Juan Antonio Garmendia Elósegui. Eusko Entziklopedia - Añamendi. 2013. <http://www.euskomedia.org/aunamendi/61741>



# Garmendia, Mazas y Pedrito

EMILIO MÚGICA ENECOTEGUI

Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País

## *Resumen:*

*Se repasa el trabajo de Juan Antonio Garmendia que bajo el título “Jugos familiares” trató de algunas viejas familias bilbaínas y de historia empresarial de Bizkaia. Lo que da lugar a una detallada referencia a “La vida nueva de Pedrito de Andía” de Sánchez Mazas y también a incursiones en asuntos importantes relacionados con Bilbao. Se citan además cosas de la vida y personas de la Bascongada, junto con varias reflexiones.*

*Palabras clave: Bascongada. Bilbao. Busturia. Elósegui. Falange. Jugo. Mazas. Orbegozo. Sánchez Ferlosio.*

## *Laburpena:*

*Juan Antonio Garmendiaren “Juegos familiares” lana aztertzen da. Bilboko antzinako familia batzuen eta Bizkaiko enpresen historia jorratu zuen Garmendiak lan horretan. Artikuluan, Sánchez Mazasen “La vida nueva de Pedrito de Andía” lanaren erreferentzia zabala jasotzen da, eta, orobat, Bilborekin zerikusia duten zenbait gai garrantzitsu ere aztertzen dira. Euskalerrriaren Adiskideen Elkarteko ibilbidearen eta zenbait pertsonen xehe-tasunak ere aipatzen dira, hainbat gogoetaz osaturik.*

*Hitz gakoak: Euskalerrriaren Adiskideen Elkarte. Bilbo. Busturia. Elosegui. Falangea. Jugo. Mazas. Orbegozo. Sánchez Ferlosio.*

*Summary:*

We review the work of Juan Antonio Garmendia whose book “Jugos’ families” (“Jugos familiares”) talked about some old families of Bilbao and the history of business in Vizcaya. This gives rise to a detailed reference to “The new life of Pedrito of Andía” (“La vida nueva de Pedrito de Andía”) by Sánchez Mazas and also touches on important issues related to Bilbao. We also refer to details from the lives and people of the (Friends of the) Basque Country together with some reflections.

*Key words:* Bascongada. Bilbao. Busturia. Elósegui. Falange. Jugo. Mazas. Orbeago. Sánchez Ferlosio.

Juan Antonio Garmendia Elósegui presidió la Comisión guipuzcoana de la Bascongada y fue vicepresidente de Eusko Ikaskuntza-Sociedad de Estudios Vascos. Su trabajo sobre la familia Mazas e historia empresarial de Bizkaia aparece como “Jugos familiares” en *RIEV* en 1986. Advertía no presentar nada nuevo, pues es una recopilación de noticias y cosas tratadas en textos documentados<sup>1</sup>. Y lamenta no haber trazado el marco y ambiente de la época, en lucha con el tiempo y las obligaciones. Añadiendo una entrada sobre el ingreso de Julio Caro Baroja en la Academia de la Lengua, donde recuerda el artículo “Baroja de frac” que dedicó Rafael Sánchez Mazas al ingreso del tío Pío en la institución<sup>2</sup>. Cuando eligieron a Sánchez Mazas para la Academia en 1940, no tomaría posesión al entender le nombraban por motivos políticos.

El amigo siempre discreto de quienes tuvimos la fortuna de tratar con Juan Antonio, resalta el jugo histórico, ambiental y documental de leer las memorias de Caro Baroja<sup>3</sup>. Aunque pide disculpas por el juego de palabras para hablar de los Jugo, galería de personas y familias de Bilbao emparentadas con Miguel de Unamuno. Respecto de Sánchez Mazas, pienso que para hablar de escritores resulta inevitable la mención de sus biografías y el paisaje existencial y espiritual. Aunque aquí no corresponda ocuparse de la faceta política y basten unos apuntes.

---

(1) GARMENDIA ELÓSEGUI, Juan Antonio: “Jugos familiares” en *Revista Internacional de Estudios Vascos* (1986)31-2, Julio Baroja’ri Omenaldia, p. 299-325.

(2) SÁNCHEZ MAZAS, Rafael: “Baroja de frac” en *Ahora*, Madrid 21 marzo 1935.

(3) CARO BAROJA, Julio: *Los Baroja (Memorias familiares)*. Madrid 1972, Taurus.

Hay una fotografía de Sánchez Mazas en el traslado de los restos de José Antonio, junto a otros conspicuos falangistas, desde Alicante hasta El Escorial. Fue destinatario de una de las cartas escritas por aquél en capilla, tenía el cuarto carnet de Falange Española, intervino en la letra de *Cara al Sol* y le hizo ministro sin cartera Franco, quien al faltar a los Consejos retiró su asiento. Si bien logra la conmutación de la pena de muerte de Miguel Hernández y no la de Julián Zugazagoitia. Íntimo de Primo de Rivera se le tiene por ideólogo del movimiento falangista, sobre todo por lo publicado sin firma durante la preguerra civil en *Arriba* y *F.E.*, incluida una oración fúnebre<sup>4</sup>. Admirador del fascismo, lo veía adecuado sólo para Italia.

Tampoco tomaría posesión en la RAE Agustín de Foxá, que formaba parte de la corte literaria de José Antonio<sup>5</sup>. Destacan su aportación y la de Sánchez Mazas junto al cegamatarra Tellería<sup>6</sup>, que puso música al *Cara al Sol* en el bar Or Kompon de Madrid, y Areilza afirma ser Mazas autor del “arriba” para imitar al *gora* vasco<sup>7</sup>. Son ejemplos de lo afirmado por Payne<sup>8</sup>: para Falange era más importante el tono emocional que las ideas. ¿Explicaría sus sendas y asiduas apariciones en el monárquico *ABC*?

Garmendia dirá que Sánchez Mazas es personalidad cultural de alto rango en su repaso de quienes llevaban sangre Jugo. Aunque Rafael nació en Madrid llegaría a Bilbao de bebé pues, viuda de un médico cacereño, la nueva madre busca el amparo de la suya: la poetisa Matilde de Orbegozo y Jugo<sup>9</sup>. Considerada la más inspirada del romanticismo bilbaíno, resaltan su correspondencia con la cubana Gómez de Avellaneda –coincidieron en el balneario de Aretxabaleta– y con Alarcón y Trueba. Delmas la presenta con la

---

(4) “Oración por los muertos de la Falange” en *F.E.*

(5) CARBAJOSA, Mónica y Pablo: *La corte literaria de José Antonio*. Barcelona 2003, Crítica. MAINER, José Carlos: *Falange y literatura*. Barcelona 1971, Labor. TRAPIELLO, Andrés: *Las armas y las letras. Literatura y Guerra Civil (1936-1939)*. Barcelona 2009, Destino (edición revisada y ampliada).

(6) FOXÁ, Agustín de: *Madrid de corte a cheka*. San Sebastián 1938.

(7) AREILZA, José M<sup>a</sup> de: *Así los he visto*. Barcelona 1974, Planeta. Para otros lo inspiró Ramiro Ledesma Ramos.

(8) PAYNE, Stanley G.: *Falange. Historia del fascismo español*. Madrid 1985, Sarpe.

(9) Orbegozo es apellido guipuzcoano de Urrestilla y Jugo vizcaíno que compartía con su primo Unamuno, en tanto que el montañés Mazas fue reconocido por el Señorío y Bilbao.



vitola paradójica de varón de Vizcaya<sup>10</sup> y Basas le dedicó un estudio<sup>11</sup>, mientras Marrodán la incluye en su lección de ingreso<sup>12</sup> en la Bascongada.

Argumenta Garmendia no estar mal que en Donostia se escriba de las cosas del Bocho, donde estudió en Deusto para abogado-economista. Hubo una conferencia de Pelay Orozco acerca de la pugna entre San Sebastián y Bilbao, en la que se buscaron las razones de una confrontación vecinal tan absurda y triste<sup>13</sup>. Aunque el donostiarra Baroja habló de lo sugestiva que resultaba la Ría, el Pedrito de Mazas veía un Bilbao triste y lluvioso. También pesan hoy el fútbol, la idea de un trato diferente por el Gobierno Vasco y el debate sobre el atractivo de las capitales, con el marco incomparable y *El peine de los vientos* frente a la Ría limpia y el Guggenheim.

El artículo de la *RIEV* glosa la figura de José M<sup>a</sup> Ucelay y recuerda que Barañano<sup>14</sup> aportó documentación exhaustiva. Se detiene en los padres del pintor y en la casa Chirapozu de Busturia, que se llama Andía en *La vida nueva de Pedrito de Andía*, y dice estaba habitada por gente ilustrada, educada en el espíritu de los Caballeritos y que tenía contactos con los enciclopedistas franceses. También Caro Baroja se ocupó de una clase semejante a la *gentry* inglesa y sin parecido con las aristocracias castellana y andaluza, ni con los hidalgos pobres. Garmendia recuerda un artículo de *El Diario Vasco*<sup>15</sup> que relacionó a Chirapozu con Itzea.

Introduce Garmendia un inciso en que comenta Ucelay y Sánchez Mazas habían vivido en el mismo portal y les unió gran amistad, pese a sus ideas. El primero comisario del pabellón de Euzkadi al mostrar Picasso su *Guernica* en el de la República. Oteiza le tildará de tonto pues, al pedir el de Málaga al lehendakari reclamara el cuadro para los vascos, habría asesorado en contra y era grande la estima del escultor por aquella obra. No se conoce

---

(10) *Diccionario de claros varones de Vizcaya*. Edición de Juan Ramón de Urquijo y Olano, Bilbao 1970, La Gran Enciclopedia Vasca.

(11) BASAS, Manuel: “Matilde Orbegozo, poetisa bilbaína” en *Temas Vizcaínos*, (1991) 203, BBK.

(12) MARRODÁN, Mario Ángel: “Mujeres poetas de Vizcaya (Examen y balance de la poesía femenina vizcaína)” en *Nuevos Extractos*. Bilbao 1998, RSBAP.

(13) PELAY OROZCO, Miguel: “Un contencioso Donostia-Bilbao (o viceversa)”. *Lanak* (1966)17. Comisión de Bizkaia, Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País.

(14) BARAÑANO, Kosme M<sup>a</sup>: *La obra plástica de Urcelay. Análisis biográfico y estilístico*. Bilbao 1981, Caja de Ahorros Vizcaína.

(15) “Los palacios de Euskalherria” de Enrique Ybarra.

donde para el lienzo de gran tamaño en que Ucelay agrupó a catorce Amigos de la Bascongada<sup>16</sup>, pero cuelga en el Palacio de Intxausti de Azkoitia su retrato del XVI Conde de Peñafloreda.

“Jugos familiares” habla de una nómina de bilbaínos entreverada con información empresarial y acaba con Sánchez Mazas, que pertenecía a un linaje de familias vizcaínas protagonistas del despegue económico, a partir de la riqueza minera y el tráfico portuario. Sus ancestros habrían creado la Cerámica de Busturia, estarán presentes en Santa Ana de Bolueta o en la predecesora de Altos Hornos, Nuestra Señora del Carmen en el Desierto de los carmelitas. Lo mismo ocurrió con el ferrocarril de Bilbao a Tudela o al figurar entre los primitivos accionistas del Banco de Bilbao.

Se hace eco Garmendia de que el libro del Banco de Bilbao por su centenario subraya intervienen casi los mismos apellidos en las actividades mercantiles y las corporaciones públicas. Y cree eclipsaron la estrella económica y social de los Mazas, que emparentan con los Jugo a mediados del siglo XIX<sup>17</sup>, reveses de fortuna y diferencias testamentarias. Alude así mismo a que los liberales Mazas y Orbegozo emigraron a Anglet con la guerra carlista y pudieron coincidir con Elósegui el de las boinas, que se fue por carlista. ¿Andía liberales y Mendive carlistas de *La vida nueva*?

La Casa de Mazas fue un símbolo. Basas afirmaba, según recuerda Garmendia, haber sido testigo del paso de un Bilbao clásico y tradicional, allende el puente, al moderno. Y haber visto crecer todo a su alrededor quedando cual gloriosa anciana pequeñita y arrugada. Relataría también su desaparición en 1969 y que pensaban estar Albia más lejos que Begoña, de modo que ir hasta aquella casa parecía una expedición al extranjero.

En nota al pie, copia Garmendia un pasaje de Sánchez Mazas<sup>18</sup> que se refiere a dos etapas decisivas para la historia bilbaína: pasar a la orilla de Abando y la pérdida de la “ese” en la pronunciación, sustituida por la “ce” castellana. Dos viejas solteronas hablaban con la “ese” y una decidió pasar a la “ce” mientras la otra era fiel, dividiendo su tertulia entre partidarios de lo tradicional y defensores de lo nuevo. Y cuenta como unas tías, de rama

---

(16) VV.AA.: *Crónica de cincuenta años (1943-1993)*. Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País-Euskalerriaren Adiskideen Elkarte.

(17) Basas publicó “Los Mazas y Bilbao”, que Garmendia juzga minucioso.

(18) SÁNCHEZ MAZAS, Rafael: “Vaga memoria de cien años” en *Vértice*, Madrid 23 junio 1939. Publicada por Ediciones El Tilo el año 1993 en Bilbao con carácter no venal. TRAPIELLO, Andrés (rec.): *Vaga memoria de cien años y otros papeles*. Bilbao 1993, Ediciones El Tilo.

familiar que había combatido contra la villa de Abando, jamás transigieron con el Ensanche. Apenas pasaban el puente no compraban ni acudían a misa, mucho menos a confesar y comulgar. Una de ellas declararía a la madre de Rafael: a mí la misa del Ensanche no me parece ni misa.

A la fascinación por haber leído a los dieciocho años *La vida nueva de Pedrito de Andía*<sup>19</sup> se añadiría el gusto por la calidad del relato de un amor adolescente entre Pedrito e Isabel –David, Beatriz– o por los paisajes de la trama, junto con las citas cultas y las frases en euskara<sup>20</sup>. Seleccione en el examen de Garmendia a la trayectoria de los Jugo, los que inspiran personajes y andanzas de la novela. Con recurso a la edición didáctica, con introducción además de abundantes comentarios y notas, de Burguera<sup>21</sup>. Se inicia el recorrido con Ramiro de Orbeago y Jugo al que, Garmendia indica, el sobrino-nieto dedicó la publicación del *Tarín de Tellaeché*.

Su hermana Rosario aparece como la tía Clara, que saludaba en vascuence a Pedrito y era propietaria de una finca en La Rioja. Aficionada a los naipes y las antigüedades, le daba de comer en Andía más a su gusto que en casa. Se hace carlista sin que sus tutores liberales se enteren, huye de la corte de Durango y es raptada por el militar liberal tío Sebastián, del que se separa. Su vuelta al liberalismo sería forzada y el motivo lo descubre Pedrito en un cajón secreto, gracias a las cartas que muestran su devoción por Don Carlos. Lo que hace prepare un depósito de armas en una tejavana, peripecia que Garmendia señala está recreada magistralmente.

Quizá abuela Carlota sea trasunto de Rosario Mazas Orbeago, pero sin duda Agustín el padre de Isabel, amante de la astronomía, al que Pedrito admira y respeta toma como modelo a Gabriel Benito de Orbeago. Para Garmendia tal vez el más interesante de la familia. Fundador y arquitecto del Hospital de Achuri, aunque tenía dos colecciones de la *Enciclopedia* era católico que rezaba el rosario y regalaba sus dibujos de altares. Le motejaron de santo negro y se le presenta como casado con una caprichosa que hace sufrir a su hija Isabel. Dice Garmendia que aparece premiado repetidas veces en los

---

(19) SÁNCHEZ MAZAS, Rafael: *La vida nueva de Pedrito de Andía*. Madrid 1951, Editora Nacional.

(20) Hay en internet un artículo de 2012 que ve exaltación de la masculinidad del franquismo en aquel relato.

(21) BURGUERA NADAL, M<sup>a</sup> Luisa: *La vida nueva de Pedrito de Andía*. Madrid 2004, Espasa.

*Extractos*<sup>22</sup> e indica se le cita por luchar contra la zamacolada y concurrir en Bayona para defender las libertades de la Villa y Señorío.

El Caballerito aparece al explorar Pedrito la librería de tía Clara y dar con *El arte de hacer vino*. Su autor dice ser individuo de la Real Sociedad Bascongada, tenía la *Enciclopedia* y trajo obras de París y de Holanda, mostrando rasgos de Gabriel Benito de Orbegozo. Seduce a Pedrito, más que sus citas de Horacio y Virgilio, quiera ser viticultor. Y se enfrasca en la lectura, preocupado por las vicisitudes de sus padres –la una moderna y el otro *snob*, a quienes ama y siente lejanos–, ya que ha urdido el plan de prepararse para capataz de vinos y criarlos con la uva riojana de su tía.

El escollo mayor de *Pedrito de Andía* está en haber motivado, al citar su educación en los jesuitas de Orduña y la guía del padre Cornejo con su cultura clásica <sup>23</sup>, que se tergiverse el currículo de Rafael Sánchez Mazas: desde los Escolapios de Bilbao, los Sagrados Corazones de Miranda de Ebro y el Derecho con los Agustinos de El Escorial –donde además de conocer a Juan Ignacio Luca de Tena publicará por entregas el *Tarin de Tellaeché*– hasta los exámenes en la Universidad Central.

Otros personajes son Pedro de Andía, hermano del Caballerito que casa como él con holandesa, lo que lleva a citar al tío Van Riel. Juan de Arbeloa oficial que estuvo en Andía por las armas, Torre Múzquiz de cuyos *Rigodones Vascos* toca tía Clara el *Oriamendi*. Lucy que suscita inquietud y temor, Ricardo, Lorenzo, Sebastián, Manu y su vida vacía, los tíos de Pedrito. Junto al gran amigo de Orduña el donostiarra Joshe Mari, que dicen simboliza a Ucelay. Sorprende que en la ficción figuren Unamuno y Mourlane, creador de la Biblioteca de Amigos del País con Sánchez Mazas. Arteta los pintó de época y con la Universidad de Oñate detrás.

Garmendia incluye a Rafael Sánchez Mazas como bilbaíno, pues lo es de sangre y por su relevancia en el quehacer e interpretación de la villa, por lo que tiene un paseo en el Parque de Doña Casilda si bien algunos discrepan, pues en un libro de 1957<sup>24</sup> proclama no arrepentirse ni olvidar. “Jugos

---

(22) *Extractos de las Juntas Generales celebradas por la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País*. Edición facsímil. Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones (Años 1785 al 1791).

(23) Se han visto en él posos de Miranda y la memoria del agustino P. Isidoro.

(24) SÁNCHEZ MAZAS Rafael: *Fundación, Hermandad y Destino*, Madrid 1957, Ediciones del Movimiento. Reproduce la carta de José Antonio a Sánchez Mazas desde la prisión de Alicante.

familiares” alude a que, para Areilza, fue figura señera de la cultura vasca. Trapiello ensalza su prosa y Juaristi reconoció estar *Pedrito* entre las más relevantes novelas españolas del siglo XX, relato al que debía la revelación del arte verbal y el fundamento ético de la literatura. Pero su parecer ha cambiado y, en unas memorias<sup>25</sup>, juzga con desprecio lo escrito por Rafael y le dice melancólico, a la novela *Bildungsroman* de aprendizaje católico y a Unamuno tétrico, por su encuentro, frente al cementerio de Mallona, con Pedrito que va hacia Begoña. Llama la atención que Sánchez Mazas, cuando narra la visita del caminante a San Nicolás, no aproveche para señalar que la plegaria que reza es de su abuela Matilde de Orbeagozo.

Sánchez Mazas informa sobre la guerra de Marruecos en *El Pueblo Vasco* y permanece ligado con Bilbao. Asiduo a la tertulia del Lyon d’Or, donde nace la Escuela Romana del Pirineo nostálgica del clasicismo y con Basterra, Mourlane y él mismo como núcleo. También sale de allí *Hermes*, la revista que aglutina a preclaros colaboradores sin que sus diferencias políticas sean obstáculo. Y escribirá del tilo del Arenal que, si crecido en el corazón urbano, presencié la carrera del progreso hacia El Abra.

*Memorias de Tarín y Pedrito de Andía* reflejan una sintaxis de niño de casa bien que pasa los veranos entre Las Arenas y Busturia, en tanto se ha pensado que su juvenil *Poema a la ría de Bilbao* sella el compromiso de nunca dejar de ser bilbaíno<sup>26</sup>. Lo testimonian *Vaga memoria de cien años* la Sociedad Bilbaína con atavío de jerarca falangista, la “Apología de la historia civil de Bilbao” del libro sacado por el Banco de Bilbao y su visita a Canala poco antes de fallecer, de la que Saiz de Valdivielso da noticia.

Sánchez Mazas glósó el nacimiento de la Bascongada, apoyando su esencia bilbaína como se ve en la cita de Garmendia que invocaré al final. Pero Álava es importante desde el principio, está el *lobby* de Peñafloreda y Areizaga en la Corte para contrarrestar atentaba contra los intereses de la Monarquía<sup>27</sup> y, tras las reservas iniciales por su Plan específico, aparece

---

(25) JUARISTI, Jon: *Cambio de destino*. Barcelona 2006, Seix Barral.

(26) SAIZ DE VALDIVIELSO, Alfonso Carlos: *Rafael Sánchez Mazas. El espejo de la memoria*. Bilbao 2010, Muelle de Uribitarte. Aparece el agradecimiento a Juan Antonio Elósegui por su documentación.

(27) ORTIZ DE URBINA, Carlos: “La Patria común Bascongada. Una quimera soñada por los Amigos del País” en *Sancho el Sabio* (2006)25.

pujante la Sociedad en Gipuzkoa<sup>28</sup>. Al tratar del Bilbao festivo Sánchez Mazas se fijará en los gigantes Tomasa y Terencio, “un colegialeto de Vergara, un caballero de Azcoitia”, representados por Losada. Denuncia haberse considerado afrancesada la obra de la Bascongada y realza su componente florentino, habla de Gabriel Benito de Orbeagozo, de Mazarredo<sup>29</sup> –como “figura no sólo en la España de entonces y en la Real Sociedad, sino en Europa entera”– y de Mariano Luis de Urquijo.

Hay quienes ven a Sánchez Mazas mejor poeta que novelista, como sucede con Unamuno, y Trapiello editó sus poesías<sup>30</sup>. El último soneto de los quince para otras tantas esculturas de Moisés Huertas, dedicado a Unamuno, es ejemplo de su poética religiosa<sup>31</sup>. Lo mismo que *A Cristo desnudo en los brazos de su madre* y *A Jesús crucificado* citados por Garmendia. Se expone su poesía profana en los *Siete sonetos ante el cuadro de la condesa de Noailles*, de Zuloaga, y el poco conocido *Retrato de un sutil caballero guipuzcoano*.

Existe en la vida de Sánchez Mazas una circunstancia que revela su pertenencia a los Jugo. Cuando acompaña a José Antonio Primo de Rivera para suavizar su entrevista de Salamanca con Unamuno<sup>32</sup>, dicen se pusieron a hablar de Bilbao y resultó cordial, escandalizando la asistencia del rector al mitin que siguió y por aceptar la invitación a almorzar. Aunque rechazó la propuesta de ingresar en Falange y puede ser útil evocar su metáfora de no ser nunca de “partido” y entero siempre. Pero veía necesario meterse en política, para evitar que los políticos la hicieran mal.

Fue beneficioso para la Bascongada que Juan Antonio Garmendia estuviera en la Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones. La cumbre estuvo en editar el facsímil de sus viejos textos, junto al catálogo de individuos, índices y bibliografía debida a Tellechea, con ocasión del centenario de la muerte del Conde de Peñafloreda. Aparece Garmendia en el *Boletín* con

---

(28) TELLECHEA IDÍGORAS, J. Ignacio: “Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País” en *El Diario Vasco*, cuatro entregas en 1985.

(29) Menciona su táctica naval y el deseo de introducir la ciencia y las técnicas modernas, así la relojería. Sánchez Mazas fue experto relojero, además de amante de los gatos y astrólogo.

(30) TRAPIELLO, Andrés (ed): “Prólogo” de *Poesías*. Granada 1990, Comares.

(31) MORENTE, Francisco: “Rafael Sánchez Mazas y la esencia católica del fascismo español” en VV.AA.: *Falange. Las culturas políticas del fascismo en la España de Franco (1936-1975)*. Zaragoza 2013, Instituto Fernando el Católico.

(32) SALCEDO (1988), RABATÉ (2009), JUARISTI (2012).

el texto de sus presentaciones de libros, recensiones de obras de Larramendi anotadas, la aportación al homenaje a Julio Caro Baroja y las necrologías de Tellechea y de Aycart<sup>33</sup>.

“Un ilustrado vizcaíno en la Constitución de Bayona. Gabriel Benito de Orbeago y Goyoaga. Entorno familiar y social. Sus descendientes” lo escribió Garmendia para un Seminario de Historia de la Bascongada<sup>34</sup>. Por ser el padre de un tatarabuelo común, se dedica a la memoria de Miguel Sánchez-Mazas y amplía lo escrito en la *RIEV*. Este fue matemático y filósofo, profesor universitario en Suiza y catedrático de la UPV/EHU, citado junto a su hermano Rafael que obtuvo en 1955 el Nadal con *El Jarama*. Italianos por su madre Liliana y haber nacido allí, se apellidarán Sánchez-Mazas y Ferlosio. La “Apología civil de Bilbao” aparece extractada con amplitud en el trabajo objeto de esta reseña.

---

(33) “Unas cartas de Julio Caro Baroja a José Miguel de Barandiarán” (1984)2, “El legado de J. Ignacio Tellechea” (2008)1 y “Josemari: vivencias y recuerdos” (2010)2.

(34) *V Seminario de Historia de la RSBAP. La Real Sociedad de los Amigos del País y Europa. Actas* (Donostia-San Sebastián, 24-27 Octubre 1996). Madrid 1999, RSBAP.